El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



"BUENA PRESA", por LILIAN CHEVIOT

De la galeria de Londres.

Un montón de recetas útiles y prácticas

Conservación de la caza.—Quizás una de las cosas que mejor sirven para la conservación de la caza es el carbón, y así lo aseguran expertos cazadores.

Así, por ejemplo, después de cazada una liebre, conejo o perdiz, lo primero que debe hacerse es quitar las tripas y poner en el sitio que éstas ocupaban trocitos de carbón, rodeando luego la pieza con tomillo, romero y hojas de menta, las cuales le resguardan de las moscas y algunos insectos.

No hay que olvidar que antes de hacer esta operación es necesario lavar las heridas de los perdigones con agua bien salada.

La falta de color en los vinos se remedia mezclándolos con vinos muy coloreados de viñas tintóreas, que se cultivan especialmente para este uso. También se les puede dar color con el natural que se extrae de los pellejos de las uvas negras.

En algunos sitios de Francia, para realzar el color de los vinos, suelen añadirles cerezas negras, las cuales además mejoran el vino.

El vino nuevo se convierte en añejo encabezándolo con alcohol de vino no requemado, poniéndolo después en una bombona transparente al abrigo del aire y donde el sol pueda darle muy bien. Después de tenerlo así durante tres semanas, se decanta el vino y se filtra.

Para dar brillo a los muebles.—Se hace una muñequilla con un trozo de franela suave envuelto en un trapo usado y se echan en esta muñequilla dos gotas de aceite de almendras y otras dos de espíritu de vino, frotando en seguida la superficie del mueble en sentido circular hasta sacar el lustre requerido.

Conviene no dar lustre más que a una pequeña parte de la superficie del mueble cada vez que se moja la muñequilla y emplear siempre un trapo limpio.

Para planchar bordados se dobla varias veces la manta para que forme almohadilla y se planchan por el revés pasando la plancha muy por igual.

Para escribir y dibujar en cristal, porcelana, metal, etcétera, se hacen unos lápices con cuatro partes de sebo, dos de cera y seis de óxido de plomo rojo, para el color rojo. Para el color azul se emplean iguales componentes, reemplazando el óxido de plomo por seis partes de azul de Prusia. Si se quiere color blanco, se sustituye el azul Prusia por blanco de cerusa, conservando las mismas proporciones de las demás substancias.

Los dibujos trazados con estos lápices se borran fácilmente.

La goma arábiga disuelta en agua en proporción de una cucharada pequeña de goma por un cuartillo de agua, es mejor que el almidón para dar rigidez a los encajes.

Cuando las cañerías gotean hay que llamar al fontanero, pero en caso de que éste no pueda venir en seguida, se evita que el agua estropee las alfombras o los muebles tapando las grietas con una pasta hecha de jabón amarillo, yeso, y un poco de agua, la cual conserva durante varias horas tapados los agujeros o grietas de la cañería.

Contra el olor del caucho.—El olor peculiar de los objetos de caucho desagrada a muchas personas; para que desaparezca, se cubren las dos caras del objeto con una capa muy delgada de negro animal, y en esta forma se mantiene durante tres o cuatro horas a una temperatura de 55° próximamente.

Cola líquida para pegar la porcelana.—Háganse fundir juntos 20 gramos de cola de pescado e igual cantidad de ácido acético cristalizable. Caliéntese después la mezcla hasta que tome consistencia de jarabe, de modo que cuando se enfríe quede dura y transparente. Al ir a emplearla, se pone la cola al fuego hasta que pase al estado líquido, y se impregnan con ella los bordes de las piezas que se quieran unir, sosteniéndolas bien juntas durante algunas horas.

Para quitar las manchas de herrumbre de los objetos de acero pulimentado.—Se humedecen bien las manchas con aceite común, dejándolas en este estado durante algunos días, y pasados éstos, se recoge el aceite por medio de un pedacito de madera y se frota la parte manchada con esmeril. Después, se limpia bien de toda impureza la parte así tratada, y como seguramente quedarán restos de las manchas, vuelven a frotarse con esmeril y vinagre de vino, terminando la operación con un poco de hematites fina y una gamuza.

Papel impermeable.—Se recomiendan muchos procedimientos para impermeabilizar el papel. Uno de ellos consiste en fundir a fuego lento 100 partes de glucosa que se dejarán enfriar hasta 38°; después se añaden 10 partes de glicerina y se agita rápidamente durante un cuarto de hora; en seguida se incorpora lentamente 100 partes de ácido acético concentrado y 25 de amoníaco, y se sigue agitando. Cuando se fabrica el papel, se añade a la pasta esta mezcla, en proporción de un diez por ciento.

El papel ya fabricado, sea de la clase que fuere, por el tratamiento con el ácido fluorhídriso se transforma en una masa flexible e impermeable, que por fuerte compresión adquiere notable analogía con el caucho vulcanizado.

Cuando se agrietan los labios, no hay mejor remedio que aplicar una mezcla de miel y glicerina en partes iguales.

La limpieza de los paños de cocina es mucho más importante de lo que se cree.

Por lo general se los deja por encima de las mesas y, una vez sucios, se los junta muchas veces con la ropa de las criadas o se los mete en algún saco que no se haya cuidado de lavar, y el resultado es que en todos esos sitios y con todos esos contactos, los paños se llenan de microbios a veces peligrosos para la salud y que no perecen durante el lavado ordinario.

Los paños de cocina deben lavarse del siguiente modo si se quiere que no lleven a los platos y a los vasos gérmenes infecciosos.

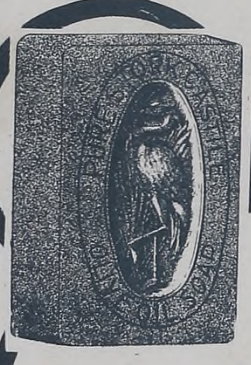
Échese agua hirviendo en una bolsa llena de afrecho, estrújese después éste en el agua y añádase a ésta una cucharada pequeña de alumbre en polvo y otra de cal.

Hágase que después de lavados los paños de cocina, hiervan durante media hora en esta agua, enjuágueselos después en agua caliente y póngaselos a secar al sol.

Para limpiar los objetos pequeños niquelados, se procede del siguiente modo. En 50 centímetros cúbicos de alcohol a 90° se echa un metro cúbico de ácido sulfúrico bien puro y se sumergen en este baño durante diez minutos o un cuarto de hora los objetos que hayan de limpiarse. Pasado dicho tiempo se sacan y se echan en seguida en una lechada de cal o en alcohol rectificado. Después se aclaran con agua y se secan con una franela o mejor con serrín.

La carne no se debe dejar nunca envuelta en papel porque se echa a perder en seguida.

Echando las uvas en agua hirviendo unos cuantos minutos, se les quitan las pepitas con mucha facilidad.





HIGIENE Y TOILETTE DEL NIÑO

Nada hay tan puro, tan delicado, tan saludable, tan apropiado como los notables productos "ARMOUR"

JABÓN CIGÜEÑA

(PURO DE OLIVA)

Y

TALCO BABY'S BALM

(BORATADO)

Recomendados a las madres argentinas por miles de madres norteamericanas, que diariamente los usan desde hace muchos años.

Se vende en las buenas farmacias, tiendas, etc.

Fabricados en la "ARMOUR SOAP WORKS" Chicago E. E. U. U. la fábrica de jabones más grande y moderna del mundo.

REPRESENTANTES:

Frigorífico Armour de La Plata (S. A.)

Administración: Reconquista 37 - Ventas por mayor: Moreno 1374

Buenos Aires



EMPRESA HAYNES
CASA EDITORA
677, CALLE CHACABUCO, 677
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Año . . . . $ 9.— m|n	Año . . . $ 11.— m|n.	Año . . . . $ oro 8.—
Semestre. . ,, 5.— ,,	Semestre. ,, 6.— ,,	Semestre. . ,, ,, 4.—
Trimestre . . ,, 2.50 ,,	Trimestre . ,, 3.— ,,	Trimestre . . ,, ,, 2.—
Núm. suelto. ,, 0.20 ,,	Núm. suelto ,, 0.25 ,,	
,, atrasado ,, 0.40 ,,	,, atrasado ,, 0.50 ,,	

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. || CHILE, BOLIVIA } Alfredo Sánchez A., Santa Mónica 2141 y Portal Edwards 2752. — Casilla 3536 || URUGUAY.—M. J. Vega, Zavala 1494, Montevideo. PARAGUAY.—R. D. Recalde, Av. Colón 185, Asunción.

Año XIV — Buenos Aires, 30 de Marzo de 1917 — Número 391

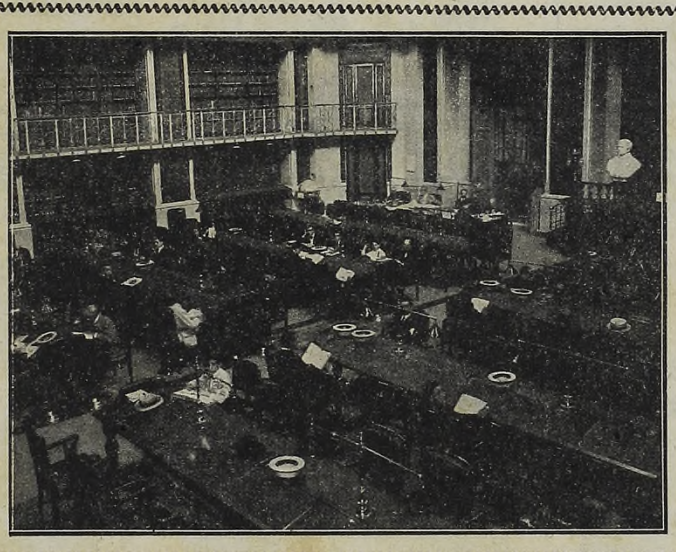
De la vida nacional

El estudio por el estudio

Aunque no es muy selecta, ni está del todo bien atendida, ni tiene catálogos demasiado limpios y cómodos, la Biblioteca Nacional podría ser el centro de cultura más importante de esta ciudad. Cinco horas permanece abierta por la tarde, tres por la noche. Tiempo suficiente, desde luego, para el estudio regular.

Crecido número de lectores concurre diariamente a su sala de lectura. Por la tarde son señoritas y escolares en su mayor parte; por la noche, ya menos numerosos, empleados de comercio, algún periodista y un señor extranjero o un cura de catadura de eruditos. A esta hora las niñas que van acostumbran a estar acompañadas de sus papás, unos papás que se aburren visiblemente mientras sus hijas leen a los literatos franceses de fin de siglo. Intelectuales, escritores, de esos que constituyen este medio nuestro que llamamos intelectual, ni a la noche, ni por la tarde.

Hacia los meses de octubre y noviembre, cuando los exámenes en colegios y facultades están encima, suele verse en la biblioteca rumorosos grupillos de estudiantes, con un rimero de volúmenes al lado, afanados por enterarse vagamente siquiera, de algo de los que les exigirán las bolillas del programa. Estos estudiantes, estos colegiales, durante todo el año o no concurrieron a clase, o fueron y ni pizca de lo que dijo el profesor les llegó. Pero en octubre, apremiados ya por el plazo brevísimo de la prueba, revisan (revisan no, que nunca los vieron), ven unos cuantos libros, y como ellos son de un natural tan despejado no necesitan otra preparación.



De lo que leen estos concurrentes a la biblioteca podrían hablar con elocuencia las estadísticas, que nunca publica la dirección del establecimiento. Se lee muchas novelas, muchas obras dramáticas, mucha literatura; libros de texto en mayor número todavía. Enciclopedias e historia vienen después. La crítica no parece tener gran plaza allí; las obras de viajes y las biografías, tan útiles a los adolescentes, menos. Pero sobre todo, lo que en la biblioteca sólo leen cuatro o cinco personas, son los libros de ciencia y de filosofía. De ciencia, algún estudiante de medicina — judío por lo regular, porque los judíos son generalmente muy estudiosos, aun cuando su horizonte mental sea limitado en extremo; — de filosofía, cualquier inadaptado al medio. Este que lee obras filosóficas tiene de ordinario la satisfacción de encontrar los libros intensos, aunque haga treinta años que estos libros, como la "Historia del materialismo", de Lange, fueron llevados a la casa del señor Groussac...

Un detalle curioso podemos apuntar a propósito de éste de las lecturas de los concurrentes a la biblioteca. Entre las mesas del salón de lectura encuéntrase una con un rótulo que reza: "Para señoras solamente". Al porteño que ha sabido del trabajo que hace ocho o diez años costaba convencer a una señora decente de que podía sentarse en un café de la Avenida de Mayo, le parecerá natural, lógico, que también en la biblioteca pública, donde se va a leer, figure un apartado para señoras. Sin duda alguna, las mujeres (o los que dispusieron el apartado, no siempre del gusto de ellas) consideran que la biblioteca es para exclusivo uso de los hombres, como el café.

Pero ¿qué puede hacer sino sonreir o indignarse ante esta rigidez moral otro porteño, no tan porteño, que conoce el sexo femenino menos asustadizo, que ve hombres y mujeres mezclados en forma sencilla en los cafés, en las facultades? Y sin embargo, hará mal en reir; mucho peor en censurar el apartamiento de hombres y mujeres en la Biblioteca Nacional. ¡Si no hubiera individuos procaces que, adrede, piden obras con ciertos grabados, porque saben que pueden sentarse a la vera de aquella niña que acaso lee la "Imitación de Cristo"!...

Decíamos que no es frecuente ver en la biblioteca jóvenes ni viejos de éstos que forman nuestro medio intelectual. Por excepción, no obstante, alguna vez encontramos uno. —¿Usted por aquí?—nos dice.—Sí, vengo diariamente—le respondemos.—¿Está preparando algún trabajo?...

Los hay muy estudiosos, los hay muy inteligentes, los hay hondamente curiosos por las cosas del espíritu, en nuestro mundo literario; media docena de jóvenes, principalmente, con buen acopio de ciencia, con firme voluntad, se aprestan hoy a construir eso que un profesor español dijo hace poco, que faltaba a nuestra intelectualidad: el primer piso. Y todo deja sospechar que estos jóvenes darán personalidad cultural a nuestro país. Los hay, pues, muy cultos y muy estudiosos. No conviene que exageremos. Pero eso de no concebir el estudio cotidiano sino para cuando uno se ha propuesto escribir algo—una novela, un drama, un libro de crítica o un simple artículo,— eso es sintomático, es sugerente y es representativo en Buenos Aires. El estudio por el estudio, por el placer de estudiar, o, si se quiere, por el dolor de estudiar, como dice Faguet, pero por la íntima satisfacción de saber un poco más cada día, es cosa desusada aquí. Y no se hará obra verdadera, fundamental, mientras se estudie para escribir y no se escriba por haber estudiado.

El amigo nuestro que encontramos en la biblioteca no pudo disimular la extrañeza que le causaba el ver que fuéramos diariamente a aquel lugar a leer simplemente. El, después de haber consultado ligeramente quince tomos de historia, de derecho, de economía política o una colección de periódicos, se retira y no vuelve en dos años por la biblioteca. Este amigo nunca hará obra respetable; no porque no lea allí, donde nosotros, que puede comprar muchos libros y leerlos con mayor tranquilidad en su habitación, sino porque lee solamente cuando desea adquirir datos, es decir, improvisar una cultura, ficticia por improvisada.

Dejemos, dejemos para esos estudiantes que vemos atareados y rumorosos por octubre y noviembre en la Biblioteca Nacional; dejémosles la moda de estudiar para examinarse, cuando lo que debió preocuparles primeramente era el saber de verdad aquello que en pocos días aprenderán mal. Estos estudiantes son, precisamente, los antípodas del estudioso.

José GABRIEL.

Los zuecos, agentes sanitarios.—

Un médico yanqui aconseja a sus compatriotas de los Estados del Sur la adopción de los zuecos como calzado. La razón de este consejo es muy sencilla. En los referidos Estados reina una enfermedad que acarrea un profundo estado de anemia. La enfermedad en cuestión la produce un parásito que se encuentra en abundancia en el suelo, y que se introduce en el organismo a través de la piel de los pies. La enfermedad se denomina uncinariosis, y es igual a la anquilostomiasis, frecuente en las minas de Europa, y debida a un gusanito, el anquilostoma, que se acumula en el duodeno y roba nutrición al individuo atacado.

Para evitar la enfermedad es preciso que el pie se halle completamente al abrigo de la humedad cuando se pisa terreno mojado y el calzado de cuero no ofrece suficiente impermeabilidad. Por esta causa el doctor quiere aclimatar los zuecos en los Estados Unidos del Sur, donde la uncinariosis está muy extendida y produce grandes males.



La caricatura extranjera



LAS RACIONES ESCASAS



John Bull.—¡Tanto mejor! Ahora peso menos y cada día que transcurre me encuentro más apto para la lucha.

(*Punch*, Londres.)

FRAU GRETCHEN-BOCHELAND

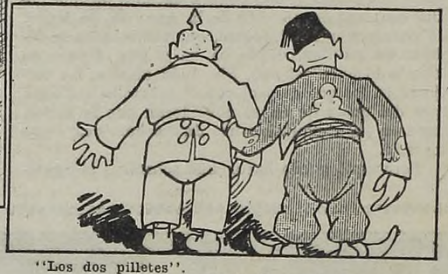


Ayer, era la mujer cañón la más fuerte de Europa...

Hoy, sufre dolores en el frente, en el estómago y pide la paz.

(*Numero*, Turín.)

LAS PELÍCULAS DE MODA



"Los dos pilletes".

(*L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona.)

ESPAÑA PASA LA VIDA



¡Muy germanófila, muy francófila! ¡Y la casa sin barrer!

(*Nuevo Mundo*, Madrid.)

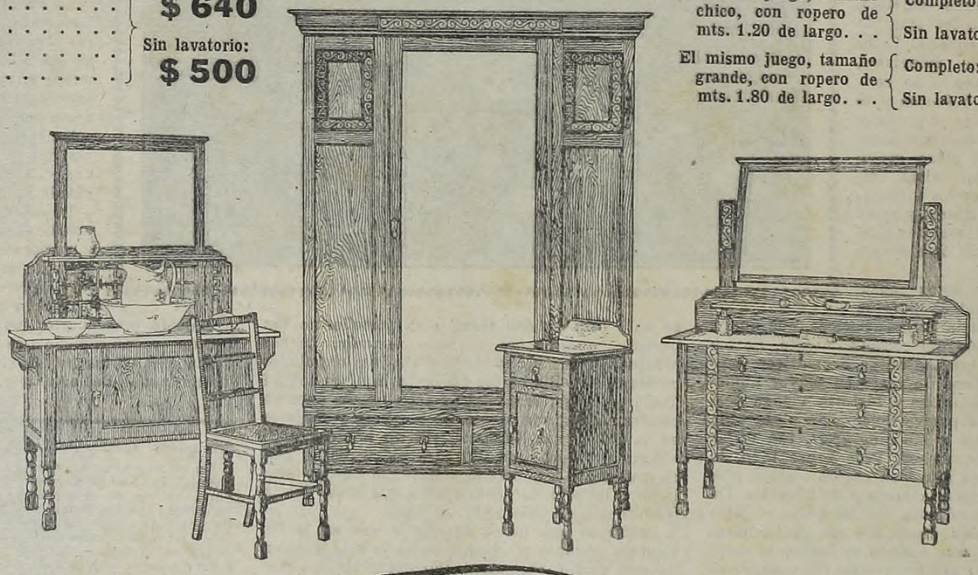
UNO DE LOS NUEVOS MODELOS DE THOMPSON

Juego de dormitorio «DOVER», de roble lustrado, color antiguo patinado, compuesto de:

Ropero, mts. 1.40 de largo.
Cómoda-tocador . . . . . } Completo: **$ 640**
Lavatorio . . . . . .
2 Mesas de luz. . . . . } Sin lavatorio: **$ 500**
2 sillas . . . . . .

El mismo juego, tamaño chico, con ropero de mts. 1.20 de largo. . . { Completo: $ **560** / Sin lavatorio: » **420**

El mismo juego, tamaño grande, con ropero de mts. 1.80 de largo. . . { Completo: » **725** / Sin lavatorio: » **575**



833, FLORIDA **Thompson** Muebles Ltda. BUENOS AIRES

Notas y comentarios de actualidad

Sobre un volcán

El cronista, que es relativamente joven, no conocía, hasta ahora, más que por haber asistido alguna vez a la representación de cualquier melodrama, ese ambiente alarmista, en que los hombres se miran de soslayo, con ojos de traidor y se dicen, misteriosamente, "sotto voce", terribles cosas augurales, amenazas y presagios truculentos. Actualmente el gacetillero conoce de visu ese ambiente de tormenta que viene a ser el nuestro. En efecto, háblase a todas horas de revolución, de huelga general y de otras cosas espantables, las cuales siembran la amargura en su corazón de buen ciudadano patriota que quisiera para su pueblo ese estado de ánimo de los habitantes de la Arcadia feliz.

Bromas aparte, esta situación equívoca no favorece en nada a nuestro país y es necesario que se le ponga fin. Basta sólo un poco de talento para gobernar, cuya reclame hemos estado haciendo durante casi tres lustros.

Entre tanto, podemos decir como Joseph Proudhomme: "el carro del estado navega sobre un volcán", frase que por su estilo es digna de cualquier conspicuo hombre público de la actual situación.

Cooperativa de escritores

Una iniciativa novedosa e interesante consignan los diarios de estos últimos días. Parece que un grupo de jóvenes intelectuales pretende la organización de una sociedad cooperativa para la publicación de sus obras, con cuyo recurso aspiran aquéllos a ponerse fuera del alcance de la tiranía de los editores que suelen ser una rémora para la difusión de nuestra producción literaria.

La noticia deberá sorprender de seguro a los buenos burgueses habituados hasta ahora a no considerar objeto de cooperación más que las especulaciones materiales afectas al buen pasar, al estómago o al bolsillo.

Suele la gente de letras ser tenida por desidiosa y poco avenida con la mecánica de los resortes prácticos de la vida, y por ende, la producción intelectual es la menos cotizable en los mercados ostentosos en que el vellocino suele estar simbolizado por una opulenta res o una estiba; pero, de esta vez quedará probado que también la gente de pluma sabe laborar "pro domo sua" y volver por el fuero de los valores que más eficazmente acreditan un estado de cultura.

Ciertamente que la cooperativa aludida rehuído el bulto a las casas editoriales, y original, pues será el primer "trust" americano de intelectuales que favoreciendo intereses particulares, evidenciará que entre nosotros no se escapa a ninguna clase social el espíritu práctico de las organizaciones comerciales especuladoras o defensivas.

Por otra parte, el propósito de los jóvenes que han concebido la iniciativa que comentamos, ofrece en otros países antecedentes elocuentes que han tenido resultados prácticos. Entre los escritores contemporáneos hay algunos bien reputados que han debido su difusión y el éxito económico a haberle rehuído el bulto a las casas editoriales, y entre ellos se cuenta el caso del mismo Bernard Shaw, que teniendo de los editores un concepto poco o nada amable, ha creido mejor negocio no dejarse seducir nunca por ellos y editar sus obras por cuenta propia.

¿Cuántos somos?

"Las cosas hacerlas bien o no hacerlas". Esta sentencia que, acaso, se le ocurrió a un mero ciudadano de esos que formaron el el refranero y era un filósofo en embrión, podía ser el comentario al último número del "Boletín mensual de estadística municipal". En dicho interesante documento se computa en 1.596.927 el número de habitantes en la ciudad de Buenos Aires y en 30 de noviembre de 1916, cifra halagadora para los que pensamos que "gobernar es poblar"; pero he aquí que en el referido boletín hay una nota, la cual asegura que: "Desde el mes de diciembre de 1915 no ha sido posible conseguir los datos relativos a los emigrantes". Esto, para el buen entendedor, supone decir que el Boletín municipal no sirve para maldita de Dios la cosa, pues después de su lectura se queda uno sin saber cuál es la población bonaerense.

El sistema es de lo más cómodo que conocemos, pero como su eficacia no corre parejas con su comodidad, proponemos que se abandone el sistema y se deje de publicar el boletín, con lo cual se obtendría una economía, no despreciable en estos tiempos en que el papel adquiere precios fabulosos, y el municipio, según nos acaban de decir en forma poco grata a la pituitaria, los barrenderos, no está para grandes gastos.

La manera de hacer estadística que tienen los redactores del Boletín municipal, no engaña a nadie si no se suprimen las notas que en esta clase de documentos y entre nosotros se agazapan, escondiéndose en un tipo de letra vergonzante.

Lo dicho: o se hacen bien las estadísticas o no se hacen, porque si no nos quedamos sin saber la verdad el 1.596.927 o el 1.575.814 o el 1.321.000 (vaya usted a saber) de ciudadanos que aquí vivimos.

Rumores alarmistas

Tan habituados estamos, en esta época de los grandes conflictos armados, al concepto de las fabulosas sonoridades bélicas, que el rumor de asonadas caseras se nos aparece con las proporciones de una impertinencia de chiquilines mal educados que molestar puedan la casa solariega.

Y no es solamente esta ridícula relación de volumen, sino también el desacuerdo fundamental entre las preocupaciones transcendentales y profundas que agitan hoy el espíritu de los pueblos civilizados y lo torpe, insignificante y egoísta de los motivos en que puedan estar fundadas estas inquietudes de una amenaza revoltosa entre la gente más bullanguera y molesta de la familia nacional.

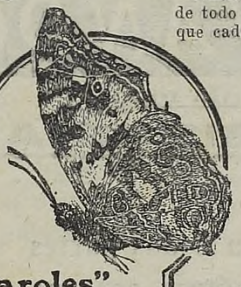
No creemos que pueda hoy tomarse en serio nada de lo que se refiera a la justificación de esas alarmas que consignan de vez en cuando los órganos de publicidad como una amenidad de los devaneos políticos en juego; pero como conocemos la idiosincrasia de la parte más egoísta de nuestro pueblo, y como entra en las veleidades impertinentes e infantiles de los ambiciosos de la política armar bullicio por una golosina sin cuidarse de lo que molestan al vecino tranquilo, honesto y laborioso, debemos oponer de antemano, a la perspectiva más ingrata, todo el rigor de las amonestaciones severas con que suelen prevenirse y emplazarse en las casas de vecindad las torpes impertinencias de los vecinos mal avenidos y provocadores a quienes hay que llamar a razón por medios decisivos y contundentes.

Nombres y apellidos

Un ciudadano acudió un día al Registro Civil con el con qué de inscribir a una hija suya con los nombres de Luz Clarita. Como es lógico, en la referida oficina se opusieron a la pretensión del buen señor, alegando la ausencia del santoral de tan preclaros sustantivos y calificativo. Acudió aquél a los tribunales y éstos han fallado en su favor. Y nos parece mal, pues sentado este precedente prevemos una futura generación de personajes de opereta. Como si no fuera poca la anarquía que reina entre nosotros en esto de los nombres y apelativos, los administradores de la justicia han venido a hacer progresivo el batiburrillo.

Nuestra democracia, que nos merece a pesar de todo un profundo respeto, concede en esto de que cada cual se llame como le pete una amplia libertad, libertad que tiene sus restricciones en los tinterillos y burócratas, los cuales por sí y ante sí cercenan, cuando les viene en gana, cualquier patronímico al que es mero ciudadano, pero quiere llamarse en la forma castiza que es usando los dos apellidos, y en cambio sancionan, por medio de cualquier documento, el uso de los apellidos compuestos por sujetos que han tenido la fortuna de que su padre ilustrara los dos patronímicos. Un señor Sánchez y García alcanzó notoriedad; pues bien, aquí los hijos solemos llamarnos Sánchez y García (hijo) y los nietos Sánchez y García (nieto), agregando ese aditamento entre paréntesis como si no tuviera nuestra madre un apellido que usándolo nosotros nos evitaria llevar a manera de cola ese (hijo) y ese (nieto) que a veces suelen hacer muy poco honor a nuestro padre.

Con que se modificara el espíritu de esos jueces que creen se puede uno llamar Caoba o Luz Cenital y se les hiciera comprender a los burócratas que la libertad no da derecho a hacer cada uno lo que le venga en gana, se evitarían estas pequeñas cosas que suelen ser las pequeñas causas de muy grandes efectos.



"Chant sans paroles"

Y otra vez iniciamos por la incierta
Senda del viejo parque solitario,
La rememoración de aquella muerta
Página azul de nuestro azul breviario.

Vivimos la comedia con exceso—
Y al estrechar tu cuerpo tiernamente,
La invisible parábola de un beso,
Enlazó nuestras almas, como un puente.

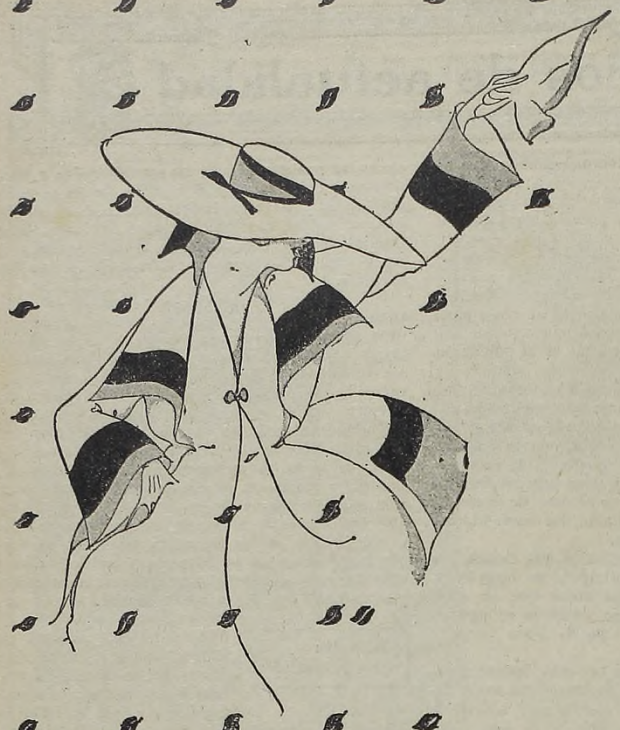
Ambos nos engañamos. Sin embargo,
No quisimos ponerla nada amargo
Al licor exquisito del *momento*.

En tanto Iris, la doliente viuda,
Deshilvanaba desde el firmamento
La *canción sin palabras* de la Duda...

José C. BELBEY.

Bibliografía

Sonetos Brasileños, traducciones, por Arturo E. Aguirre. La floreciente literatura brasileña no es, en realidad, conocida en las repúblicas del Plata en el grado que se merece. A difundir y a hacer conocer en nuestro idioma a los más exquisitos poetas de la república vecina, seleccionando una buena colección de los mejores sonetos escritos en el armonioso idioma de Camoens, es a lo que tiende la obra de Aguirre. De la fidelidad y buen gusto con que las traducciones están ejecutadas, son garantía los prestigios literarios del autor, ventajosamente conocido en nuestros círculos intelectuales y el interés de su plausible obra se alcanzará si se tiene en cuenta que las traducciones corresponden a los poetas brasileños más exquisitos.



Otoño

Llueve; cae la hojarasca;
tú te vas lejos y yo
miro cómo tu pañuelo
se agita diciendo adiós;
entre la bruma esfumado
y perdida la color,
una hoja seca parece
que arrastra el viento veloz...
También como una hoja seca
rodando mi corazón
va detrás de ti deshecho,
agostado por tu amor.

J. RIBAS MONTENEGRO.

FERNANDO SANJURJO

BUENOS AIRES: Alsina, 1000 — ROSARIO: Córdoba 1086

MI FRAZADA **LA SIBERIANA** es la que mejor aceptación ha tenido en EUROPA, CHILE, BOLIVIA, PARAGUAY, y la que más se vende en toda la República



PONCHOS vicuña, delgados, muy lindos, que cuestan $ 35.—, los vendemos a pesos . . . . 22.—

Pidan en todas partes
ESTA RIQUÍSIMA FRAZADA
elaborada con las mejores lanas y cuya blancura, abrigo, peso y calidad, supera a todas las demás.

La excelente clase de esta frazada y su precio no admite competencia.



Frazada de pura lana **LA SIBERIANA**

Mis casimires nacionales, de pura lana, en su inmensa diversidad de clases y colores, y a pesar de la gran suba de las lanas y nuestra exportación a **Europa, Chile, Bolivia y Paraguay,** los sigo vendiendo a precios reducidos. Pidan muestras y precios, que se remiten a cualquier punto del interior y del exterior de la República.



PONCHOS mantas vicuña, de primera calidad, cuyo valor es de $ 40.—, los vendemos a. . $ 15.—

LOS COMERCIANTES QUE NO COMPRAN EN MI CASA, NO PUEDEN COMPETIR CON LOS DEMAS

El hogar del pobre

La proximidad de las sesiones del Congreso, en que deberá discutirse el hermoso proyecto del diputado Costa, de que nos ocupamos en otro número, sobre creación del "Homestead", ley del hogar, nos sugiere nuevas e importantes consideraciones sobre el carácter de esa trascendental ley y los beneficios que ella vendría a proyectar sobre el hogar de los modestos trabajadores del campo.

No hay espectáculo más doloroso y conmovedor que el que ofrece un embargo en la campaña. Las proporciones de este drama íntimo sólo son comparables a las miserias de la guerra, cuando el vencedor, entregado al pillaje desenfrenado, lo atropella todo, destruyendo en un momento el esfuerzo de muchas generaciones.

Es legítimo el derecho de propiedad del obrero o el modesto comerciante a los muebles bien adquiridos con su dinero; estas cosas, sin embargo, no son tanto el producto directo de su trabajo, como lo son para el agricultor las bolsas del grano recogido, los animales nacidos en la chacra, y la cosecha sin cortar, conseguidos a fuerza de laboriosidad y desvelos, y que hasta ahora son susceptibles de embargo. El rancho mismo, bajo él que se abriga la familia de nuestros agricultores, suele ser obra suya, reparada cuando no construída por ellos.

Pues estos elementos que constituyen la legítima felicidad de un trabajador tan útil a la sociedad como el agricultor, es de los que viene a despojarlo la justicia, mediante la demanda de los acreedores, cuando las necesidades de aquel infeliz, hombre de trabajo, le han obligado a comprometer todos sus bienes, hipotecando hasta su vivienda. El embargo se produce cruel, y el infeliz agricultor permanecerá mudo y consternado viendo cómo los ejecutores de la justicia le despojan en una hora de los frutos de su trabajo de muchos años. Su vida ha terminado; un cruel desamparo lo rodea.

El espectáculo es horrible. El infortunado agricultor se encontrará arrojado del techo bajo el cual descansara de sus fatigas, y abandonado en el camino con su familia y los escasos enseres que la ley le respeta, no le queda otro remedio que vagar sin rumbo, en la inmensa extensión de la pampa, buscando otro pedazo de tierra, donde volver a empezar con el sacrificio de sus brazos la reconstrucción de su hogar y su hacienda.

¿Sucede esto frecuentemente? Infinidad de veces al año. El número de embargos de bienes inmuebles aumenta día a día. Cierto que la mayoría de éstos se efectúan en la ciudad; pero también son muchos los agricultores que apremiados por una situación crítica caen en manos de la usura, hipotecando sus bienes que después no pueden libertar, cayendo ellos y los suyos en una situación precaria y angustiosa.

Se dirá que esto es un mal inevitable, y que no hay razón de condolerse de un agricultor que ha hipotecado su casa y su campo sin estar seguro de poder reembolsar a tiempo el valor de la hipoteca.

Nada más injusto, pues ordinariamente no es su falta de actividad ni un exceso de ambición lo que paga un agricultor en ese trance, sino su mala suerte. No es en verdad desconocido entre nosotros el grado en que el éxito o fracaso de una explotación rural dependen de elementos incoercibles, de fuerzas ciegas, imprevistas, de la naturaleza, de un exceso de sol o de humedad, de una seca, de una helada, o de los efectos extremo de una tormenta que destruye los granos, del granizo que los pierde o la lluvia que los pudre. Por otra parte, para poner en condiciones de laboreo un campo se necesita algún capital. Para hacerse de algunos animales, útiles de labranza, levantar la vivienda, necesita emplear su pequeño caudal si lo tiene, o crear algunas deudas. Ni los comerciantes, ni los bancos son filántropos, por consiguiente, el agricultor deberá abonar buenos intereses.

Durante algún tiempo, puede cumplir; pero, sobreviene por desgracia un mal año, se interrumpen sus pequeños negocios y se acumulan sus compromisos.

Echa mano de nuevos empréstitos para cumplir con deudas atrasadas y librarse de desprenderse de sus haciendas, y la situación se le complica horriblemente. Ya nadie le quiere prestar sin una garantía firme, visible, inmueble. Y se ve finalmente en la necesidad de hipotecar su casa o su terrenito para salir del atolladero, único medio de conseguir a caro precio un empréstito que generalmente no le salva más que compromisos del momento. Y esto es lo que definitivamente lo pierde. Como el náufrago que se agarra a lo primero que encuentra a mano, para salvarse aquél de la ruina se agarró inconscientemente al principal factor de la ruina del pobre: la hipoteca. Desde entonces, ya no pensará más que en la fecha del vencimiento, y en que, si no puede cumplir, se verá arruinado y en la miseria.



La ley del "homestead" que protege la casa y el campo del agricultor arruinado, es su tabla de salvación en el naufragio de su pequeña fortuna y de sus aspiraciones.

Y esta situación se la ha creado la facultad que tiene el agricultor pobre de hipotecar sus pequeños bienes, lo que suele producirle el vértigo de la perspectiva de un crédito que le aliviará una difícil situación momentánea; sin darse cuenta de que lo único que consigue es cubrir momentáneamente una deuda, haciéndola en realidad más grande.

¿Cómo remediar este riesgo del agricultor? Si el mal viene de la libertad que aquél tiene de empeñar su pequeña hacienda en un momento de vértigo, ¿no podía él mismo prevenirse contra la ruina evitando recurrir a aquel expediente ilusorio, como el jugador se previene contra su pasión, evitando concurrir a las casas de juego?

Nuestras leyes establecen como inembargables ciertas cosas; la persona humana entre ellas. En el derecho romano lo era, y el acreedor tenía buen cuidado de asegurarse de su deudor; hasta tenía el derecho de matarlo.

Actualmente la persona humana es una cosa inalienable. Pero otras cosas también lo son: el lecho, la ropa de vestir, los útiles de trabajo profesional.

Estas cosas que son inembargables no pueden empeñarse, no pueden ser dadas en garantía a un acreedor. ¿Por qué, pues, puede el agricultor dar en garantía, empeñar, su modesta vivienda, la pequeña granja, el campo que ha cultivado, el techo y los muros que le son tan necesarios como el alimento y el vestido para su subsistencia?

Una ley que impidiese al hombre de campo hipotecar el pedazo de tierra donde ha nacido él y sus hijos, el campo que es útil de trabajo y la casa que es su abrigo, ¿no contribuiría a labrar la felicidad de estos modestos trabajadores tan útiles a la sociedad?

Tal es el carácter de la ley del "Homestead", que crea el bien de familia inembargable.

Ya nos hemos ocupado, no hace mucho, de los beneficios que esta ley ha reportado a la república del Norte, donde rige desde muchos años atrás, siendo aceptada en la mayoría de sus estados, a cuya prosperidad y crecimiento ha contribuído visiblemente. En esos estados, todos los agricultores que se acogen a dicha ley, declaran en un registro especial que su propiedad constituye un "Homestead", y su pequeña propiedad será por consiguiente inembargable. No puede asegurar en esa forma un gran predio; la ley le autoriza para un bien cuyo valor no pase de 500 dólares en algunos estados, de 1.000 en otros, o de una extensión determinada, por ejemplo: 40 acres en el



El "homestead" es una barrera infranqueable que defiende el predio rural contra los atropellos del fisco.

campo, medio acre en la ciudad. El favorecido declara que él no puede hipotecar sus árboles, sus cosechas, sus rebaños. Esta declaración recibe una publicidad conveniente; y, naturalmente, ya todo el mundo está prevenido y los bancos y prestamistas saben que no pueden contar con la propiedad de aquél como garantía.

En un país donde rige el "Homestead", nadie efectúa un préstamo sin enterarse debidamente si el bien o el campo del solicitante responde a la deuda o está legalmente exceptuado en virtud de aquella ley. Así nadie se ve engañado por tal medida.

Tal es la ley que ha contribuído mayormente a la población y riqueza de aquella gran república. ¿Por qué el "Homestead" no hará el mismo milagro en nuestro país? ¿No vendría tal ley a resolver el problema de la colonización estable de nuestros campos?

Tal es lo que se discutirá en breve en nuestro Congreso, donde el proyecto del diputado Costa cuenta con generales simpatías.

Entre sus grandes y efectivos beneficios, el "Homestead" vendría a allanar el problema de la falta de trabajo, llevando a los campos yermos brazos inactivos; y teniendo como más poderosa virtud la inembargabilidad del bien de familia, permitiría a los hombres de campo soportar sosegadamente los años malos y las crisis difícile si caer en la miseria, ni ser víctimas de despojos injustos y ruinosos.

"El hogar del pobre".—(Final)



La hipoteca es, para el agricultor, una especie de Monte de Piedad gigantesco.

El taquígrafo más veloz.—

Isaac Dement, de Chicago, es sin duda el que bate el record de la taquigrafía, pues ha llegado a escribir 1388 palabras en cinco minutos consecutivos con la velocidad de 267 palabras por minuto, en un concurso taquigráfico, en el cual obtuvo el primer premio.

El segundo premio lo ganó Mr. Fred Ireland, de Detroit, que escribió durante cinco minutos con la velocidad media de 261 palabras por minuto.

Existen también otros taquígrafos notables por su velocidad en la escritura, aunque no llegan a la de los antedichos. Mr. George H. Maxvell, de San Francisco de California, que ha llegado a ser un preeminente legislador y antes era taquígrafo, escribía con una velocidad de 221 palabras por minuto. Mr. I. Danniel, de Michigan, estuvo escribiendo durante tres horas seguidas con la velocidad de 200 palabras. Todos estos señores emplean el sistema taquigráfico de Graham.

Mr. J. C. Watt tomó un discurso que contenía 8800 palabras en cuarenta minutos con un promedio de 220 palabras por minuto. Mr. Bernard, de Bear, de la Escuela metropolitana de taquigrafía de Londres, consiguió escribir 2.000 palabras al dictado tomadas de un periódico en diez minutos, a razón de 200 palabras por minuto y después tradujo correctamente las notas.

En Inglaterra hay más de 20.000 personas dedicadas a la taquigrafía, de las cuales más de 400 están empleadas en las redacciones de los periódicos de Londres.

Se conocen 461 sistemas diferentes de taquigrafía en el mundo civilizado.

La tradición y los errores científicos.—

Podría escribirse un libro acerca de muchas cosas que por tradición o por costumbre aceptamos como verdaderas, y, que, sin embargo, vemos que no existen, o que no son ciertas.

El zigzag con que representamos convencionalmente el rayo, lo toman muchas personas por una representación exacta de la realidad, cuando realmente no hay semejante cosa, según lo demuestran las fotografías de rayos. El rayo verdadero describe una línea sinuosa, serpentea, digámoslo así, a través del espacio, pero en su recorrido no hay ningún trozo recto, ni mucho menos se observa ningún zigzag de líneas rectas cortadas por ángulos agudos.

A pesar de esto, si a un hombre de estudios se le dice que trace la marcha de un rayo, en la inmensa mayoría de los casos dibujará el zigzag convencional, y hasta dirá que ha visto centenares de rayos de aquella forma, por guiarse de la tradición más que de la observación propia.

Tiene más disculpa el que se dibujen rayos alrededor de una imágen del sol o de una luz cualquiera, porque aun cuando no tienen existencia objetiva, algunas veces los percibe nuestra vista.

Antiguamente se creía que los rayos de la luz eran cosas, pero ahora usan esta palabra los hombres de ciencia sólo como término geométrico para expresar la línea de dirección del movimiento de una onda luminosa. Los supuestos "rayos" que vemos o creemos ver, son debidos a varias causas. Los que proceden de una luz brillante cuando la miramos con los ojos entornados, son simplemente reflejos de los bordes húmedos de las pestañas, como puede probarse apartándolas con el dedo. Los rayos que rodean al sol, al ponerse el astro, son debidos a la luz que pasa entre las sombras de las nubes, y se refleja en el polvo flotante de la atmósfera. Por lo mismo el rayo de sol que penetra por una grieta en un cuarto poco iluminado, es sólo la luz reflejada en el polvillo flotante. Esta clase de rayos no existen cuando la luz penetra en un aposento cuyo ambiente está completamente limpio de polvo, como demostró Tyndall.

Cuidado, Señoras, con las preparaciones mercuriales para el cutis!!! — Cuidado con los peligros de esos mal titulados "Productos para la belleza" cuyos efectos concluyen pronto por ajar el rostro, anticipando la vejez!!!...

Hay un producto natural, inofensivo e infalible para la conservación del cutis y éste es el que recomienda a las damas Madame E. Lembeye: "Feminol".

Millares de señoras han experimentado y muchas sufren todavía hoy las consecuencias de su ingenuidad al haber adoptado preparados mercuriales que en vez de beneficio para la hermosura física, causan: salivación continua, lagrimeo constante, derrame acuoso ardiente de las fosas nasales, desencarnamiento de las encías, sabor metálico en la boca, fetidez en el aliento, flojedad en los tejidos de la cara, arrugas prematuras, eritema, etcétera, etc.

Y no es sólo en tales preparaciones que radican tan perjudiciales anomalías; hay infinidad de substancias y afeites a base de carbonato de plomo (blanco albayarde) con cuyo uso el cutis adquiere un color amarillento de aspecto enfermizo.

Estos productos malsanos privan además al cutis de la grasa natural y en consecuencia las mejillas y el cuello van gradualmente perdiendo el contorno redondeado, el tejido de los párpados se afloja, el barniz natural del cutis se seca y las arrugas se insinúan primero para posesionarse muy pronto del rostro más fresco, en forma que ya no es posible eliminarlas.

Estas y muchísimas otras observaciones han sido hechas pacientemente por varios años, antes de descubrir la fórmula de "Feminol", pues hubiera sido una quimera pretender producir *lo mejor* para el cutis sin haber antes estudiado científicamente, hasta en sus más recónditos detalles, todos los defectos y la ineficacia comprobada de esos centenares de compuestos, nocivos unos y perjudiciales la mayoría.

Ahora le preguntamos a Vd., Señora: ¿No reconoce que su belleza es demasiado preciosa para que la exponga a ser destruída por la influencia de aquellas substancias contra las cuales la prevenimos? ¿No considera Vd. que merece la pena saber lo que es "Feminol"?

Vamos a explicárselo:

"Feminol" es una preciosa preparación que deposita sobre el cutis una cantidad suficientemente necesaria de substancia soluble para restaurar su funcionamiento y restablecer la belleza, el color delicado, salud y lozanía, dones inapreciables de la naturaleza.

"Feminol" permite la libre respiración del cutis. Empieza por purificarlo embelleciéndolo gradualmente, devolviéndole su frescura juvenil.

"Feminol" es *único*. Su fórmula pertenece exclusivamente a Madame E. Lembeye, quien la ha patentado en casi todos los países y por lo tanto no puede substituirse con ningún producto similar.

Tomen especial nota de esto las señoras y cuando pidan "Feminol" exijan que les sea vendido "Feminol".

"Feminol" se vende en todas las buenas Farmacias y Perfumerías a $ 3.50 la caja. En caso de no hallarlo en la localidad en que Vd. vive, solicítelo, agregando 0.50 centavos para flete, al depositario general, Raúl Biancheri, Lavalle 341, Buenos Aires.



A todos agradan los artículos de limpieza de nuestra fabricación

PORQUE SON PRÁCTICOS ECONÓMICOS Y DURABLES

1—Escoba de cerda, de excelente clase, con cabezas, $ 5.50, 4.50 y. . . $ **3.50**
10—Escoba de paja, muy buena clase, de fabricación sólida, $ 1.30, 1.20, 0.90, 0.70 y. . . . . $ **0.50**
Plumeros negros, grandes, $ 7.—, 6.50 y. . . . . $ **6.—**
Plumeros grises, grandes, $ 3.90; medianos. . . . . $ **2.90**
14—Cepillo de cerda para limpiar muebles, $ 5.50, 3.50, 2.50 y pesos. **1.50**
13—Cepillo de cerda para limpiar persianas, $ 0.60 y. . . $ **0.40**

Casa WADEL

MAISON FRANÇAISE

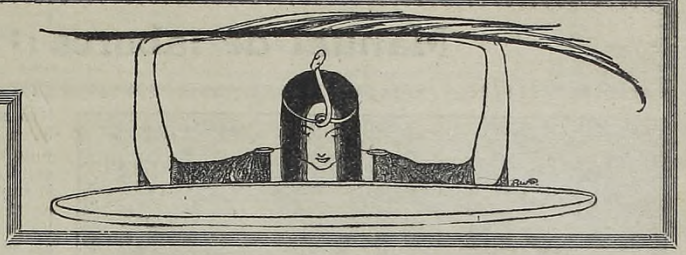
C. PELLEGRINI 918

BUENOS AIRES - U. T. 23 (Juncal)

Antigua fábrica de cepillos, escobas, plumeros y artículos de limpieza en general.

Se atienden pedidos por correo y por teléfono.

Ecos de sociedad



Pícara costumbre esa de ocuparse del prójimo. Si ha de hacerse en bien, se cae en falta de pasar por adulonas; si es en mal, el espíritu del demonio parece inspirar mis frases. Es, por tanto, tarea difícil y complicada la de someter cada semana con regularidad matemática la indisciplina de un carácter femenino, para colmo achacoso, al que se le ha confiado la ardua empresa de contar todo lo que sabe.

¡Cuántos días, en la soledad de mi retiro, pienso en la gratitud de mis nietas, que atraídas por los encantos de la vida mundana, se olvidan de su buena abuela, ansiosa a su vez de saber lo que ocurre, lo que se miente!... para poder más tarde, con mano temblorosa, dejar fijados en el papel los acontecimientos de la semana.

En esta época intermedia, cuando no han regresado todavía todas las familias de la playa o de la estancia y no se han abierto los grandes teatros, poco lugar ocupa en la atención de los diarios el movimiento social. Y cuando más escasa es la actividad, más escaso resulta el comentario, que constituye en este caso particular lo que yo necesito. Sin embargo, tres notas interesantes e inéditas estoy en situación de ofrecer en mi charla de hoy.

La primera se refiere a un sencillo y emocionante episodio íntimo, con el cual ha culminado un idilio sentimental.

Era ella una joven y hermosa enfermera de un sanatorio, donde él, médico joven también y prestigioso director del establecimiento, cayó perdidamente enamorado de aquella angelical belleza. Y... ocurrió lo que sucede en la vida desde que el mundo existe. Se amaron con toda la fe y el ardor de que son capaces dos corazones juveniles. Pasó así el tiempo, y él, que seguía dedicado con no menos fervor a la práctica de su carrera, enfermó, tal vez por contagio, de un grave mal. Su gentil compañera le cuidó con todo el cariño de que era capaz, pero no logró que la enfermedad cediera en su tenaz persistencia de minar aquel organismo. El médico, que se sentía morir, que conocía las fallas de su máquina en las variaciones del pulso, resolvió cumplir con un deber que le imponía su conciencia de hombre honrado. Y en medio de su familia, sentado a duras penas en el lecho del dolor, acaba de casarse con la misma que hace pocos años le sacrificara su juventud en aras de un cariño intenso y grande. La ceremonia de este casamiento ha sido una nota poco común en nuestro medio ambiente. Pero no por dejar de ser común ha de ser menos digna de toda alabanza, del más sincero elogio.

Quiera el destino que la vida del noble médico se prolongue y ¡ojalá! que el temible mal logre ser vencido por la ciencia. Nunca como en esta oportunidad se hace más necesaria la prolongación de una existencia como ésta que amenaza extinguirse. Porque los hombres que llevan el corazón bien puesto deben vivir muchos años en la tierra, para que la humanidad aprenda a ser más buena...

La segunda nota está destinada a causar sensación. Se refiere ella a la resolución que está a punto de tomar una de las figuras más populares de nuestros círculos sociales. ¿Desengaño amoroso? ¿Hastío de las frivolidades mundanas? ¿Vocación religiosa? ¡Vaya a saber lo que ha pasado por la mente de aquel que en la vida social porteña conquistó todos los honores, alcanzó todos sus deseos e impuso costumbres, modas y hasta personas!

Me consta que ha consultado su resolución con aquellas gentes cuyo consejo se escucha siempre en todas partes. El voto más auspicioso parece haberle decidido a realizar lo que constituía una de sus íntimas aspiraciones de católico.

Es doctor en filosofía y letras, catedrático en escuelas normales y un latinista de reconocido prestigio. Todo esto lleva ganado el futuro sacerdote, cuya carrera tiene así un aporte intelectual bien nutrido, un conocimiento relativo de la vida y gran cultura mundana, adquirida en la actividad de muchos años, en el roce de altas personalidades de la política y de la sociedad.

¿Será buen ministro de la Iglesia? Creo que sí. Es posible que en los primeros años no logre imponer respeto entre sus numerosos amigos, con los cuales ha compartido todos los alegres cotillones, las fiestas, bailes, comidas, veladas del Colón, etc. Pero cuando todo esto se vaya olvidando y se aleje por algunos años de este ambiente un tanto frívolo, y vuelva con sus hábitos sacerdotales, entonces se habrá impuesto y será respetado y querido. Si Dios me concede vida para entonces, seré de las que haga valer mi influencia para que se le nombre obispo...

Esperemos que éste no fracase como aquel otro compatriota nuestro que dejó la carrera de sacerdote, porque en el Seminario se negaron a permitirle que se desayunara con chocolate! (Rigurosamente histórico).

Una de las niñas que ha triunfado en los salones por el prestigio de su inteligencia y de su gracia, está a punto de formalizar su compromiso matrimonial con un joven conocido y pudiente de la "vecina orilla".

Es una noticia triste. Cuando los salones porteños, tan escasos de figuras atrayentes, pierden de este modo uno de los exponentes más selectos de la sociedad, un sedimento de tristeza oprime los corazones. Ha sido necesario que esta niña, rodeada aquí de una corte de admiradores insubstanciales y huecos, fuera a encontrar en país extraño el que habría de ser dueño de sus encantos. Caiga toda la responsabilidad de esta derrota sobre nuestra "jeunesse dorée", que pierde uno de sus tesoros más preciados y muestra, al propio tiempo, su falta de tino en estos lances.

Mientras aquí todos se estorbaban por conquistar la simpatía y la preferencia de la niña, allá, donde también abundaron los admiradores, el campo fué cedido al que presentaba mejores perspectivas: independencia económica, abolengo, apellido, etc.

Y el "flirt" está a punto de formalizarse. En estos días él debe de llegar, con el objeto de hacer el petitorio de la mano.

¿Quién es ella? ¿Su nombre? No he de caer en la vulgaridad de una silueta, anticipando que su apellido comienza con la primera letra y termina con la vocal más redonda...

¿Y el candidato? De él sólo sabría decir que tiene un extraño y poético nombre, que al verlo escrito parecería que lo estuviera al revés, con lo que vendría a significar un conjunto de flores... Su apellido es tan popular como Pérez o González.

Las nietas que me dan esta noticia y a las cuales yo les hago los comentarios que agrego luego en mis crónicas, añaden que este casamiento ha de realizarse en el próximo invierno, pues el novio ha expresado este deseo y, lo que es mejor, ella lo ha encontrado muy lógico.

Yo no soy partidaria de los noviazgos cortos. Rara vez tienen en la práctica resultados felices. Las personas, sobre todo cuando deciden atravesar unidas este "valle de lágrimas", deben conocerse bien y no obedecer a entusiasmos del momento. No es este caso, por cierto, el que me sugiere tales consideraciones. Pienso, solamente, que los noviazgos deben tener una duración limitada. Medio año es un término ajustado a nuestras costumbres; aquellos que duran dos o tres años son un horror. Hay que compadecer a las buenas mamás, convertidas en centinelas de vista, dormitando en un sillón de la sala, mientras en el otro extremo los novios cuchichean.

¿Hay derecho de estarse así tres años? ¡No, niñas, mil veces no! Vale más no comprometerse, que verse obligada a llegar a tales situaciones. Además, los noviazgos largos son peligrosos. ¿Quién ha olvidado aquellos novios, muy conocidos, que durante siete años estuvieron hablándose en secreto y que terminaron arañándose?

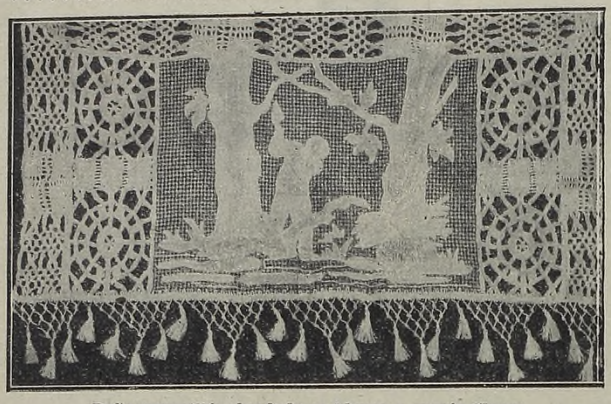
MAMÁ JUSTA.

El nuevo luto



La moda nada respeta: He aquí que las elegantes norteamericanas y no pocas de Europa han instituido el "luto blanco". El último figurín es el que publicamos, cuyo detalle es el siguiente: Toca de pliegues alternados de crespón Georgette blanco, velo del mismo género con ribete muy sólido. La blusa y la falda llevan por único adorno algunas cintas acordonadas. La nueva moda no admite combinaciones con colores negro, gris ni violeta. El "luto blanco" no ha de usarse en las grandes ciudades, ni en invierno. Ha sido especialmente creado para los balnearios y lugares veraniegos. En los Estados Unidos esta moda se ha generalizado a poco tiempo de iniciarse.

Manual de labores :: Bordado en blanco y encaje Sforza



Paño para sillón, bordado en blanco y encaje Cluny.

El bordado en blanco es la transcripción sobre la tela de hilo de la realidad del objeto que se desea definir y que ha de representar en sus diferentes fases un ideal, un recuerdo, un episodio o un lugar que ha impresionado la imaginación del artista que lo ejecuta.

La naturaleza, que es prodigiosa y fecunda en belleza, es la que ofrece en su diversidad los paisajes más bellos, más sencillos y que reunen en la vida real mayor atractivo para transportar sobre un fino lienzo, con delicados detalles de efecto y de naturalidad que harían envidiar al más profano cincel.

Un nuevo estilo de bordado, por su forma de ejecutarlo, es el motivo aplicado al paño para silla o sillón, con encajes bretones; dicho motivo representa al leñador: es un cuadro bien conocido y de reales méritos artísticos. Una vez dibujada la tela muy prolijamente, la cual podrá ser batista, linón, telas antiguas o telas de Cluny, se coloca sobre un bastidor, teniendo la precaución de no desviar los hilos de la tela, sean horizontales o verticales, a fin de poder deshilarla con más prolijidad y más igualdad.

Como lo demuestra el grabado, todo el fondo es calado, la tela que queda es la que forma el dibujo; una vez formado todo el calado se pasa un punto cordón muy finito por todo el contorno del dibujo, que es el que define la forma real del bordado; éste debe ser bordado con mucha prolijidad de detalles, por ser la parte más interesante; todos los demás dibujos que forman los detalles de los árboles, de la leña, hojas, del leñador, son bordados a punto cordón.

Los embutidos que forman el ancho y largo del paño son de encaje Cluny bretones, elaborados al bolillo con hilo Bruselas núm. 50; el estilo de sus dibujos corresponde al siglo XVII; como conclusión lleva un fleco de nudos de macramé con flecos de hilo.

La pañuelera de encaje Sforza es trasunto, en una forma muy delicada, de los encajes antiguos; el encaje Sforza es una derivación de los encajes a la aguja, de los puntos de Alençon y de los encajes flamencos, como lo demuestra su ejecución, sus medios puntos y su fondo del punto de Burano y del encaje de Inglaterra.

Todo el motivo principal del centro es ejecutado a punto zurcido; sus bordes son formados con un hilo un poco más grueso y pasados ligeramente con un punto festón muy separado; el fondo de tul es cuadrado, con los cuadros alternados; esta forma de tul es la que precisamente forma el mérito principal de los encajes indicados y del encaje Sforza.

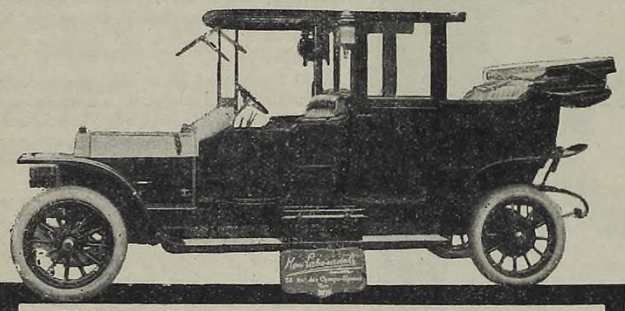
El fondo que une al medallón del centro es formado por anchas barretas de festón con dibujos en su centro.

En su armado lleva en todo su contorno una puntilla del mismo encaje y como adorno seda liberty formando bando sujeto con rosas de seda y dos esquinas vis-à-vis, dos dalias confeccionadas también en seda.

A. ASPLANATO.



Artística pañuelera de encaje Sforza.



Para la próxima estación

conviene ya hacer sus pedidos

AUTOMÓVILES Y CARRUAJES

en abono mensual, para teatros, casamientos, etc.

Ofrecemos calidad y ventajas en los precios

TELÉFONOS:

Unión Telef. 815 - 879, Avenida
Cooperativa Tel. 3412, Central

Mirás Hnos. & Cía
Balcarce 212



El secreto de un lindo cutis está en usar la CREMA LÍQUIDA

ESTHERSITA

La acogida que tiene esta preparación, al llegarnos todos los días giros de todos los puntos de la República, solicitándola, muestra la bondad del artículo.

Precio del frasco: $ 5 00 c/1:

No es un medicamento, sino un artículo de tocador completamente inofensivo, haciéndose responsable el fabricante que dicha Crema NO CONTIENE Grasa, Bismuto, Sales de cinc o de plomo, ni tampoco bicloruro de mercurio o precipitado blanco, todos productos nocivos para el cutis y base de la mayoría de las cremas y pomadas preparadas hasta hoy.

Al usar esta crema, usa usted lo necesario para conservar su cutis siempre limpio y a la vez el único polvo que necesita.

A las gentiles lectoras de EL HOGAR que nos remitan 0.10 en estampillas se les enviará muestra gratis.

Depósito: Calle VICENTE LÓPEZ N.º 1701

En venta en el depósito y principales droguerías.

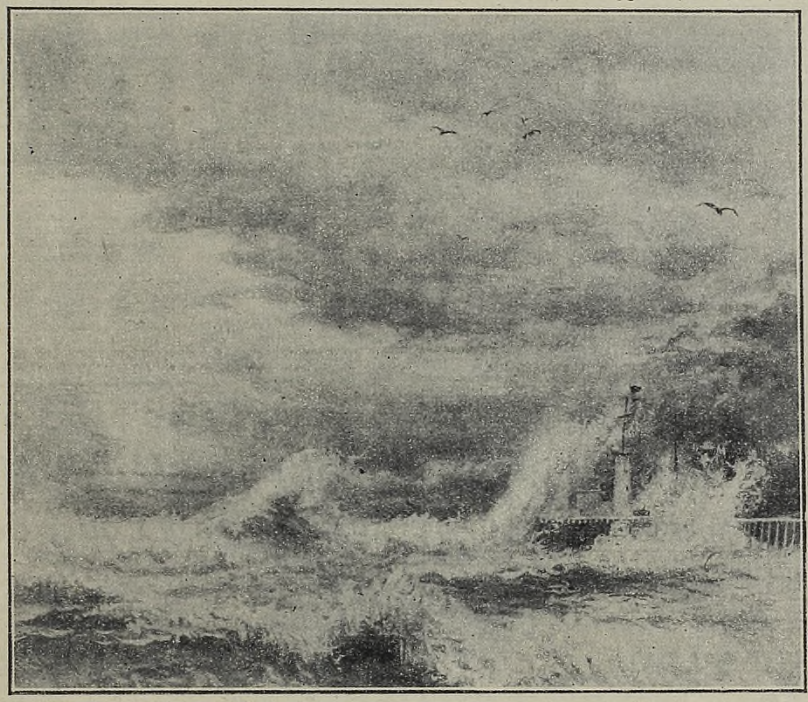
La agonía de la "Bulliciosa"

Puesto que el mistral de la otra noche nos ha arrojado sobre la costa de Córcega, dejadme contar una terrible historia de mar, de la que hablan con frecuencia los pescadores de allá durante la vigilia, y acerca de la cual, la casualidad me ha proporcionado datos muy curiosos.

Hace dos o tres años de esto.

Yo recorría la mar de Cerdeña en compañía de siete u ocho marineros aduaneros. ¡Rudo viaje para un novicio! En todo el mes de marzo no tuvimos un día bueno. El viento del Este se ensañó con nosotros y la mar estuvo siempre irritada.

Una tarde que huíamos ante la tempestad, nuestro barco fué a refugiarse a la entrada del golfo de Bonifacio, en medio de grupo de islotes. Su aspecto no era, en verdad, seductor: grandes rocas peladas, cubiertas de pájaros, algunos brotes de ajenjo, matorrales de lentiscos y acá y allá en el légamo, trozos de madera en putrefacción; pero, a fe mía que para pasar la noche, aquellas siniestras rocas valían aun más que la sentina de una barca vieja, medio destrozada, donde la ola entraba como en su casa, y así nos contentábamos.



Apenas desembarcados, mientras los marineros encendían fuego para la sopa de pescado, el patrón me llamó, y mostrándome un pequeño cercado de mampostería blanca, perdido en la bruma al cabo de la isla:

—Venga usted al cementerio,—me dijo.

—¿Un cementerio, patrón Leonetti? ¿Dónde estamos, pues?

—En las islas Lavezzi, señor. Aquí es donde están enterrados los seiscientos hombres de la "Bulliciosa", en el mismo sitio donde se perdió su fragata, hace diez años... ¡Pobres gentes! No reciben muchas visitas; lo menos que podemos hacer, puesto que estamos aquí, es saludarlos.

—Con mucho gusto, patrón.

* * *

¡Qué triste estaba el cementerio de la "Bulliciosa"!... Aun le estoy mirando con su bajo muro, su puerta de hierro, roñosa, dura para abrir, su capilla silenciosa, y cientos de cruces negras cubiertas de yerba... ¡Ni una corona de siempreviva, ni un recuerdo! nada. ¡Ah! Pobres muertos abandonados ¡qué frío deben tener en su improvisada tumba!

Allí permanecimos un momento, arrodillados. El patrón rezaba en alta voz. Enormes gaviotas, únicos guardianes del cementerio, revoloteaban sobre nuestras cabezas y mezclaban sus roncos gritos con las lamentaciones de la mar.

Terminada la plegaria, volvimos tristemente hacia el rincón de la isla donde estaba la barca amarrada.

En nuestra ausencia, los marineros no habían perdido su tiempo. Encontramos un gran fuego al abrigo de una roca, y la marmita humeando. Nos sentamos a la redonda con los pies a la llama, y bien pronto cada uno tuvo sobre sus rodillas, en una escudilla de tierra roja, dos rebanadas de pan negro rociadas abundantemente. La comida fué silenciosa: estábamos mojados, teníamos hambre; y después la vecindad del cementerio... Sin embargo, cuando las escudillas estuvieron vacías, se encendieron las pipas y se empezó a hablar un poco. Naturalmente, se hablaba de la "Bulliciosa".

—Pero, en fin, ¿cómo pasó la cosa?—pregunté al patrón, quien, con la cabeza entre las manos, miraba la llama con aire pensativo.

—¿Cómo pasó la cosa?—me respondió el buen Leonetti con un gran suspiro,—¡ay! señor, nadie en el mundo podría decirlo. Todo lo que sabemos es que la "Bulliciosa", cargada de tropas para la Crimea, había salido de Tolón, la víspera por la tarde, con mal tiempo. Por la noche arreció todavía más el tiempo. El viento, la lluvia, la mar enorme como no se había visto nunca... Por la mañana, el tiempo cayó un poco: pero la mar seguía enfurecida, y además de eso, una maldita niebla del diablo que no dejaba distinguir un fanal a cuatro pasos. Esas nieblas, señor, nadie sabe lo traidoras que son... No importa, yo creo que la "Bulliciosa" debió perder su timón por la mañana; porque no hay niebla que valga; sin una avería, el capitán no hubiera venido a estrellarse aquí. Era un bravo marino, que todos nosotros conocíamos. Había mandado la estación de Córcega durante tres años, y conocía esta costa tan bien como yo, que no conozco otra cosa.

—¿Y a qué hora se cree que naufragó la "Bulliciosa"?

—Debió ser a mediodía; sí, señor, en pleno día... Pero ¡diantre! con la bruma no vale que sea mediodía; aquivale a una noche obscura como boca de lobo... Un aduanero de la costa me ha contado que aquel día, a eso de las once y media, habiendo salido de su caseta para cerrar las hojas de su ventana, una ráfaga de viento le llevó la gorra, y que a riesgo de ser arrastrado él mismo, se puso a correr en cuatro patas por la playa para recuperarla. Usted sabe, los aduaneros no son ricos; y una gorra cuesta mucho. Y parece que en un momento que nuestro hombre levantó la cabeza, apercibió cerca de él, en la bruma, una gran embarcación navegando a palo seco, que corría el viento por la parte de las islas Lavezzi.

Aquella embarcación navegaba tan velozmente, que no tuvo tiempo de observarla bien. Todo hace creer, sin embargo, que era la "Bulliciosa", puesto que media hora después el pastor de las islas oyó sobre las rocas... Pero precisamente aquí está el pastor de quien hablo, señor; él mismo le contará la cosa... ¡Buenos días, Palombo!... ven a calentarte un poco; no temas.

Un hombre encapuchado, que yo veía rondar un momento alrededor del fuego, y a quien había tomado por uno de la tripulación, porque ignoraba que hubiese un pastor en la isla, se aproximó a nosotros tímidamente.

Era un viejo leproso, casi idiota, víctima de no sé qué enfermedad escorbútica que le abultaba los labios de un modo horrible. Se le explicó con gran trabajo de lo que se trataba. Entonces, levantando con el dedo el labio enfermo, el viejo nos contó que, en efecto, el día en cuestión, hacia mediodía, oyó desde su cabaña un crujido espantoso sobre las rocas. Como la isla estaba toda cubierta de agua, no había podido salir, y solo al siguiente día, al abrir su puerta, vió la playa cubierta de escombros y de cadáveres dejados allí por la mar. Espantado, había huído corriendo hacia su barca para ir a Bonifacio a pedir socorro.

* * *

Fatigado de decir tanto, el pastor se sentó, y el patrón volvió a tomar la palabra.

—Sí, señor, este pobre viejo fué el que vino a visitarnos. Estaba casi loco de miedo, y a este suceso se debe el que su cabeza quedase desde entonces desequilibrada. Y había para qué... Figúrese usted seiscientos cadáveres amontonados sobre la arena, revueltos con pedazos de madera y retazos de tela... ¡Pobre "Bulliciosa"!..., la mar la había hecho polvo del golpe; y tanto, que con sus restos, el pastor Polombo apenas si ha encontrado con qué construir una palizada alrededor de su choza... En cuanto a los hombres, casi todos desfigurados, destrozados espantosamente, daba lástima verles agarrados los unos a los otros, en racimos... Nosotros encontramos al capitán de gran uniforme, y al capellán con su estola al cuello, en un rincón, entre dos rocas, un grumete con los ojos abiertos... parecía que aún vivía; ¡pero no! Estaba decretado que nadie se salvaría.

Al llegar aquí, el patrón se interrumpió.

—¡Atención, Nardi!—gritó;—el fuego se apaga.

Nardi arrojó al fuego dos o tres pedazos de tablas embreadas que encendieron, y Leonetti continuó:

—Lo que hay de más triste en esta historia es lo siguiente: Tres semanas antes del siniestro, una corbeta que iba a Crimea como la "Bulliciosa", había naufragado de la misma manera, casi en el mismo sitio; solo que en aquella ocasión pudimos salvar la tripulación y veinte soldados que se encontraban a bordo. Aquellos pobres defensores de la patria no las habían visto más gordas, como usted supondrá. Se les condujo a Bonifacio y los cuidamos durante dos días. Una vez bién secos y repuestos, ¡buenas noches! ¡buena suerte! se volvieron a Tolón, de donde, algún tiempo después, les embarcaron de nuevo para Crimea... ¡Acierte usted sobre qué embarcación!... Sobre la "Bulliciosa", señor... Nosotros los encontramos a todos, a los veinte, acostados entre los muertos, en el sitio donde estamos... Yo mismo levanté a un joven cabo de caballería, de fino bigote, un rubio de París, a quien había alojado en mi casa, y que nos había hecho reir todo aquel tiempo con sus historias... Al mirarle así, se me partió el corazón... ¡Ah, Santa Madre!...

"La agonía de la Bulliciosa".—(Final)

Entonces, el bravo Lionetti, muy emocionado, sacudió la ceniza de su pipa y se envolvió en su gabán deseándome pasara una buena noche... Aun pasaron algún tiempo más los marineros, hablando entre ellos a media voz... Después, una tras otra, se apagaron las pipas.... Ya no se habló más... El viejo pastor se fué... Y yo quedé solo, pensando en medio de la dormida tripulación.

* * *

Todavía bajo la impresión de la lúgubre escena que acababa de oir, traté de reconstruir en mi pensamiento el pobre navío difunto, y la historia de aquella agonía que ha tenido por únicos testigos las gaviotas. Algunos detalles que me habían chocado, como el capitán de gran uniforme, la estola del capellán, los veinte soldados, me ayudaban a adivinar todas las peripecias del drama... Yo veía la fragata saliendo de Tolón de noche... Sale del puerto. La mar está mala, el viento terrible; pero tienen por capitán un valiente marino, y todos están tranquilos a bordo.

Por la mañana, la niebla se levanta. Comienzan a inquietarse. Toda la tripulación está arriba. El capitán no abandona la toldilla... En el entrepuente, donde están encerrados los soldados, hay obscuridad; la atmósfera es cálida. Algunos están enfermos, acostados sobre sus mochilas. El navío cabecea horriblemente; imposible permanecer de pie. Se habla sentado en tierra, por grupos, agarrándose a los bancos; gritan para oirse. Hay quien comienza a tener miedo.... ¡Oiga, pues! los naufragios son frecuentes en estos sitios; los defensores de la patria están allí para decirlo, y lo que ellos cuentan no es tranquilizador. Su cabo sobre todo, un parisino que miente siempre, os pone carne de gallina con sus bromas:

—¡Un naufragio!... es muy divertido un naufragio. Nos conformaremos con un baño frío, y luego nos conducirán a Bonifacio; cuestión de comer neros con el patrón Lionetti.

Y su gente se reía...

De repente, un crujido... ¿Qué es ese ruído? ¿Qué sucede?...

—Acaba de partirse el timón—dice un marinero, mojado de pies a cabeza, que atraviesa el entrepuente corriendo.

—¡Buen viaje!—grita el cabo;—pero aquello no causa risa a nadie.

Gran tumulto sobre el puente. La niebla impide verse. Los marineros van y vienen, espantados, a tientas... ¡Ya no hay timón! La maniobra es imposible... La "Bulliciosa" deriva, corre como el viento... En aquel instante es cuando el aduanero la ve pasar; son las once y media. A proa se oye como un cañonazo... ¡Las rompientes! ¡las rompientes!... Todo ha concluído, no hay esperanza, van derecho a la costa... El capitán baja a su camarote... Al cabo de un momento vuelve a ocupar su puesto sobre la toldilla, de gran uniforme... Ha querido embellecerse para morir.

En el entrepuente, los soldados, ansiosos, se observan sin decirse nada... Los enfermos procuran levantarse... el cabo ya no ríe... Entonces es cuando el capellán se presenta en la puerta con su estola:

—¡De rodillas, hijos míos!

Todos obedecen. Con voz atronadora, el sacerdote comienza la plegaria de los agonizantes.

De repente un choque formidable, un grito un solo grito, un grito inmenso, brazos extendidos, manos que se agarran, miradas asustadas donde la visión de la muerte pasa como un relámpago. ¡Misericordia!

Así es como pasé la noche, evocando, al cabo de diez años, el alma del pobre navío cuyos despojos me rodeaban... A lo lejos, en el estrecho, dominaba la tempestad; la llama del vivac se doblaba bajo la ráfaga; y oía danzar a nuestra barca al pie de las rocas, haciendo crujir su amarra!...

Alfonso DAUDET.

Instrumentos músicos de Siam.—

Los instrumentos músicos de tipo europeo son poco conocidos en Siam. El piano, el órgano y los organillos se ven alguna vez en las casas particulares de chinos y siameses, pero son más bien muebles de ornamentación que instrumentos músicos. Algunos instrumentos de origen extranjero se encuentran, sin embargo, en las bandas militares y en las procesiones y funerales chinos. El fonógrafo se ha abierto camino prontamente, y en toda casa de algún desahogo se ven fonógrafos y gramófonos, de los cuales, así como de discos, hay constante pedido para aquel reino.

La escala musical siamesa es una igual división de la octava en siete partes, y cada intervalo se compone de 1 1/7 de semitonos. La música siamesa no se escribe; se aprende de memoria y se conserva por tradición. En las bandas que tocan en las grandes ocasiones en las casas de los ricos se usan varias clases de instrumentos de cuerda, entre ellos una especie de violín parecido a los que se usan en Persia. La caja sonora del violín está hecha de corteza seca de coco, cubierta con piel de pescado y lleva un pedacito de cristal que sirve, según parece, para moderar los tonos inarmónicos de la membrana. El mástil, el diapasón, el cordal y las otras piezas son de marfil con incrustaciones de nácar. Lleva tres cuerdas de seda y el arco de crines. También figuran en las orquestas y bandas violines chinos, de pequeño tamaño, con dos cuerdas y una caja pequeña ovalada.

Los laos del norte de Siam usan un instrumento muy curioso que produce sonidos y acordes sumamente dulces y melodiosos, que consisten en catorce tubos de bambú simétricamente colocados en una caja de aire. Cada tubo lleva una lengüeta metálica, y la unión de los bambús con la caja de aire va tapada con cera.

Entre los instrumentos más caros de Siam figuran los tambores llamados de rana y las castañuelas de concha, instrumentos de buena suerte y que son de ritual en las bandas cuando el rey honra con su presencia una ceremonia cualquiera.

En los festivales musicales, teatros, casas, etc., el director se coloca en una plataforma circular rodeado de varios gongos y a derecha e izquierda los ranants o diapasones de bambú.

Cuando un cantante empieza a cantar, el director va probando en los diapasones y gongos el tono conveniente, y cuando lo ha encontrado, da la nota con fuerza y la orquesta se pone a tono.

Gente que come algas.—

Todos los habitantes de Islandia comen algas marinas, y los ganados de dichas islas son tan aficionados a ellas, que en muchas ocasiones han perecido ahogados por internarse en el mar en busca de dicha planta.

Entre los naturales del Japón y de las islas de Sandwich, y entre los aborígenes australianos, se las considera como un bocado muy exquisito.

En Escocia se come también un alga llamada "laminaria". En Kamschatka se hace un brebaje fermentado de las algas, y por último la gente pobre del archipiélago griego come muchas cuando no tiene otra cosa.

Por lo general, aunque las algas no las comen las personas, en muchos puertos se dan al ganado, porque es un alimento muy nutritivo.

Sabido es que también dan un resultado excelente como abono, sobre todo para las tierras dedicadas al cultivo de cereales, lino y patatas.

FILTROS PARA AGUAS POTABLES "STAR" FILTROS PARA AGUAS POTABLES

EVITAR ENFERMEDADES Y PROCURAR LA SALUD

USE EL FILTRO "STAR"

LA MAYORIA DE LAS EPIDEMIAS tiene su origen sin duda alguna en el uso de agua contaminada.

USE EL FILTRO "STAR"



Las autoridades recomiendan el agua hervida para matar las bacterias que se hallen en ella, pero el AGUA HERVIDA, aunque sólo contiene bacterias muertas, es inservible para el consumo, porque no contiene aquellas sustancias que sirven para la formación de tejidos y desarrollo de los huesos.

USE EL FILTRO "STAR"

Una gota de agua basta para alterar la salud más fuerte.

USE EL FILTRO "STAR"

Tenemos FILTROS de METAL, decorados y esmaltados. Muy bonitos. FILTROS de LOZA decorados. Adorno moderno para el comedor. FILTROS DE PRESION—FILTROS DE BOMBA—FILTROS BOTELLA— FILTROS SIFON—FILTROS para VIAJANTES—FILTROS de BOLSILLO—FILTROS para todo USO DOMESTICO y a TODOS PRECIOS.

Unión Telef. 2640 Avenida — ANDERSON & KAY — 47-MAIPÚ-47 — BUENOS AIRES — Coop. Telef. 3804 Central

"Tome Hierro" Dicen los Doctores, Si Desea Usted Abundancia de Fuerzas y Poder de Resistencia.

Hierro nuxado pondrá a toda persona delicada, anémica y nerviosa, un 200 % más fuerte en sólo dos semanas, en muchos casos.

NEW YORK, N. Y. — "Infinidad de personas cometen el error de creer que tomando una medicina estimulante, una droga narcótica o cualquiera otra preparación secreta, van a obtener nuevas fuerzas y salud", dice el Dr. Bourgey, un especialista de París, "cuando es un hecho bien sabido que la fuerza real y verdadera sólo podemos derivarla de los alimentos que ingerimos; pero existen muchísimas personas que aun de los alimentos no derivan la necesaria fuerza y poder vital, debido a que su sangre no contiene hierro en cantidad suficiente para el necesario proceso de transformación y asimilación. Estas personas reconocen por su estado de debilidad y nerviosidad que algo grave ocurre en su organismo, pero no sabiendo a ciencia cierta lo que es, comienzan a medicinarse para el estómago, el hígado o los riñones (si es una señora o señorita, para las enfermedades "propias de su sexo") o para alguna otra enfermedad que, aunque el paciente lo ignora, es en realidad ocasionada por la falta de hierro en la sangre. Este estado de cosas continúa a veces por tiempo indefinido y el paciente siempre en el mayor sufrimiento y desespero, casi sin saber qué hacer". "Si alguna de las personas que me escuchan", continuó el Dr. Bourgey, "se encuentra en el número de estos desgraciados que sufren, no sintiéndose fuerte o del todo bien, le aconsejo no perder un momento en someterse a la siguiente prueba: Vea primero qué distancia puede caminar sin cansarse; tome después dos comprimidos o pastillas de hierro nuxado tres veces al día durante dos semanas; pruebe entonces nuevamente sus fuerzas y poder de resistencia y vea por sí mismo si ha ganado o no. Con mis propios ojos he visto multitud de personas nerviosas, anémicas y enfermizas, que siempre de algo se han estado quejando, duplicar y aun triplicar sus fuerzas y poder de resistencia, librándose al mismo tiempo de síntomas de dispepsia, nerviosidad, anemia, desarreglos del hígado y otras enfermedades, en un tiempo relativamente corto, solamente tomando hierro en la debida forma. Hierro nuxado, es la preparación a base de hierro más moderna que se ofrece hoy al público, y por experiencia propia sé que en esta forma es absorbido y asimilado por el organismo con suma facilidad. Muchos de los famosos campeones y atletas norteamericanos han ganado sus contiendas, porque, reconociendo el secreto de la fuerza y poder de resistencia, han provisto su sangre de suficiente cantidad de hierro".

NOTA.—El hierro nuxado, que arriba recomienda el Dr. Bourgey, es, como ya antes decimos, una de las formas más modernas en que hoy día se prepara el hierro orgánico. En esta forma tiene las ventajas de que el organismo lo asimila con la mayor facilidad, de que no ennegrece la dentadura y de que no revuelve el estómago. Es un medicamento poderoso en casi todas las formas de indigestión, nerviosidad, anemia, desarreglos del hígado, pobreza de sangre y otras enfermedades. Se vende en las principales farmacias y droguerías. Unico importador: Luis F. Milanta, Moreno, 927, Buenos Aires.

Curiosidades, rarezas y extravagancias

Un ingenioso aparato. — Un inventor de Vancouver ha ideado una caja de caudales completamente esférica y montada sobre un pie o base que encierra el mecanismo necesario para el funcionamiento.



La nueva caja de caudales

La esfera está toda blindada, pero el blindaje es mucho más grueso en la puerta que en el resto de la bola, la cual rueda sobre su base de modo que con un cuarto de revolución puede quedar la puerta sobre el pedestal. En esta posición es prácticamente imposible hacer girar la esfera desde fuera.

En el interior de la bola hay una caja para guardar valores, montada sobre un eje que la conserva siempre horizontal, aun cuando la esfera dé la vuelta.

El pie tiene una puertecita secreta que da acceso al mecanismo interior, el cual se compone de unos cilindros hidráulicos, para levantar la esfera y hacerla girar a fin de que se pueda abrir la puerta.

* * *

Poblaciones inglesas.—Con arreglo a la estadística del imperio británico, correspondiente al bienio 1905 y 1906, la ciudad más populosa, después de Londres, es Bombay. Esta ciudad, patria del célebre Ruyard Kipling tiene un millón de habitantes. Antes ocupaba el segundo puesto Calcuta; pero en la actualidad tiene 27.000 habitantes menos que Bombay. Sigue en importancia Glasgow, con 100.000 habitantes menos que Calcuta; después Liverpool, Manchester y Birmingham. Todas estas ciudades difieren entre sí en cerca de 100.000 habitantes. El octavo lugar corresponde a Madras, y le siguen Sydney y Melbourne, con más de 500.000.

* * *



Cartero de Kuruman.

Correo original. — En la vista adjunta aparece un cartero de los que llevan el correo en el distrito de Kuruman, de la Colonia del Cabo (África del Sur).

Las carreteras de este país son muy arenosas y todos los correos se llevan en carretas de bueyes o en bueyes de carga. La estación de ferrocarril más próxima está a unos ciento cincuenta kilómetros, y el puerto más cercano a más de novecientos. El cartero que se ve en la fotografía tiene que llevar el correo entre dos puntos situados a setenta kilómetros, que recorre en treinta y seis horas.

* * *

El principado de Gales.—Este título lo otorgó a su hijo el rey Eduardo I de una manera bastante original. Peleaba el rey con los galos, que no podían soportar el yugo de los ingleses, y les propuso un arreglo. Les preguntó si se someterían a un príncipe de su nación, cuya vida era irreprochable y que no sabía ni una palabra de inglés, y habiendo declarado los galos que aceptaban, el rey les presentó a su hijo, que sólo tenía unos días y había nacido en el país de Gales. El pueblo no llevó a mal esta astucia, y le prestó al príncipe juramento de fidelidad.

* * *

Nuevos alfileres. — El genio de la moda no descansa. Labora constantemente en beneficio de la estética humana y, sobre todo, a favor de la industria y del comercio. Una de sus últimas creaciones, digna de tomarse en cuenta por excesiva novedad, es la de estos alfileres para sombreros, hechos con encaje de Irlanda. Son algo extraños, pero no son feos. Han de llevarse con traje apropiado para que no descompongan la figura; es decir, haciendo juego con telas ligeras, confeccionadas con esa sencillez que es el primer mandamiento de la elegancia.



Los alfileres de encaje

* * *

Por qué se llama lanceros el baile que lleva este nombre.—A mediados del siglo pasado, los franceses habían puesto de moda en todas partes el baile que ellos llaman "quadrille". En una fiesta militar, que por entonces se celebró en Londres, los oficiales de un regimiento de lanceros ingleses se presentaron ejecutando a caballo, y a compás de la música, este baile; pero al convertirlo en ejercicio hípico tuvieron que introducir ciertas modificaciones en las figuras. La sociedad elegante de Londres observó que dichas modificaciones se prestaban también para bailar a pie, y el baile de los lanceros no tardó en hacerse popular.

En 1854, los "lanciers" pasaron a Francia, y apenas se empezaron a bailar en París, se extendieron a las demás naciones.

* * *

El colmo de la cortesía.—Hallándose enfermo Federico el Grande, de la dolencia que le llevó al sepulcro, tuvo cierto día una crisis que pareció aliviarle. Los médicos hiciéronle concebir alguna esperanza de restablecimiento, y el emperador, volviéndose a su sobrino y heredero, que estaba junto al lecho, le dijo con aquella sonrisa sardónica que le caracterizaba:

—Dispensa, sobrino, si te hago esperar un poco más.

* * *



El cuidado del lúpulo en Escocia

Do ut des.—La princesa de Bisignamo, amiga del emperador Carlos V, le pidió la gracia de indulto a favor de un gentilhombre condenado a muerte. El emperador contestó que tenía que consultarlo con el Consejo.

Al siguiente día se celebraba un baile de máscaras, al que asistió el emperador con su disfraz correspondiente. Acercóse a la princesa pidiéndola un ramillete que llevaba en el pecho, y la dama le respondió:

—Lo consultaré con el Consejo.

—Concedido el indulto—repuso entonces Carlos V.

—Concedido el ramillete—repuso a su vez la princesa, con la más dulce de sus sonrisas.

* * *

Los zancos al servicio de la agricultura.—Los zancos no sólo sirven para que los chicos se diviertan por esas calles y hombres ágiles se ganen la vida por esos circos; se emplean también en algunas faenas agrícolas y es posible que se extienda su uso, ya que da excelentes resultados. Claro es que se hace preciso aprender su manejo, es decir, saber sostenerse en ellos y no perder el equilibrio; pero este es un pequeño inconveniente que se salva con facilidad en pocos días. En las Landas francesas, en algunos sitios de Inglaterra y en Escocia, los zancos se usan para cuidar al lúpulo, que tanto nos gusta fermentado...

* * *

Una localidad histórica. — La sencilla iglesia del pueblo que representa esta fotografía, es histórica y tiene grandes recuerdos para el pueblo francés. Es la iglesia de Varennes, en Francia, y en la plaza que se extiende delante de ella es donde fueron alcanzados Luis XVI y su familia cuando huyeron de París. Al llegar a esta plaza, los fugitivos oyeron gritos: "¡Deteneos, deteneos!" Los postillones fueron arrebatados de sus monturas, y en un momento estuvo el coche rodeado de una multitud amrada que obligó a la familia real a volver a Versalles.



La plaza y la iglesia de Varennes.

* * *

Las agujas de las máquinas de coser.—Una de las mayores dificultades que tuvo que vencer el inventor de las máquinas de coser, fué la referente al ojo de las agujas. Su idea primitiva era usar agujas como las ordinarias, es decir, con el ojo en la parte de atrás, pero no lograba obtener buen resultado.

Jamás se le había ocurrido que las agujas pudieran tener el ojo en la punta, pero una noche soñó que estaba construyendo una máquina de coser para un reyezuelo salvaje en un país desconocido. El rey le concedía un plazo de veinticuatro horas para acabar la máquina. El inventor trabajaba con ardor, y daba vueltas al problema sin hallar la solución, hasta que, al fin, expiró el plazo, y se presentaron unos guerreros dispuestos a matarle con unas lanzas que tenían un agujero en la punta, e instantáneamente el inventor vió la solución ansiada, y cuando empezaba a pedir una tregua despertó. Eran las cuatro de la mañana, pero, no obstante, saltó del lecho y se dirigió al taller, y a las nueve había hecho una tosca aguja con el ojo en la punta. Desde aquel momento quedó vencida la dificultad principal que se ofrecía para la invención de la máquina de coser.

* * *



Un salto notable.

Excursiones alpinistas.—En el Estado de Colorado, a unos cincuenta kilómetros de Denver, cerca de Boulder, hay cinco o seis picachos rocosos conocidos con el nombre de las Planchas, tan abruptos, que algunos de ellos no han podido ser todavía escalados. Los estudiantes de la universidad de Colorado hacen frecuentes expediciones a estos picos, y en ellas demuestran tanta agilidad como resistencia. En este grabado puede verse uno de estos estudiantes alpinistas salvando de un salto prodigioso un barranco de cuatro metros de anchura.

* * *

La fabricación del radio.—La fabricación de sales de radio, pues no se fabrica radio aislado, prospera cada día más. Todavía hoy, lo mismo que hace algunos años, la industria no puede servir todos los pedidos de este polvo precioso que se vende a 350.000 ó 400.000 francos el gramo, y del cual no existen en el mundo más que diez gramos.

La primera dificultad de esta industria es hallar el mineral. La radioactividad está muy extendida en la naturaleza, se observa en muchas aguas minerales, pero bastan cantidades infinitesimales de metal radioactivo para que se manifieste esta propiedad.

El mineral más rico que se conoce el es óxido de urano de Bohemia, del cual se han llegado a obtener cerca de dos decígramos de bromuro de radio por tonelada. El yacimiento pertenece al gobierno austriaco, que no vende al extranjero mineral de esta clase más que en casos excepcionales.

* * *



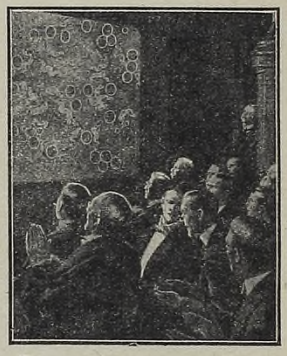
Los ídolos del Yun-Kang.

La religión en China.—Los budistas son muy aficionados a los ídolos gigantescos, y algunos de éstos, lo mismo en China que en el Japón, se han hecho célebres por sus dimensiones. Este del grabado es uno de los menos conocidos, por encontrarse en Yun-Kang, en uno de los más apartados rincones de la China, adonde han llegado pocos europeos. Está dentro de una cavidad abierta en un lado de una colina, y probablemente tallado en la misma roca. Su altura es de unos diez y ocho metros, y da idea de ella la pequeña figura del hombre que se ve hacia el centro en primer término.

* * *

La bacteriología y el cine.— En el "King's College Hospital Medical Society" de Londres, acaba de celebrarse una curiosa sesión, encaminada a demostrar de manera palpable la posibilidad de aplicar el cinematógrafo a la micro-fotografía.

Se exhibieron multitud de películas de bacilos vivientes, llamando la atención aquellas que representan el proceso de la enfermedad del sueño en una rata, escogida por eminentes médicos como campo de experimentación.



El proceso de la tripanosomiasis explicado por el cinematógrafo.

Los movimientos de los "trypanosomas", (microbios productores del terrible mal), entre los corpúsculos de la sangre, y su gradual desarrollo hasta producir la muerte del animal infeccionado, fueron seguidos con el más minucioso detalle por cuantos contemplaban la pantalla de proyección.

* * *



Edward Carson, primer lord del almirantazgo.

Por quién reza el sacerdote. — Hace algunos años sir Edward Carson (el conocido estadista inglés) explicaba un día a su hijo las ceremonias de una sesión de apertura del parlamento británico.

El niño escuchaba interesadísimo, y cuando la explicación llegó al momento solemne en que el sacerdote dice las oraciones de ritual:

—¡Oh, papá!—exclamó—. ¡Qué bueno! De seguro reza por los diputados, ¿no es verdad?

—No — contestó sir Carson con dulzura: — no es precisamente por eso. El sacerdote conoce muy bien a los diputados y... reza por el país!

* * *

La "Torre de las calaveras".—En memoria de la derrota de los servios en Nish, en 1809, construyeron los turcos una torre de piedra y cráneos servios, y durante bastante tiempo los turistas que visitaban aquella tétrica torre, llamada de las calaveras, se llevaban cráneos como recuerdo de la vista. Aún no hace muchos años se veían numerosas calaveras incrustadas en el muro.

Al volver Nish a poder de los servios, fueron recogidas las calaveras que quedaban para darles cristiana sepultura, menos dos de ellas, que encerradas en una caja de cristal se conservan en la iglesia que se construyó cerca de la torre.

SABROSA COMO LA MIEL

Antes de conocerse la caña de azúcar, hace unos 300 años, lo único "dulce" que el hombre poseía era realmente la miel, libada por las industriosas abejas en los cálices de las flores. Durante muchos siglos, la miel ha simbolizado lo sano y agradable al paladar. Las gentes dicen que nuestro remedio es tan sabroso como la miel. Así es en efecto. ¡Qué contraste con la mayoría de las medicinas, muchas de las cuales son tan nauseabundas que las personas de gustos refinados no pueden soportarlas, prefiriendo sufrir antes que asquearse y enfermarse a causa de ellas! Y tienen razón, porque tanto las medicinas como los alimentos, para ser beneficiosos, deben sentar bien a la persona que los usa. La

PREPARACION DE WAMPOLE

al mismo tiempo que es agradable al paladar, no por ello deja de ser un antídoto poderoso contra el mal; no se ha prescindido de una sola de sus facultades curativas. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, que extraemos de los hígados frescos del bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Extractos de Malta y Cerezo Silvestre, lo que forma un remedio distinto de todos los otros, eficaz desde la primera dosis, y tan agradable al paladar que las personas de gustos más difíciles dicen: "Es tan sabrosa como la miel". Sí, y como remedio, es mil veces mejor que la miel. Debe usarse en los casos de Anemia, Debilidad Nerviosa, Influenza, Pulmonía, Tisis y se quedará seguramente satisfecho. El Sr. Dr. M. P. Depetris, de Buenos Aires, dice: "Certifico haber usado la Preparación de Wampole, con excelentes resultados en las afecciones crónicas del aparato pulmonar y como tónico en la convalecencia de enfermedades agudas." Es el "dulce" favorito de los inválidos. Una botella basta para convencer y nadie sufre un desengaño con ésta. En las boticas.

Consultorios de "El Hogar"

El creciente y considerable número de consultas que llegan a esta redacción nos ha inducido a suspender la publicación de nuestro "Consultorio", atendiéndolo en lo sucesivo por correspondencia, procedimiento en que los lectores encontrarán la ventaja de una contestación más rápida y una más amplia información.

Todos los lectores de "El Hogar", tienen derecho a formular consultas de carácter general, o referentes a las distintas secciones que figuran en esta revista, en la seguridad de ser solícitamente atendidos, dirigiéndose cada pregunta a los directores de las secciones respectivas, e INCLUYENDO UNA ESTAMPILLA DE CINCO CENTAVOS PARA LA RESPUESTA.

Cada carta debe referirse especialmente a una sola sección.

MEDICINA

Los lectores de "El Hogar" pueden consultar sobre enfermedades en general. Las consultas se harán por carta únicamente. Se ruega escribir con claridad y concisión.

Consultorio a cargo del Dr. Jorge Neyro Díaz (del Hospital N. de Clínicas.

"El Hogar"—Buenos Aires.

ASUNTOS LEGALES

Complemento ineludible de toda publicación moderna informativa es una sección sobre asuntos legales que se interponen en los problemas de la vida. Personal competente y de autoridad en la materia resolverá diligentemente toda consulta que se dirija a

Doctor Héctor A. Burgos
"El Hogar"—Buenos Aires.

LABORES FEMENINAS

En esta sección, a la que siempre hemos dedicado especial preferencia, nuestras lectoras pueden encontrar una información amplia y autorizada sobre todo género de labores modernas, gustos artísticos y cuanto se relacione con el adorno del hogar, consultando por carta al

Señor A. Asplanato
"El Hogar"—Buenos Aires.

BELLEZA

Cuanto satisfaga la más vital exigencia de la mujer moderna, que es el cultivo de la belleza, es preferentemente atendido por esta revista. Nuestras gentiles lectoras, para conseguir la información que necesiten en este ramo y en el de la higiene que provee al perfeccionamiento físico, deben dirigirse por correspondencia a la

Doctora Equis
"El Hogar"—Buenos Aires.

TEMAS ESCOLARES

Todo lo que atañe a la educación infantil, y a asuntos relacionados con la administración escolar, debe constituir una seria preocupación para las familias. En esta sección tendrán los lectores los datos y referencias de carácter técnico e informativo, que les interesen, consultando por carta a

"La Señorita Palotes"
"El Hogar"—Buenos Aires.

CORREO INFANTIL

Nuestros pequeños lectores, los niños, tendrán siempre en "El Hogar" un amable y cariñoso mentor, si dirigen sus confidencias y preguntas, por correspondencia, a la que tanto se complace en atenderlos:

La Abuelita
"El Hogar"—Buenos Aires.

LA MESA Y LA COCINA

Se contestará toda pregunta de nuestros lectores, sobre arte culinario, economía doméstica, y cualquier otro de los muchos problemas de este género que diariamente se le presentan a la mujer haciéndosa, escribiendo a

Consultorio Culinario de "El Hogar"
Buenos Aires.

MARCAS Y PATENTES

Los procedimientos legales para gestionar Marcas de Fábrica, Patentes de Invención, etc., y otras informaciones al respecto,

PRACTICAS Y USOS SOCIALES

Todo lo relacionado con la etiqueta y el arte de conducirse en sociedad será debidamente atendido por la conocida autora del "Código Social Argentino", a quien debe ser dirigida la correspondencia pertinente, remitiéndose las consultas a la

Señorita Sara H. Montes
"El Hogar"—Buenos Aires

MUSICA

Todo género de informaciones técnicas, biográficas, etc., relacionadas con este arte tan cultivado, serán prolijamente atendidas (con exclusión de juicios críticos) en respuesta a los pedidos que se hagan por carta dirigida al

Señor Julián Aguirre
"El Hogar"—Buenos Aires.

CONSEJOS A LAS MADRES

Cualquier consulta que interese, con respecto al cuidado y crianza de los recién nacidos, alimentación de los niños, así como cuanto se refiere a la confección de prendas y todos los menesteres que convengan al sano y robusto desarrollo de los bebés, será solícitamente atendida, dirigiéndose en carta bien detallada a la

Señora Helena L. de Roffo
"El Hogar"—Buenos Aires.

VARIAS

Los lectores de "El Hogar" encontrarán en esta sección toda información de orden general ajena a las diversas secciones de esta revista, exponiendo sus consultas concretas y claras sobre el tema que les interese y dirigiéndose a

Consultorio General de "El Hogar"
Buenos Aires.

MODAS

En esta sección tendrán nuestras lectoras la información que mejor resuelva los deseos y predilecciones de la mujer moderna. Consulten sobre confecciones, vestidos, moldes, adornos, etc., y cuanto atañe a los atributos de la elegancia en el vestir impuestos por la moda, dirigiéndose por carta a la

Señorita "Mary"
"El Hogar"—Buenos Aires.

ARTE, TEATRO Y LITERATURA

Los que, sobre cualquiera de estas tres ramas, deseen tener referencias de obras, autores, datos biográficos, antecedentes anecdóticos, consultas sobre temas, libros, etc., etc., pueden dirigirse por correspondencia al director de esta sección:

Señor Bernardo H. Montalvo
"El Hogar"—Buenos Aires.

SPORTS

Los aficionados a los modernos sports, pueden obtener las informaciones que deseen sobre cualquiera de éstos, dirigiéndose por correspondencia al encargado de la sección:

Señor José C. Susán
"El Hogar"—Buenos Aires.

INDUSTRIAS

Datos generales sobre el desarrollo industrial del país, procedimientos industriales y químicos, recetas, fórmulas, etc.,

pueden conócerse dirigiéndose por correspondencia al director de estas secciones:
Dr. H. Rodrigo, "El Hogar" — Buenos Aires.

DISPEPSIA GASTRALGIA DILATACION

del estómago, diarreas, disenterías, catarro intestinal, inapetencia, indigestión, cólicos, hipercloridria, gastro-enteritis, vómitos, y demás enfermedades del estómago é intestinos se corrigen con

STOMALIX

del Dr. SAIZ DE CARLOS, porque quita el dolor, ayuda á las digestiones, abre el apetito y tonifica. Es de resultados positivos en los trastornos gastro-intestinales de los niños. Venta Farmacias y Droguerías en frascos grandes y chicos. — Pídase folleto á CARLOS S. PRATS, — San Martín 66, Buenos Aires

"DINAMOGENO"
Tónico Reconstituyente



Vaseline
CHESEBROUGH
Marca de Fábrica
Cold Cream

Suaviza y proteje el cutis.

Toda mujer que desee tener un cutis fino debería usar "Vaseline Chesebrough" Cold Cream que se hace con los materiales más puros y que no cambia ni se enrancia.

Rehúsense los substitutos.

Búsquese el nombre de

Chesebrough Mfg. Co.
(Consolidated)
Nueva York Londres Montreal
Moscow

De venta en todas las Boticas y Farmacias



La Elegancia como virtud femenina

El lujo y el amor por los trapos se consideran por lo general como características puramente femeninas. A la pasión por el vestir se ha echado la responsabilidad de muchos de los males que cree ha causado la mujer desde que abandonó sus sencillas vestiduras primitivas para hacer de la moda profesión de agradar. El soltero de nuestros tiempos objeta al matrimonio las costumbres de dispendioso lujo de las esposas.

Esto tiene algo de verdad. Pero el hombre soltero o el hombre casado gastan en sí mismos más del doble de lo que gastan su novia o su esposa y nadie se atreve a acusarles de lujo. Un chaleco de fantasía les cuesta muchas veces tanto como un vestido para la esposa.

El lujo femenino se ha convertido en una excusa muy adecuada para los solteros intransigentes y un argumento para los maridos económicos. En realidad, los justos pagan en este caso por los pecadores, porque si fuéramos a estudiar la habilidad que la mayor parte de las mujeres despliegan para presentar una apariencia agradable, nos convenceríamos de que los hombres son más dispendiosos en sus modas.

Convenimos en que las mujeres padecen la debilidad de los trapos. Pasión instintiva, que los hombres deberían agradecer porque no tiene otro objeto que agradarlos. Los hombres mismos son los primeros en criticar a las mujeres que no visten bien; se sienten orgullosos al tener una hermana o una esposa elegantes, y no demuestran preferencia alguna por aquellas mujeres que no se cuidan de su indumentaria.

A las mujeres desaliñadas parece faltarles algo. Algunas de ellas declaran francamente que el vestir bien no las preocupa absolutamente, y hasta se jactan de ello. Son comparables a aquellas otras que dicen detestar los niños, porque nunca los tuvieron propios.

El amor por la elegancia es una cualidad deseable en la mujer, siempre que no llegue a convertirse en obsesión. Cuando conduce al derroche y al descuido de otras cualidades más importantes, es lamentable, como otras virtudes femeninas llevadas al exceso. Indudablemente la vida pierde uno de sus atractivos para aquellas mujeres que no sienten interés por las encantadoras frivolidades de la moda.

Es por otra parte uno de los errores del sexo fuerte creer que la mujer que no se cuida de la moda resulta más económica que la mujer a quien gusta vestir bien. Los vestidos feos y fuera de moda son, en efecto, tan costosos como los elegantes; y he aquí lo que descubren muchas veces los jóvenes al casarse. La mujer que pone un cuidado inteligente en el vestir, sabe cómo puede obtener los mejores resultados en la forma más económica. La que no posee tal habilidad comprará en muchos casos un vestido y tendrá que abandonarlo porque el esposo o la amiga se lo ha criticado.

Los hombres reconocen también que que una esposa elegante es una ayuda social para ellos. Sólo las personas muy ricas pueden permitirse desdeñar la importancia de la apariencia. Pero si una mujer no tiene ese amor por el vestir de que hemos hablado, le será muy caro alcanzar una apariencia elegante. Deberá ocurrir a las modistas, procurarse lo mejor y más costoso, pagar a otro para suplir el gusto estético de que carece.

Las mujeres que hacen un estudio artístico de la indumentaria femenina no sufren demasiado por la tiranía de la moda. Tienen una iniciativa y una individualidad que les ahorra mucho dinero; y si ven en las calles un nuevo modelo o una nueva nota elegante, les basta una rápida mirada para comprender la innovación y adaptarla a sí mismas.

En la moda hay también mujeres industriosas, como las hay para las tareas domésticas; mujeres que recorren las tiendas y buscan pacientemente las telas y accesorios de los vestidos que se han dibujado en la imaginación, que estudian figurines y procuran la economía y el buen gusto al mismo tiempo. Podemos observar diariamente aquí, donde la estética de la indumentaria femenina es tan admirada por los extranjeros, que las damas más elegantes son las que evitan las exageraciones de la moda. El vestir es un arte; y las artes requieren no sólo la inclinación, sino estudio.

A este respecto merece citarse como modelo a la mujer francesa que por más sencillamente que se vista, siempre ofrece una elegante apariencia.

El secreto está, tal vez, en que atienden a sus propias necesidades, porque el buen gusto se desarrolla con el ejercicio. La mujer que se cose para sí, llegará a poseer mejor gusto que la que ocurre a la modista.

Muchas son las jóvenes que disponen de escasos recursos para vestirse y muy pocas las que pueden ponerse una blusa hecha por sus propias manos. Gran número de ellas estudia la mecanografía, el profesorado, la música, la pintura, etc.; pero no tratan de aprender para esposas de hombres pobres. Bien está que se instruyan en profesiones lucrativas, que les proporcionen medios de vida independiente; pero después de adquirir nociones de los dos artes que siempre fueron los más esenciales para la mujer de todos los tiempos: el arte de la cocina y el arte de la aguja.

Dora ELSIE,

Dibujos de Lanteri.







El conejo, bestia feroz.—

Maravilla que los conejos puedan sobrevivir a tantos y tan feroces enemigos como los persiguen y los cazan. Es que la coneja, tiene el instinto maternal en extremo desarrollado, y para proteger a su cría acude a medios generalmente ignorados.

El conejo de campo es, a pesar de su aspecto pacífico, un animal tan feroz que ataca a sus propios hijos. Así es que, cuando la coneja siente próximo el momento de dar a luz, huye del macho como de un enemigo, y se va a abrir, a veces bastante lejos, una gazapera de próximamente un metro de profundidad, cuya boca tapa con tierra bien nivelada después de haber establecido en el fondo de la madriguera un nido muy blando formado con hierbas secas y con pelo que se arranca del vientre para dejarse descubiertas las tetas.

Por la noche no se acerca a la madriguera más que cuando está segura de que no la persigue nadie; no destapa la boca más que el hueco que necesita para entrar; da de mamar a los pequeñuelos, y después de haber vuelto a tapar y a disimular con cuidado la galería subterránea, vuelve a su madriguera ordinaria y aguarda a la noche siguiente para hacer otra escapatoria y volver a dar de mamar a sus hijos.

Tal es la vida que lleva la coneja durante un mes, al cabo de cuyo tiempo los gazapos se encuentran ya en estado de atender por sí mismos a su subsistencia.

Desde aquel momento la madre, que tan solícita se había mostrado por sus crías, deja de ocuparse de ellas y abandona a sus hijos, aunque no sin haberles llevado antes a algún sitio donde encuentren buen pasto y donde puedan estar relativamente seguros.

La telegrafía sin hilos y la pesca.—

En Holanda se está ensayando una aplicación muy interesante y de gran utilidad práctica de la telegrafía sin hilos.

En aquellos países, como en otros muchos, hay empresas industriales de pesca, compañías que poseen escuadrillas de vapores que pescan más o menos lejos de la costa, y muchas veces sucede que un barco que sale en busca de sardinas, por ejemplo, no encuentra nada. Otros, por el contrario, tropiezan con bancos considerables y hacen buena pesca. Por lo tanto, era muy conveniente que los barcos que no encontraban nada supiesen dónde tenían que ir para encontrar algo, y a los que encontraban pesca abundante, les convenía poder participar el hallazgo a los demás buques de la misma empresa, porque es dudoso que quisieran comunicárselo a barcos de una sociedad competidora, y según los ensayos realizados, la cosa es facilísima empleando la telegrafía sin hilos.

Unos aparatitos muy sencillos permiten a los barcos de una misma flotilla suministrarse mutuamente datos y cambiar telegramas como los siguientes: "A tal longitud y a tal latitud pesco en abundancia", o bien "Pesca regular" o "Nada de pesca" y los demás buques proceden en consecuencia.

Cierto es que para utilizar el aparato y sacar partido de él necesitan cierta educación los pescadores, pero todo se aprende con paciencia. Además la telegrafía sin hilos permite que los barcos de pesca permanezcan en comunicación constante con sus armadores, facilitando el socorro, la transmisión de órdenes urgentes, y el envío de noticias meteorológicas.

El rey Alfonso XIII en viaje

M. Xavier Paoli, cortesano y policía, que lleva veinticinco años encargado por el gobierno francés del cuidado de todos los monarcas que visitan aquella república, ha publicado en *Pearson's Magazine* una serie de recuerdos, dedicando los primeros a don Alfonso XIII, al cual conoció en 1905, cuando hizo su primera visita oficial a Francia.

"Su buen humor—escribe M. Paoli—era tan inagotable como su actividad física, tanto, que nos era difícil seguirle. Unas veces corriendo de una ventanilla a otra para "no perder nada", como decía riendo; otras, apoyándose en el respaldo de una butaca o columpiando los pies, sentado en una mesa; en ocasiones paseándose de un extremo a otro del vagón con las manos en los bolsillos y el eterno cigarrillo entre los labios, nos dirigía preguntas sin cesar. Quería saberlo todo, aunque no ignoraba la mayoría de las cosas.

Durante su primera estancia en París vi poco a don Alfonso, porque no me corresponde la protección de los soberanos que son huéspedes oficiales del gobierno. En la estación me separé de él y no recobré mi puesto en la comitiva hasta el momento de su partida.

Los anarquistas debían ignorar este detalle, porque diariamente recibía bastantes anónimos con amenazas más o menos vagas contra la persona de nuestro regio visitante. Uno de los anónimos, que llegó a mis manos en el momento de ir a la función de gala en la Opera, me chocó más que ninguno, por la sencillez del aviso que contenía, un aviso desprovisto de los insultos que ordinariamente acompañan a esta clase de comunicaciones. "A pesar de todas las precauciones—decía—el rey debe tener cuidado al salir esta noche de la Opera". Dada la vigilancia establecida, no había posibilidad de que saliera triunfante ninguna conspiración; pero quedaba el peligro de un atentado individual. Impulsado por un extraño presentimiento, al salir del teatro decidí permanecer cerca del carruaje del rey (como un simple transeunte, por supuesto), hasta que hubiese montado con M. Loubet y el coche echara a andar rodeado del escuadrón de caballería. Como se recordará, el atentado de aquella noche tuvo lugar en la esquina de las calles de Rohan y de Rivoli. Don Alfonso y M. Loubet se salvaron milagrosamente y creo inútil recordar la serenidad de que dió pruebas el joven monarca en aquellas circunstancias, porque aún está en la memoria de todos, ni he de insistir en la indiferencia con que miró el trágico incidente.

—He recibido el bautismo de fuego—me dijo un par de días después.—Y créame usted: me impresionó menos de lo que pudiera creer.

En efecto, a don Alfonso XIII le inspira un gran desprecio el peligro y considera que el asesinato es una de las pequeñas quiebras que tiene el oficio de rey.

En Hendaya ocurrió un incidente cómico. Por una coincidencia estaban aguardando el tren del rey Carlos de Portugal, que también iba a hacer una visita oficial a Francia. En el andén se hallaban las autoridades y las tropas para rendir los homenajes al nuevo huésped, y la inesperada llegada de Alfonso XIII, que no viajaba oficialmente, los desconcertó, porque temían ofender al rey de España si veía que no le esperaban a él. Para salir del paso, y en vista de que aún no iba a llegar el tren del rey de Portugal, el prefecto mandó que se rindiesen honores al rey de España, y la música entonó la marcha real. Pero don Alfonso, que sabía la situación, se asomó a la ventanilla, diciendo:

—¡Gracias, señores, gracias! Ya sé que no están aquí por mí, sino por mi vecino.

La aventura más graciosa de aquella época ocurrió en Dax. Una mañana llegó a aquel punto, cansado de una larga excursión en automóvil, y decidió regresar en tren. Acompañado del señor Quiñones de León llegó a la estación y entraron en la cantina, porque el rey llevaba un apetito más que regular. Por desgracia, la cantina estaba muy mal provista. Cuando los dos compañeros de viaje hubieron tomado un escaso psicolabis compuesto de huevos y sandwichs, que seguramente llevarían más de un mes esperando la llegada de un viajero a quien se le antojasen, el rey, cuyo apetito distaba mucho de hallarse satisfecho, llamó a la cantinera, gruesa matrona bearnesa, y la preguntó si tenía algo más que darles.

—Tengo un *paté de foie gras*, pero es muy caro —respondió la honrada comerciante cuya perspicacia no le permitía ver un parroquiano formal en aquel joven hambriento y lleno de polvo.

—No le importe; tráigalo—dijo el rey.

El *foie gras* no estaba muy fresco; pero con gran asombro de la bearnesa los dos viajeros lo devoraron todo. En un abrir y cerrar de ojos hasta rebañaron la terrina.



Don Alfonso a bordo del "Carlos V".

Satisfecha de la venta de la mañana y animada por el bullicioso buen humor del rey, la cantinera se sentó a su lado, hablándole de asuntos de su familia y dirigiéndole preguntas con maternal solicitud. Cuando llegó la hora de separarse, estrechó la mano a los viajeros con la mayor confianza.

Algún tiempo después volvió a pasar por allí en el tren, y, al detenerse en la estación, me dijo:

—Tengo una amiga en Dax. Voy a enseñársela; es encantadora.

La gorda bearnesa estaba allí, y no quiero intentar siquiera describir su cómico asombro cuando reconoció en la persona del rey a su antiguo parroquiano."

VILLA ALBERTINA

AGUA MINERAL NATURAL

Pruébela en su primera comida. Un solo ensayo bastará para demostrarle que si sus digestiones han sido hasta hoy "buenas", pueden ser ABSOLUTAMENTE PERFECTAS.

El agua "VILLA ALBERTINA" tiene un sabor muy agradable, y mezclada con vino lo realza dándole una ligera efervescencia.

LA COOPERATIVA NAC. DE CONSUMOS



Un Dolor de Muelas a Media Noche

¿Quién no sabe lo que significa pasar una noche en vela mientras los demás duermen?

Son indescriptibles los tormentos que causa un dolor de muelas a media noche, el cual nos hace convertir en siglos de tortura las horas que debieran ser dedicadas a un sueño dulce y reparador.

Sin posibilidad de conciliar el sueño, habría que pasar toda la noche en la mayor angustia oyendo el monótono tic-tac del reloj, si no fuese por las Tabletas "Bayer" de Aspirina, las cuales, además de provocar el sueño, tienen la propiedad de quitar los dolores de muelas ya sean éstos la consecuencia de algún resfriado, o la de un diente cariado. Lo que aquí decimos no es una simple afirmación; sino un hecho científico demostrado por miles de facultativos y confirmado por la práctica.

En la República Argentina cada envase lleva una estampilla sanitaria provista de la firma social de los únicos introductores.

FEDº. BAYER y Cía.
BUENOS AIRES.

Tomasillo

I

¡Pobre Tomasillo! Había perdido a sus padres cuando sólo tenía once años.

En su tierno corazoncito la pena se cebaba horriblemente.

¡Cuántas veces lo veía yo pasar con lágrimas en los ojos! Subido en su carrito, teniendo en la mano izquierda las riendas y en la derecha un pañuelo, iba enjugándose las lágrimas, ¡las lágrimas! ¡perlas de agua que su precio es el martirio!

Todas las mañanas a las cinco se levantaba, iba al corral de su patrón; el señor Juan, sacaba la mula, le ponía rápidamente sus aparejos, la enganchaba en las varas y se iba carretera arriba hasta llegar al arroyo, que distaba unos treinta kilómetros, para cargar arena.

Así estaba desde que salía el sol hasta que se ponía, y algunos días la avaricia de su amo le hacía ir hasta el arroyo varias veces por la noche, sin preocuparse de si el pobre Tomasillo estaba fatigado por la faena del largo día.

Y Tomasillo encontraba algún consuelo saliendo al campo libre, contemplaba su inmensidad, veía las espigas mecerse orgullosas y escuchaba emocionado el ruido del entrechocarse unas con otras, pues semejaba al oleaje de la mar...

¡Cómo le agradaba el mar! él lo amaba con todo su corazón. Muchas veces se quedaba embelesado viendo correr una olita del arroyo, sin rumbo, de un lado para otro; la veía chocar contra las peñas de la orilla; luego veía, tras de la que murió, alzarse otra, seguir el mismo camino e ir a morir igualmente entre las insensibles rocas...

Y él decía que la primer olita que había ido a morir entre la roca, algún día sería su corazón; y la segunda, la que se alzaría de aquélla para ir también a morir entre la roca de la vida, sería su alma.

Pero al llegar al abatimiento se detuvo. El, oyó decir que en la tierra muere el corazón, la primer ola deshecha contra la roca de la vida, pero la segunda, la segunda, que es el alma, esa no se estrella nunca, esa llega adonde la primera no pudo llegar; el alma sube al cielo, y él repetía alegre esta frase oída al sacerdote de la aldea:

"El corazón muere en la tierra, mas el alma vive eternamente en el cielo"; y él se consolaba pensando que sus padres ya estaban en el cielo y que allí vivían para no morir jamás...

Se metía en el arroyo Tomasillo, con los pies descalzos y remangados los pantalones hasta las rodillas. Con la pala entre las manos la hincaba en el fondo del arroyo para extraerla luego llena de finísima arena que echaba en el carro; volvía nuevamente a hacer la misma operación hasta llenar el carro, se subía en el pescante, tomaba las riendas y se ponía en camino a la casa de su amo.

Veía los campos, oía el piar de los retozones pajarillos, escuchaba atento esas notas que le llegaban al alma y le hacían pensar en que una armonía igual habría en la gloria, y las almas de sus padres estarían adormecidas escuchándola...

Llega a la casa de su amo y en un cobertizo descargaba el carro lleno de arena, después formaba de ella un montecito caprichoso.

Volvía al carro y otra vez carretera arriba iba camino del arroyo.

II

En la noche anterior hubo una tormenta formidable, hubo relámpagos, cayeron rayos, y por fin un aguacero terrible inundó los campos.

Toda la carretera estaba llena de profundos charcos, y en su fondo abundaba el cieno pegajoso el cual, al removerle el carro de Tomasillo al pasar, poblaba la atmósfera de olores nauseabundos.

El, aunque hiciera mal tiempo, se veía obligado por su amo a hacer su faena. Tenía que traer veinte carros de arena todos los días, fuera cual fuera el tiempo y aunque cayeran chuzos de punta.



Y con esa mañana, inundada la campiña, toda hecha una laguna, atravesaba Tomasillo con su dócil mula todo ese lugar.

Fué recordando en el camino a sus padres, entre el tintineo de las campanillas que colgaban de la mula, la soledad que mostraba el paisaje, y las plantas inundadas que enseñaban sus raíces, hiciéronle abrir su alma a la pena, la cual entró triunfante.

Derramó algunas lágrimas.

Llegó al arroyo, y aun en sus ojos se iban deslizando las lágrimas, algunas eran tan gruesas que le impedían ver.

El arroyo, a causa del diluvio de la noche anterior, había crecido un metro más, se había desbordado, ensanchándose, ya no era arroyo sino un mar, cuyas aguas azotadas por el frío e intenso viento reinante, hacían levantar altas murallas. Tomasillo se remangó los pantalones, tomó la pala y con los ojos tapados por las lágrimas, no pudo ver ni notar la crecida del arroyo.

Entró despreocupado, como siempre, y ¡ay!, al creer que encontraría el fondo con sus pies, no encontró más que agua.

Siguió avanzando, el agua le llegaba por la cintura, y al pretender dar dos pasos más, una muralla rebosante de espuma le dió un fuerte golpe arrastrándolo consigo...

Tomasillo soltó la pala de las manos, y al tirarla se dió con ella un golpe en la cabeza, el cual le hizo volver en sí de su letargo, y al darse cuenta de su situación, quiso luchar contra las aguas empleando todas sus fuerzas.

Al ver que era inútil, que sus esfuerzos eran repelidos por la furia del oleaje, recurrió al último esfuerzo y se puso a pedir auxilio.

¡Vanos gritos! Las rocas insensibles no podían oirle, y el agua con su ímpetu se lo llevaba... se lo llevaba... y ¡se ahogó!

III

También la primer ola de su vida se estrelló contra las rocas y pereció su corazón; mas la segunda ola no llegó a deshacerse contra las rocas, sino que por mandato del Señor abandonó en seguida la tierra, y volando... volando, llegó hasta el cielo, allí entre una armonía como la de los pajarillos de la campiña, se abrieron las puertas de la gloria, y allí llegó la segunda ola rebosante, portadora del alma de Tomasillo...

Angel ALENDA.

Dib. de Hohmann.

---

* * * El meteorólogo parisiense M. Metericht calcula que la cantidad de agua que el sol convierte en vapor solamente en el mar Mediterráneo durante los días calurosos del estío, no baja de 5.280 millones de toneladas. Según esto, la cantidad de agua que en un día caluroso evapora el sol en todos los mares de las zonas templadas y tropicales, debe alcanzar la enorme cantidad de 245 billones de toneladas.

* * * Un estudiante alemán ha sido preso a instancias de una señora a quien había escrito varias cartas amenazándola con sembrar en su habitación y en sus vestidos los bacilos más mortíferos si no le entregaba cierta cierta cantidad de dinero. Cuando le prendieron se le encontraron en sus bolsillos tubos con cultivos de los bacilos del cólera, de la fiebre tifoidea, etc.

* * * La municipalidad de un pueble de la Australia, ha dado a las calles nombres químicos, tales como plata, cobalto, yodo, bromuro y sulfito.

* * * En uno de los regimientos ingleses del Africa Oriental hay un cornetilla que aún no ha cumplido los diez años de edad.

* * * Hace algunos años encalló en las costas de América del Sur un vapor inglés que fué vendido, tal como estaba, por 14.000 pesos. Los compradores lo pusieron a flote y lo dedicaron a la navegación. Este barco ha sido revendido ahora por 200 veces lo que costó como náufrago. Los gastos de reparación se han sufragado con exceso con el producto de los fletes del tiempo que navegó hasta el momento de ser revendido.

* * * La experiencia médica demuestra que las quemaduras que interesan la mitad o más de la superficie del cuerpo resultan mortales en todos los casos, y que aun las que no interesan más que un tercio lo son muchas veces: en los niños, menor extensión aún, representa un peligro para la vida.

* * * Los gatos pueden nadar si se tiene cuidado de enseñarles. Los antiguos egipcios los empleaban para pescar en el Nilo, según puede deducirse de algunas esculturas que se han encontrado en paredes antiquísimas.

* * * En algunos de los museos de Europa se quita el polvo de los cuadros y de las estatuas soplando sobre ellos con una bomba de aire muy potente.

* * * Un buen caballo árabe puede viajar por el desierto sin beber agua durante 24 horas en el verano y durante 48 en el invierno.

* * * Se conocen cien modos diferentes de preparar las papas para comer.

La vida en Reims

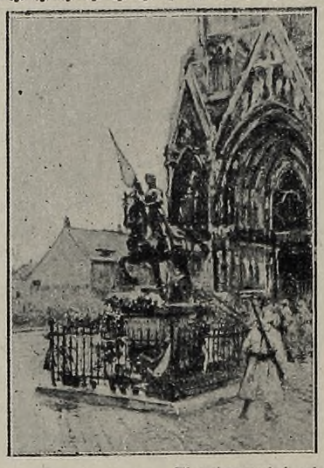
Las proezas de los peludos. — Atmósfera tranquila. — Un encaje de arquitectura.—Los antiguos muros.—La protección de las estatuas. — Para entrar a la iglesia. — Los doseles de Carlos VII.

La corresponsal del *New Times*, Viola Irwin Williams, comunica a su periódico que le permitieron visitar las trincheras del frente de Reims, situadas al noroeste de la ciudad. Siento — dice—que todas las mujeres de Francia, que tienen allí a sus hijos, padres y hermanos, no puedan imitarme y tengan que contentarse con leer en París las noticias de la guerra que aparecen en los diarios, entre las columnas que tratan del ejército de civiles, de las escabrosidades diplomáticas y de las proezas de los peludos ante las trincheras alemanas.

El soldado francés está invariablemente bien informado de los acontecimientos de la guerra y de los sucesos diplomáticos; pero se encuentra demasiado ocupado defendiendo su territorio para preocuparse de lo que se llama el fracaso de Rumania, que no ha producido depresión en el frente.

En cuanto se penetra en las líneas de adelante, se siente una atmósfera de tranquila suficiencia, el ejército francés parece hallarse en el zenit de la organización. En Epernay, encontramos a un teniente que debía encargarse de nuestro grupo. Nos llevó en auto a través de bellísimos campos hasta la carretera que conduce a Reims. Todo el camino estaba bordeado de pantallas de tela gris y débiles vallas de ramas destinadas a ocultar los trenes de provisiones y convoyes de tropas y burlar a los telescopios alemanes. Al acercarnos a Reims se destacaban la cuarta y quinta líneas de trincheras blancas en medio de los viñedos podados. Repentinamente nos hallamos ante Reims dominada por su catedral. Torcimos rápidamente por un callejón y quedamos de frente al delicado encaje de su arquitectura, que sobrepasa en efecto a las mejores fotografías inconvenientemente destacada como está. La extensión del daño que le han causado los alemanes es irreparable: sólo está en pie, gracias a la solidez increíble de los antiguos muros. Su belleza es incomparable y la impresión de dolor inmensa, cuando, al acercarse, va apreciándose cuán desfigurada está. En el ala derecha permanece intacta una de las ventanas que estaba protegida por el ángulo de la torre, mientras en la izquierda quedan apenas restos de fachadas y se ha destruído totalmente el hermoso ángel. La torre del norte está completamente dañada y algunos ángulos del lado derecho de la fachada en buenas condiciones, aunque ennegrecidos por el humo de las bombas incendiarias que se lanzaron deliberadamente. En muchas partes el castillo de madera colocado delante de la torre izquierda fué causa de las mayores mutilaciones. Las estatuas que aún quedan en los portales han sido ahora protegidas por sacos de arena, pero desgraciadamente la medida fué tardía. Dicen también que los sacos se pudren por acción de la humedad.

El anciano arzobispo vive en una casita frente a la iglesia. No es permitida la entrada a la iglesia a persona alguna, pero conseguí permiso especial. El



techo está completamente abierto y se ve el cielo a través del delicado esqueleto de las bóvedas. Hay restos de muchas ventanas ojivales y a trechos queda el glacier intacto. En la nave central y en el coro quedan tiras ennegrecidas de valiosas talladuras que se quemaron junto con los portales adyacentes y con las estatuas de fama mundial. El rosetón de la fachada, incomparablemente hermoso, está medio destruído y dominan las ruinas, por milagrosa excepción, dos de las más antiguas y preciosas ventanas del lado norte que hasta ahora no han sido tocadas, aunque sí se ven sobre ellas los huecos producidos por los proyectiles. Las golondrinas y palomas duermen sobre los maravillosos tallados que terminan las columnas. Las únicas notas de color las dan los doseles azules de Carlos VII, Juana de Arco y el gran crucifijo, viejísima pieza de la catedral que es increíble no se llevara la comisión de bellas artes.

La destrucción de este monumento da prueba cierta de los instintos destructores y de la obra deliberada de los alemanes. Ha sido una malignidad manifiesta, porque cada vez que los franceses obtenían un éxito en cualquier parte los alemanes se vengaban destruyendo una parte de la catedral. Gran parte de la ciudad próxima a la iglesia ha sido también víctima del crimen. El porcentaje de destrucción en las proximidades del monumento se puede calcular en 100 por ciento, en tanto que en el resto de la ciudad sólo el 15 por ciento.

Pablo LAURENZE.

---

* * * Ultimamente se han verificado en Génova experimentos para hacer desaparecer el humo de los túneles. En uno muy largo por el cual pasan nada menos que 200 trenes diarios, dejando una inmensa cantidad de humo, probáronse dos sistemas. El primero fué colocar anchos cilindros de acero llenos de aire comprimido a alta presión en el tender de la locomotora. Al pasar por el túnel se abrieron los cilindros dejando escapar el aire, el cual salió con fuerza y disipó el humo que había en la atmósfera. El segundo fué el del oxígeno comprimido, pero de la prueba resultó que el mejor método era el del aire comprimido, porque es más barato y de tan buenos resultados como el oxígeno.

* * * La leche de vaca es más pesada que el agua en proporción de 1.030 a 1.000; la de burra, de 1.019 a 1.000; la de las mujeres, de 1.020 a 1.000; y la de cabras y ovejas, ésta última sobre todo, que es la más pesada de todas, está en la proporción de 1.035 a 1.042 por 1.000

* * * Los naturales de las islas de Sandwich estiman la belleza de las mujeres por su peso.

* * * En el Japón hay un monumento en conmemoración de los caballos muertos en la guerra con la China.



La cita...

"¡La mitad de mi obra está realizada! — le dice Cupido a la hermosa.—Las flechas de mi arco han herido ya su corazón y a ti te corresponde ahora convertir en avasallador cariño los sentimientos de simpatía que por ti he logrado despertarle. ¿Que como puedes conseguirlo? ¡Es muy sencillo, amiga mía! Embelleciendo aún más tu angelical carita y dándole frescura y suavidad a tu rostro, para lo cual debes usar desde hoy "Eclatine", esa notable preparación que da al cutis la tersura del terciopelo y a las mejillas el encantador sonrosado de la salud perfecta.

Lleva a tu tocador "Eclatine" que, al precio de $ 2.50 el frasco se vende en la Casa Argentina Scherrer, 161 Suipacha 185, y muy pronto los azahares de la ambicionada corona de desposada adornarán tu cabeza.

¡Ahí llega él, puntual a la cita! Me voy para que puedas escuchar más libre y confiada sus dulces palabras de amor, pero... cuidado!! no te olvides de "Eclatine".

¿Está Vd nervioso?

¿Nota usted que su energía física decrece y que le falta el apetito?

Acuda sin demora al perfecto regenerador de las fuerzas, el reconstituyente cuya eficacia incuestionable está reconocida por las principales eminencias médicas de todos los países del mundo.

Tome usted desde hoy

Bioforina Liquida de Ruxell

de sabor exquisito y de poderoso efecto en los casos de debilidad general.

De venta en todas las buenas farmacias de las Repúblicas Argentina y del Uruguay.

Una entrevista con Bernard Shaw

Después del descubridor del Polo Norte, es Jorge Bernard Shaw el que ha dado margen al mayor número de teorías. Ha sido discutido, analizado, bombardeado y maldecido. Su sardónica sonrisa es un perpetuo desafío al mundo, como los mostachos del kaiser o la dentadura de Roosevelt. Shaw ha sido llamado un Parsifal burlón, un super Molière, un pagano puritano, un Nietzsche a medio tostar, un Schopenhauer venido a menos, un irlandés renegado, un David Harum intelectual, el cerebro de Inglaterra, el azote de los "filisteos" y el arlequín del socialismo.

Pero las opiniones respecto a Shaw resultan inconsecuentes. El está ahí. Es una fuerza en la vida. Es dinámico. Es vital. Y todas vuestras ideas en pro o en contra se disuelven ante sus sarcasmos.

Son los entendimientos superiores los que formulan paradojas. La paradoja es la antítesis de la lógica. Donde vemos nosotros el sentido común, advierte él el absurdo. Arranca máscaras, descorre velos y despeja la mente. No puede uno, sin embargo, dejar de irritarse cuando alguien le dice que lo negro es blanco, que los muertos viven y que los vivos "viven" muriendo.

Existe la idea cuando toda oposición se une para seguir una sola corriente. Todos los grandes pensadores — exceptuando los moralistas aburridores y los creadores de sistemas—son paradójicos. Para triunfar en la vida práctica, es necesaria una buena dosis de estupidez; pero para el intelectual basta un poco de locura para elevarlo al reino de los dioses, y esta ascensión es únicamente debida a la paradoja, que es pura imaginación desprovista de sentimiento.

Mi visita a Shaw me produjo vivísima aprensión. Creía hallarme en presencia de lo inesperado, de lo perverso, de lo sorprendente, pero su estudio, que da sobre la terraza Adelphi, de Londres, es de lo más vulgar. Me había figurado encontrarlo todo invertido: un reloj caminando al revés, sillas patas arriba o libros con el lomo hacia la pared, pero hube de desengañarme.

Shaw me rogó tomara asiento.

—¿Podría usted definirme el mecanismo de su ingenio? ¿Cómo hace usted reir a personas que no están acordes con sus ideas? — pregunté.

—Sí—contestó Shaw al intante acariciando su barba.—Mi ingenio es una reacción contra mi propio "filisteísmo" inherente. Soy trágico por naturaleza. Huyo del asesinato, del incendio premeditado y de miles de otros crímenes que existen latentes en mí, apelando a la sátira. Es mi válvula de escape, mi extinguidor, mi cortina de amianto contra el tirano que duerme, que dormita, mejor dicho, en mi corazón. En el fondo soy cruel, intransigente, un puritano antiindividualista y antilibertario. En una palabra: soy un propagandista, un moralista, un infeliz burgués de la clase media.

"Me parezco verdaderamente más a Cromwell o Torquemada que a Nietzsche o Heine. Quizá sea, como dicen, un mefistófeles sonriente, pero tengo un cerebro magnífico y un ojo de gigante, un tercer ojo que se llama la ironía. Cuando la mirada de este ojo se detiene sobre mí mismo, desinfecta mi estúpido idealismo, mi sectarismo, mi socialismo a caldo hirviente y mi asceticismo.

"Solamente en Inglaterra—¡Dios la bendiga! —me siento seguro. Se profesa en ella el mayor respeto por los derechos individuales, y el profundo sentido común del inglés es una salvaguardia perpetua contra toda erupción de saltimbanquis místicos. No tendría confianza en un país latino. Mi insuperable ingenio me desertaría en Francia o Italia, y el viejo quemador de fetiches que hay en mí me enviaría a las galeras, o, lo que es peor, al ejército.

"Por este motivo, hago en secreto una plegaria cotidiana para que la buena y antigua ley inglesa, denominada sentido común, siga protegiéndome. La estupidez inglesa es mi armadura. Tal es la psicología de mi genio: una carcajada que me defiende.

"Luego, tengo también otra espada para precaverme de mi espíritu rapaz y fanático: la locuacidad. ¿Conoce usted a alguien capaz de hablar más que yo? Nunca he dicho gran cosa, pero es mi manera de no decir nada lo que maravilla al mundo. Que me dejen hablar y no hago daño, pero soy ameno; hay que admitirlo.

"La locuacidad es, por otra parte, lo único que



G. Bernard Shaw

protege al rey de una rebelión. Inglaterra sabe que soy inofensivo mientras no pongan trabas a mi verbosidad."

Los ojos de Shaw, mientras hablaba, se libraban a un extraño vaivén, sus bigotes parecían la vela desatada de un navío. Había revelado su secreto. Es muy probable que Bernard Shaw hubiera podido ser un Savonarola irlandés.

—Debo seguir adelante,—prosiguió Shaw después de un instante.—Si me detengo para pensar, estoy perdido. Si hablase seriamente me deportarían a la Nueva Caledonia.

De pronto, el Júpiter de lo absurdo se puso de pie y formuló con entusiasmo una serie de ditirambos.

—La locura es la sabiduría suprema. El ridículo y el desprecio es el "summum bonum" intelectual. La vida no tiene ni rima, ni razón, ni utilidad. Mi cerebro es el espejo del Principio último. El mundo se halla a merced de los importunos y de los extravagantes. Los locos mantean a la humanidad, la que, a pesar de sus eternos sobresaltos y desvíos, inventa una línea recta, que llama "progreso". ¡Ja! ¡Ja! Que resuene la risa en el Olimpo, pues la seriedad del hombre es el "charivari" de los dioses. Tan rápido anda la rueda de la locura que nos da la ilusión de tener un fin determinado.

—¿Y la guerra?—pregunté.

—Joven: no se si está usted pagado por el censor, deje por lo tanto que la guerra siga su curso, pero—y eso no se lo diga a nadie—puedo advertirle que si he criticado con causticidad a Inglaterra y a sus aliados, defendiendo de cuando en cuando a los germanos, no es porque dude de la causa aliada, pero únicamente por afición a la controversia, me gusta la pelea, y antes que callarme, defiendo cualquier causa, buena o mala. Por otra parte, mis opiniones se pagan con esplendidez, diga lo que diga. Hablo, pues, continuamente y embolso.

—Por tal motivo muchos repiten que usted hace "pose", señor Shaw—repliqué.

—Y tienen razón — contestó. — Las vacas, las mulas y los cerdos nunca hacen "pose". Sólo del mediocre puede decirse que es siempre "el mismo". La "pose" del hombre de genio es una máscara que lleva para proteger su delicado cutis de las moscas. Para mí es una batería disimulada, una segunda personalidad. Las contorsiones del genio divierten a la chusma, y es divirtiéndola como el espíritu superior la mantiene a distancia sin ser molestado, del mismo modo, un fotógrafo agita una campanilla para distraer a la criatura mientras hace funcionar su máquina. Gracias a mi "pose", jugando y haciendo pruebas ante la muchedumbre, es como me he hecho rico. Considere el destino del genio formal. Si después de sesenta años ha hecho mella en la estupidez prevalente y la enorme mediocridad que le rodea, el público le compra una estera, y, una vez muerto, cubre la suciedad de ésta con grandes ramos de rosas. Esto no me satisface y procedo diferentemente, por eso tengo dinero en el banco... Pero le he facilitado material suficiente para un día, debo además ir a leer, en el East End, un artículo titulado "El cadáver de Europa y la manera de desinfectarnos".

Al retirarme cortó unos cuantos pelos de su bigote con unas tijeritas de bolsillo, y entregándomelos, dijo:

—Consérvelos. Valdrán cincuenta libras dentro de veinte años.

Osiris COB.

Dibujo de Boronali.

Gatos funcionarios del estado.—

Varios son los modos de cazar y destruir ratas y ratones, pero se ha convenido universalmente en que una de las mejores maneras de deshacerse de tan perjudiciales roedores son los gatos.

Convencidos los gobiernos de esta perogrullada, han echado mano de los servicios de estos domésticos felinos en diferentes ocasiones.

Hace algunos años, cuando la peste bubónica causó tantas víctimas, las autoridades de Hong Kong pidieron a Europa muchos cientos de gatos para exterminar las ratas, vehículo de la terrible enfermedad. Por cierto que no dieron los mininos todo el apetecible resultado que de ellos se esperaba.

El Ministrio de la Guerra francés, emplea también infinidad de gatos en los almacenes, parques y factorías militares para proteger los efectos contra la destrucción de las ratas. Estos gatos, antes de entrar al servicio del Estado pasan un período de prueba para ver si son o no hábiles cazadores y pueden desempeñar las funciones a que se les destina, con prontitud y a conciencia. Para ello se les embarca y se les hace que hagan un viaje por mar.

El Gobierno de Malta, también tiene empleado un buen número de gatos en los grandes graneros de reserva subterráneos de la capital, y como sucede con las caballerías empleadas en ciertas minas, los gatos que bajan a los depósitos subterráneos de La Valeta no vuelven jamás a ver la luz del sol.

La Oficina Central de Correos de Londres sostiene también un verdadero ejército de gatos cuya misión consiste en proteger las bolsas de correspondencia contra los ataques de los molestos roedores.

Cuando llevan un número determinado de años de servicio, se les jubila y forman parte de las clases pasivas, como cualquier otro empleado de las Islas Británicas y colonias.

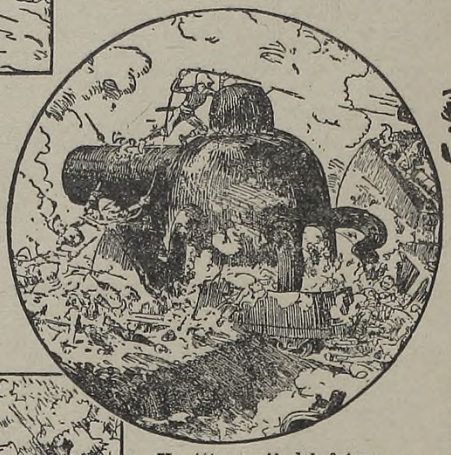
Las profecías de un pintor



El zeppelin del porvenir.

Los terribles elementos de destrucción puestos en práctica por primera vez en esta guerra, no sólo habían sido previstos mucho antes que el trágico conflicto estallara, sino que habían sido divulgados por el lápiz del notable dibujante francés A. Robida.

Hace más de treinta años el referido artista publicaba un álbum titulado "La caricatura", en el cual reproducía una serie de dibujos inspirados en la hipotética y futura guerra mundial de la que todo el mundo hablaba sin que fueran muchos los que en ella creyeran. Los dibujos de Robida eran juzgados como infantiles y fantásticos, pero el tiempo ha venido a dar la razón al dibujante. Bastante tiempo antes de que el automóvil brlindado fuera inventado Robida dibujó a pluma una máquina de guerra casi igual

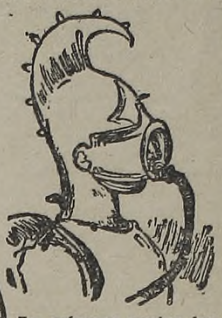


Un "tanque" del futuro.

a los hoy famosos "tanques", que según algunos críticos dieron la victoria a los anglo-franceses en la ofensiva del Somme. La máquina de Robida marchando sobre un sistema especial de rotación, penetraba en las posiciones enemigas, vomitando un torrente de fuego y sembrando el pánico y el desorden.



El torpedo terrestre.



La máscara contra los gases asfixiantes.

El globo ideado treinta años hace, por el dibujante, para llevar a cabo algunos menesteres de la guerra, tuvo más tarde realidad en los zeppelines y las demás máquinas de aviación alemanas o de los pueblos coligados. Robida dibujó máquinas para la producción de gases venenosos. Pero lo que más maravilla es que Robida además del aparato para la producción de gases deletéreos inventara la máscara protectora de dichos gases.

Este ingenioso dibujante ideó el torpedo terrestre. Como se ve por el dibujo que acompaña a estas líneas, el torpedo terrestre ideado por Robida, aparece compuesto de dos partes distintas, pero íntimamente dependientes una de otra: un gran cilindro vacío puede contener el equipaje y la otra parte en forma de tirabuzón, incidiendo sobre cualquier materia la puede reducir a polvo.

* * * En la biblioteca Stuttgart existen 577 ediciones diferentes de la Biblia impresas en cien lenguas distintas.

* * *La tacada más grande que se recuerda en los anales del billar fué la de 2.413 carambolas que hizo Peall, de Inglaterra, en 1886.

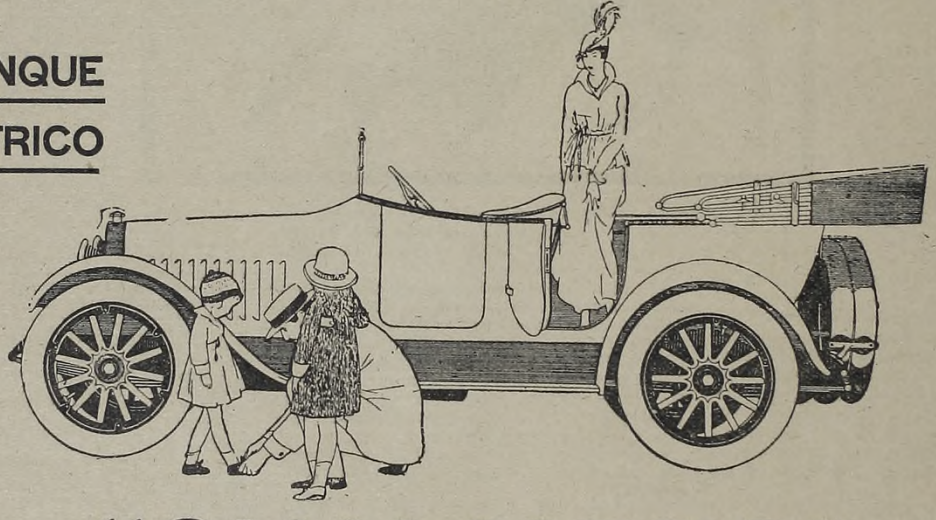
* * * En cada centímetro cuadrado de la palma de la mano, hay mil poros, por término medio.

* * * En el pueblo de Westhofen, Alemania, existe aún la prohibición de ir por las calles fumando.

* * * La segunda ciudad, en tamaño, del imperio inglés, es Calcuta.

6 CILINDROS. MOTOR SILENCIOSO Y CON PODER SUFICIENTE PARA TODA EMERGENCIA

ARRANQUE ELÉCTRICO



ÚNICOS INTRODUCTORES

"CHALMERS"

$ 4650 m/n

J. F. MACADAM & Cía
326 Balcarce. Bs. Aires

Agentes en Rosario
BARNES y GROSS

Agente en Bahía Blanca
S. COOPER

Paisaje otoñal



El perro marcha venteando la caza por el reseco rastrojo. El cazador le sigue en sus vueltas y en sus tornas con la escopeta preparada. El animal se detiene, el hombre se apercibe. ¿Va a surgir rápido el volátil que uno y otro codician?

¿Qué me importa? Vuelvo a desplomar mi cuerpo sobre el ribazo cubierto de hierbecillas que amarillean, y miro al cielo.

Las nubes otoñales cruzan apelotonadas por el espacio. Unas veces caminan lentas, como recelosas; otras veces van rápidas, empujadas por el primer soplo gruñón del invierno. Me recuerdan, cuando lentas, grupos de mujerucas devotas que murmujeando acuden al templo y a cada instante se detienen para referirse historias de gente pecadora o de piadosos siervos de Dios. Cuando las nubes caminan rápidas, componen una visión de tragedia: las desgracias que acuden en montón a despertar a los seres felices; el trágico destino de los hombres dichosos que va a sorprender a Edipo en el pórtico de su palacio real.

Oigo un disparo y pasa sobre mi cabeza con incierto vuelo un ave. El cazador erró el tiro. Las nubes se alejan presurosas despreciando su torpeza. El perro ladra desconsolado. Yo sonrío y me acuerdo de la última primavera: cuando nacistéis vosotras, hierbas y florecillas que ya apenas sólo cuando verdeaban esos campos, agostados y resecos ahora; cuando se cubrieron de hojas aquellos árboles que en estos momentos veo desnudos y tristes; cuando el cielo tenía en fondos azules nubecillas blancas, no como hoy, en espacios amarillentos, pelotones de nubes obscuras. Y el recuerdo de la primavera en pleno otoño pone en mi sonrisa un gesto de irónica melancolía.

Me imagino a la hermosa señora sin nombre mirando ceñuda un retrato suyo hecho a los quince años y viendo pasar desde la cartulina hasta sus ojos la historia de treinta años y de innúmeros amores. Si yo pudiera hablarle, ahora le diría, para desarrugar su ceño, que el otoño es más hermoso que la primavera; que la vida, cuando camina a su extinción, tiene mayores encantos que cuando brota inocente y arisca; que las puestas de sol dicen más secretos a los ojos y a los espíritus que los cándidos amaneceres. Y juntos entonaríamos nuestra canción otoñal de este modo:

¡Salve, cosas y seres, que os váis con nosotros rodando a mundos desconocidos, mientras las nubes pasan por el cielo y las hojas secas se arrastran sobre la tierra! ¡Salve, cosas y seres, que habéis vivido sin saber qué es vida y que morís ignorando qué es muerte! ¡Las que fuísteis gala y sois despojo, los mantos de púrpura convertidos en harapos, Salve! Nuestra canción no es la canción de la tristeza, sino de la alegría sana y robusta que sigue a la obra realizada, a la fecundidad madre. Cumplísteis vuestro destino estival, y os barre el viento residuos de vida, briznas de amores; en vosotros perdura el estremecimiento que os agitó al vivir y al amar, y viviréis de nuevo y amaréis todavía, ¡siempre! El otoño no destruye, renueva; no es pozo, es remanso. El raudal viviente se estanca un instante para seguir más poderoso y bullidor su camino eterno. ¡Salve, cosas y seres remansados, adormecidos en el letargo que sigue a la plenitud, en el desmayo del esfuerzo pletórico, que os váis con nosotros rodando a mundos desconocidos, mientras las nubes pasan por el cielo y las hojas secas se arrastran sobre la tierra!

Y tal vez la señora sin nombre, terminada nuestra canción otoñal, me contase quedamente sus amores, arrancando con mano nerviosa a cada recuerdo de goces pasados y de tristezas sufridas, hierbecillas amarillentas del suelo. Veríamos mientras tanto, como ahora veo yo allí, a lo lejos, las manchas rojizas, entre confusiones amarillentas, de los cuerpos de los vendimiadores que cortan de las vides los obscuros racimos. Oiríamos, como ahora escucho yo, las notas más agudas de sus cantos, suavemente velados por la distancia, notas melancólicas, monótonas, como de vida que se queja. Y el montón de hierbecillas amarillentas arrancadas por la mano de la señora sin nombre, iría creciendo, creciendo. Al fin, la lenta historia acabada e inmóvil su mano, mi amiga contemplaría como en soñadora interrogación el tropel de nubes que pasan por el cielo. Y nuevamente llegaría a nuestros oídos el ladrar codicioso del perro cazador, que estremece de miedo a las avecillas en sus ocultos amparos.

Y ya el sol, rompiendo, para morir, el cerco de las nubes, extendería majestuosamente sobre la amarillenta tierra su explosión de luces. ¡Todo brillaría entonces como inundación de oro! Momento fúlgido, deslumbrador, que heriría nuestras pupilas, acostumbradas a las grisáceas u ocres tintas otoñales. Vestirían súbitamente las lejanas montañas sus mantos azules; los árboles, casi despojados de hojas, agitarían como panes de oro aquéllas que no arrancó el viento todavía de sus ramas. Los obscuros matorrales darían aún la nota de su verdor pasado, como una resurrección triunfal del color de la vida, y en el abrasado rastrojo se alzarían vibrátiles mil puntos luminosos. Después, desmayaría poco a poco toda aquella fantástica fiesta de fulgores, y en vuestras pupilas y en el cielo y en la tierra se cernirían las sombras: obscuridad lenta, encalmada, perezosa, segura de su fuerza invasora, como entra el sueño en el cuerpo cansado. Oiríamos más próximo e hiriente el canto de los vendimiadores, camino ya del lagar; después, una detonación y unos ladridos gozosos. Divisaríamos confusamente el cuerpecillo de un ave al caer moribunda, y la señora sin nombre desperdigaría con inquieta y temblorosa mano el montoncillo de las hierbas amarillentas. Y allá, por el remanso más hondo de las cumbres, cruzaría rápido, dejando regueros de chispas, trazando una línea de luz vivísima, un tren cuyo estrépito de agitación, de fuerza, de vida, estremecería el silencio, el descanso del otoño.

J. R.

Los reyes y príncipes más viejos.—

Al morir el emperador de Austria Francisco José, era el soberano más viejo del mundo, pero no era el personaje real de más edad. La emperatriz Eugenia es cuatro años más vieja; y la gran duquesa viuda de Mecklemburgo Strelitz, abuela del gran duque, ocho años mayor.

Así, pues, el último superviviente de los nietos de Jorge III de Inglaterra, era a la muerte del emperador de Austria Hungría la persona real más anciana.

La hermana mayor del difunto duque de Cambridge, y por consiguiente tía de la reina María de Inglaterra, que casó en 28 de junio de 1843, figuraba desde esa época en la lista civil de Inglaterra con 75.000 chelines anuales, habiendo recibido en setenta y tres años, del Erario inglés 5.475.000 chelines. Al estallar la guerra entre la Gran Bretaña y la Confederación germánica, se le suspendió esta pensión por vivir la citada dama en Alemania.

BLANCOL

EL DENTÍFRICO DE MERITO
POR SU ACCIÓN ALTAMENTE ANTISÉPTICA
Su empleo constante le ahorra
cuentas de dentista

EN VENTA EN TODAS FARMACIAS Y PERFUMERIAS
DEPOSITO GRAL RIVADAVIA 2176-BUENOS AIRES



HIGIENE
Y
BELLEZA DEL CUTIS

PARA la cara, brazos y escote quemados por el sol de la playa o del campo es indispensable un MASAJE y BAÑO FACIAL.

□□□

ACADEMIA CIENTÍFICA DE BELLEZA
CORRIENTES 611 — Buenos Aires

NOVEDADES DE OTOÑO

La selección de los surtidos encargada a compradores propios, de habilidad y competencia bien probada, colma el deseo más exigente y pone en evidencia la sin igual perfección alcanzada por Gath & Chaves en renglón tan difícil y de tan capital importancia.

Los artículos que se exhiben en Gath & Chaves, ya se refieran a señoras, a niños o a caballeros, ostentan ese "cachet" imponderable que caracteriza a la novedad auténtica, y van munidos, de ese especial sello de distinción que tanto ha contribuído y contribuye a hacer prestigioso el nombre de Gath & Chaves. En Gath & Chaves impera el buen gusto, sobresale la calidad y llama la atención el precio.





17

1—**TRAJE** elegante, pantalón a la americana con presillas a los costados, confeccionado en rico casimir inglés de la mejor calidad, gustos selectos de alta fantasía, a $ 70.—, 65.—, 60.—, 55.—, 45.—y. . . $ **38.00**

En casimir azul marino o negro, con forros especiales, $ 70.—, 65.—, 60.—, 55.— y. . $ **45.00**

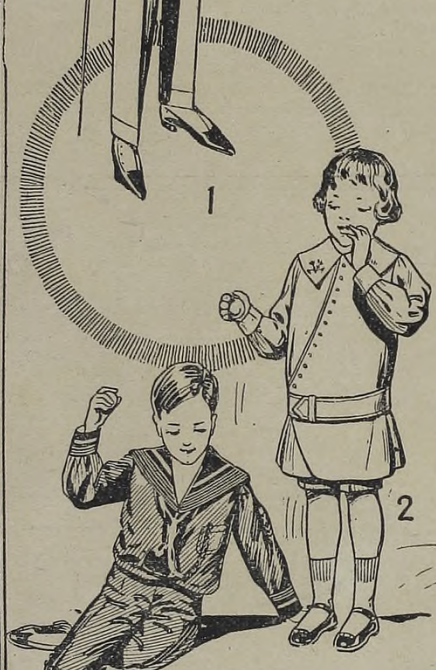
17—**TRAJE** de rigurosa moda, muy entallado, pantalón a la americana y con presillas a los costados, confeccionado en casimir extra, gran variedad de gustos en colores fantasía, a pesos 65.— 60.— y. . . . . $ **50.00**

En azul marino o negro. . . . . $ **65.00**

CASA CENTRAL



1



1

1—**TRAJE** tailleur, confeccionado de tricotina en lana, varios colores, saco adornado con frunces a los costados y presillas del mismo género, a. . . . . $ **85.00**

2—**ELEGANTISIMO VESTIDO** fantasía, confeccionado en finísima tricotina de lana, en colores claros, adornado con bordados de seda; falda con bolsillos; cuello y botamangas de piel, a. . . . . $ **110.00**

ANEXO

2

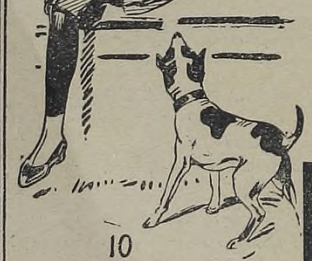
3549—**ELEGANTE VESTIDO** para media estación, confeccionado en tejido de lana, colores de gran moda; bordado en la blusa, bolsillos simulados y cuello de organdí; para señoritas, talles 36 al 42. . . . . $ **60.00**

2878—**VESTIDO** confeccionado en tejido de lana, variedad de colores, modelo enterizo con bordado en el cuello, puños y bolsillos, cinta pasada en la cintura; para niñas de años 14, $ 30.—; 12-13, $ 28.—; 10-11, $ 26.—; 8-9, $ 24.—; 7. . . . . $ **22.00**



2878

2—**TRAJE** de blusa larga, en sarga pura lana, colores lisos de gran moda, cuello de seda bordado a mano, botones de nácar; para niños de años 6, $ 19.50; 4-5, $ 18.50; 2-3. . . . $ **17.50**



10

10—**TRAJE** blusa marinera, en cheviot azul pura lana, doble cuello de seda punzó o azul, con 5 soutaches y un sesgo de seda blanca, bordado de oro en la manga, corbata seda pongé negro o punzó; años 10, $ 23.50; 8-9, $ 22.50; 6-7, pesos 21.50; 4-5, $ 20.50; 2-3. . . . . $ **19.50**

CASA CENTRAL



3549

THE SOUTH AMERICAN STORES...

GATH & CHAVES Ltd

ANEXO: Avenida de Mayo, Perú y Rivadavia — CASA CENTRAL: Florida y Cangallo

30 Marzo 1917

Año XIV
Núm. 391

Notas gráficas

LAS REGATAS DE OTOÑO



El yate Ráfaga, vencedor de la Copa en el "Yacht-Club" argentino.

Fot. Subirana.

Ecos del veraneo

Mar del Plata



Srta. M. E. Villafañe de la Riestra.



Señoritas E. Villafañe de la Riestra y S. Moret Mitre.



Señoritas de Peña Unzué y Peña Aldao.

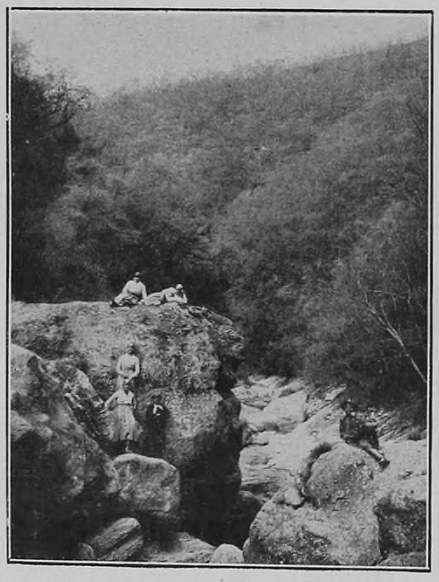


Señoritas A. Gómez Molina y S. Ayerza.



Sra. E. Llavallol de Roca.

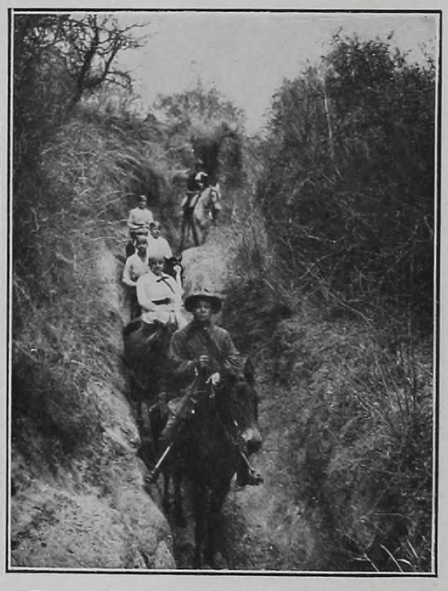
Tucumán



La "Garganta del Diablo", en San Pedro de Colalao.



En Villa Nougués.—Señoritas de Frías y Nougués entre un lote de cachorros.



Una cabalgata en el Paso Las Salinas, en San Ignacio.



En la Quebrada de Lules.—Señoritas de Paz, Escalante, van Gelderen, Alurralde y Santillán.



En Tafí del Valle.—Señoras y señoritas de Zavalía, Espejo, Maciel, Cornet, etc.

Fots. Witcomb y Posse.

Nuestro gran mundo







Srta. Carolina Cárcano.



Srta. María Luisa Devoto.



Srta. María Luisa de la Cárcova.



Sra. Julieta Meyans de Pueyrredón.

Fots. Witcomb y Frans van Riel.

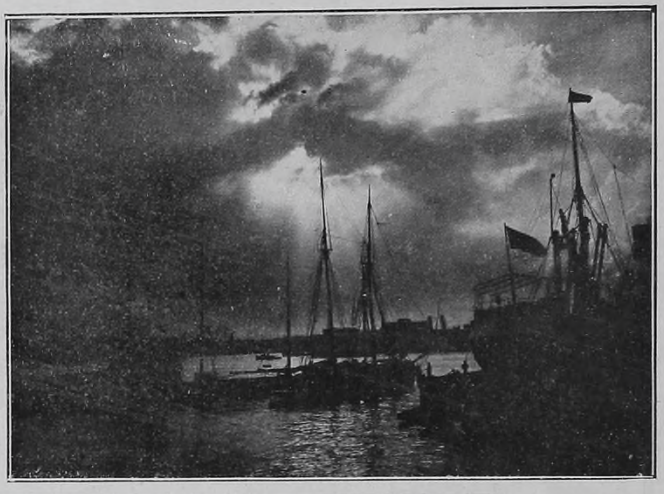


La fotografía artística





"En el bosque de Palermo". — Por A. José de Luca.



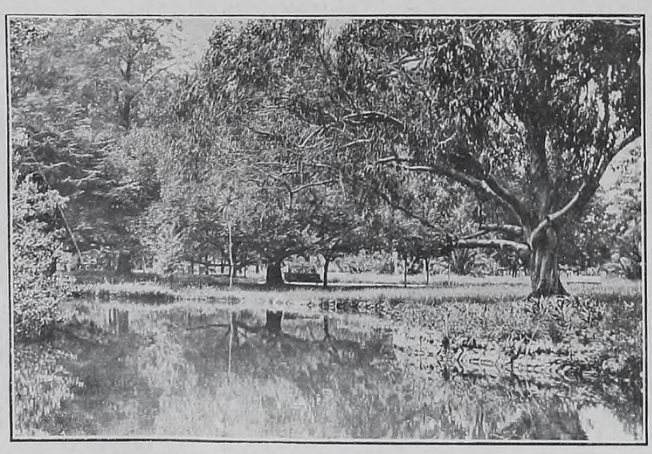
"Efecto de luz en el puerto". — Por María Antonieta Sacchi.



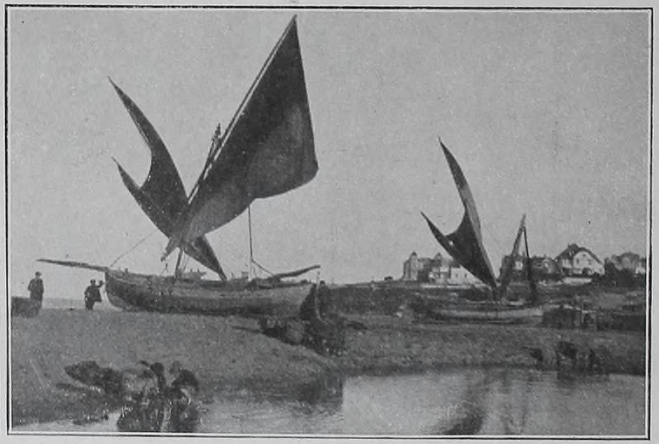




"Una noche de tormenta".—Por Ezio Guggiari.



"Parque 3 de Febrero".—Por Víctor Lottero (hijo).



"Barcas pescadoras en Mar del Plata".—Por H. Loperena Vernet.

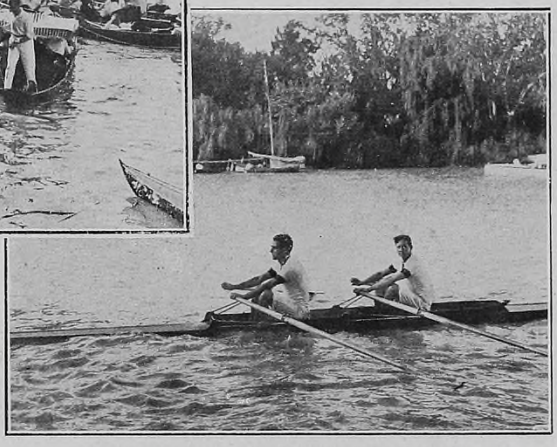
La reunión del domingo en el Tigre



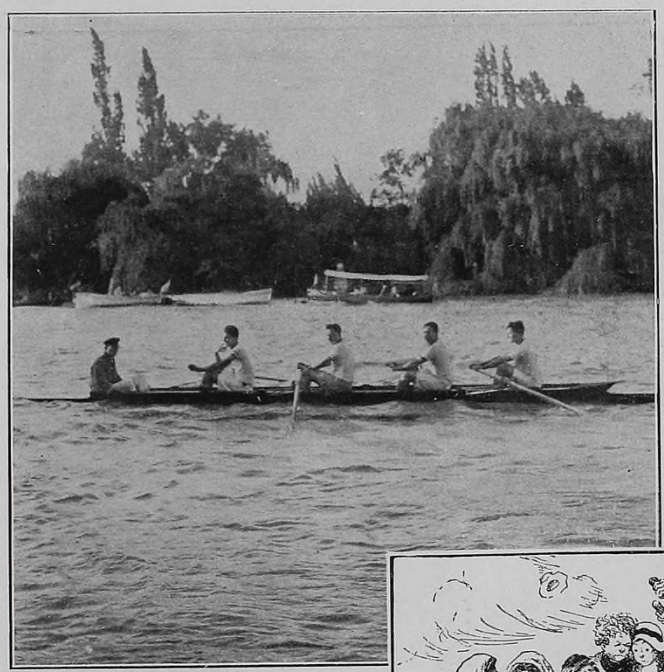


Club Remeros Escandinavos, ganadores del premio Jockey Club.

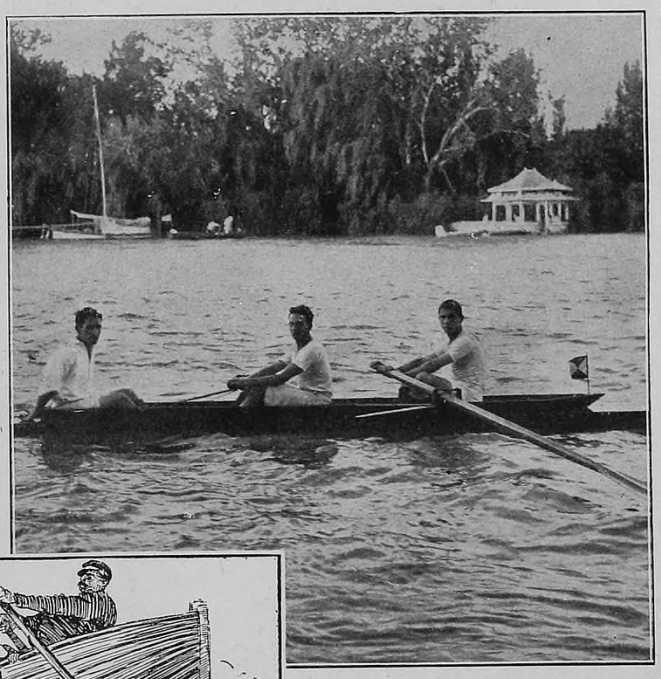
Un rincón de la cancha, al comenzar las regatas.



Ganadores del premio Club Remeros Escandinavos.



Rowing Club Argentino, ganador de la quinta carrera, al comenzar la marejada.

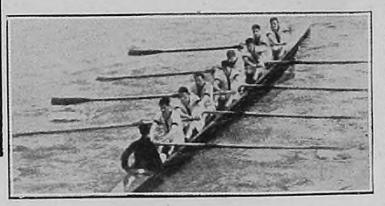


Los vencedores de la séptima carrera.



¡La marea!...

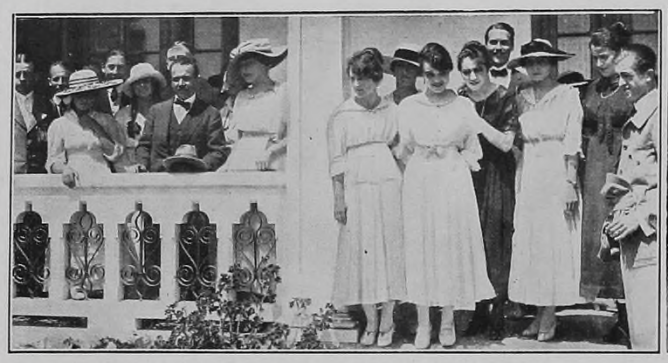




Fots. Himmel

Informaciones del exterior y el interior

El "lawn-tennis" en Zapallar (Chile)



El ministro del interior y un grupo de señoritas aficionadas al "lawn-tennis".

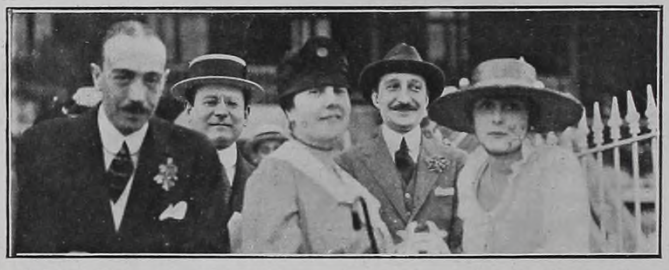


El presidente de la república en el reparto de los premios del concurso de "tennis".

Fiesta hípica en Viña del Mar (Chile)



Señoras V. Brunswig de Las Casas y E. Brunswig V. de Barazarte.



Señoras Undurraga de Mackenna y Schneider y señor Conde de Vilana.

Rosario



El ministro de Francia, Mr. Jullemier, con las alumnas diplomadas de la Alianza Francesa.



Público que asistió en la Biblioteca Argentina a la fiesta de la Alianza Francesa.



Demostración de los socios de la Bolsa de Comercio a su ex presidente, el voluntario inglés Mr. J. G. Parr.



General Rodríguez. — Las señoras C. Lagos de Pellegrini y S. R. de Quintana inaugurando el tranvía del Hospital V. López y Planes.



Concurrencia que asistió al festival organizado por la Sociedad Protectora de la Mujer.

Fots. Araus, Martín y Talocchi.

Por los escenarios porteños



Esther Buschiazzo, del teatro Argentino



Mercedes Díaz, de la Opera



Camila Quiroga, del San Martín



María Esther P. de Pomar, del Nacional



Angelina Pagano, del Nuevo



Virginia Trujillo, de la Comedia



Josefina Fornas, del Victoria



Blanca Podestá, del San Martín

Fots. F. Bixio.

El chic femenino







Sombrero de tafetán con terciopelo en el borde. Un manojo de plumas de avestruz adorna la copa.







Elegante vestido para calle, de terciopelo orlado con pieles de zorro.

Vestido de sarga color azul marino, adornado con anchas bandas de piel.

Preciosísimo vestido de novia, que ha lucido no ha mucho una distinguida señorita de la más alta sociedad neoyorquina.

Locuacidad



La mayor parte de los que hablan mucho, hacen menos uso de su juicio que de su memoria. Un grande hablador es ordinariamente un gran decidor de nada, pues es como aquellos árboles, que por tener demasiadas hojas, no llevan fruto. Las cosas buenas que dice algunas veces, son mezcladas de mil mallas que las destruyen. El ansia de hablar le hace frecuentemente decir muchas necedades, de que se arrepiente. La intemperancia de la lengua no puede provenir sino de la ligereza del entendimiento. Se habla poco cuando no es la imprudencia o la vanidad la que hace hablar, cuando se reflexiona mucho, y no se quieren decir sino buenas cosas. Se compara una boca siempre abierta a un cofre sin cerradura, que manifiesta que no encierra tesoros algunos.

Aun aquellos que hablan bien, deben evitar el hablar demasiado si no quieren molestar. El grande flujo de la lengua aturde siempre, y cansa al fin. Además, se entregan a una conversación acalorada, y manifiestan el fondo del corazón sin percibirlo. Y así las personas prudentes escuchan mucho más que hablan, porque es casi imposible hablar mucho, y hablar siempre bien.

Preguntaban a Grenócrates, que estaba en una numerosa concurrencia, ¿por qué era él sólo el que no decía nada? — Yo me he arrepentido algunas veces — respondió este sabio filósofo — de haber hablado, y jamás de haber callado.

Es una cualidad rara y un don precioso del cielo el saber callar, lo que hizo decir a un sabio pagano: "Los hombres nos enseñan a hablar; pero los dioses son los que nos enseñan a callar".

El grande hablador no puede callar nada: el hombre discreto no dice sino lo que debe. La reserva en las palabras es un gran indicio de mucho juicio y prudencia.

"El corazón de los insensatos está en su boca, y la boca de los sabios está en su corazón."

Habiéndose burlado un hombre del Tasso de una manera descomedida, este célebre poeta no respondió nada. Uno de la concurrencia dijo en tono bastante alto para que lo entendiesen, que era necesario ser loco para no hablar en semejantes ocasiones.

—Vos os engañáis—respondió el Tasso.—Un loco no sabe callar.

Ernesto ROMERO CASTILLA.

Cebollas y aceite contra la difteria.—

Desde que el doctor F. Kraft, de Milwankee, anunció que las cebollas y el aceite común son excelentes preventivos contra la escarlatina y la difteria, los hechos no han dejado de confirmar su teoría, y la cura por la cebolla y el aceite está despertando grandísimo interés en el mundo médico.

El doctor Kraft en sus investigaciones ha descubierto que en las casas donde se han registrado casos de difteria o de escarlatina, ni los enfermos ni sus familias comían cebollas ni aceite, y en cambio, en las regiones donde se consumen ambas cosas en abundancia rara vez se producen tales enfermedades. Por consecuencia recomienda el consumo de cebollas y aceite en la mayor cantidad posible. El que no le guste la cebolla cruda, puede comerla frita, porque surte iguales efectos preventivos; pero lo mejor es comer una cebolla en aceite al acostarse.

Donde la risa es ilegal.—

Las leyes alemanas tienen mucho de cómico. Hace poco, en Berlín, fué a parar a la cárcel un cerrajero por haberse reído al ver a un guardia muy alto corriendo tras de un individuo. El guardia notó la hilaridad del cerrajero y dejó la persecución del fugitivo para detener al risueño obrero y entregarlo a la autoridad por delito de escándalo.

Otro individuo quiso montar en un tren al echar a andar el convoy y se rompió una pierna. Al cabo de seis meses, cuando salió del hospital con un par de muletas, las autoridades, lejos de compadecerle, le impusieron seis marcos de multa por haber faltado al reglamento que prohibe subirse en los trenes en marcha.

Al subir en un ómnibus un sujeto pisó en un callo a una señora, la cual, bajo la influencia del dolor, le dijo que andaba como las gallinas. El del pisotón se ofendió, llamó a un guardia y la dama fué condenada a veinticinco marcos de multa por emplear semejante forma de reproche.

The H. W. Gossard Co.

FLORIDA 601 - Bs. Aires



Ninguna prenda de vestir es tan

□ importante como el Corset □

Los Corsets Gossard

están modelados con tanto cuidado en los detalles y se adaptan tan admirablemente a cualquier cuerpo que toda mujer elegante los hace objeto de sus preferencias.

PIDA HOY MISMO UN CATÁLOGO ILUSTRADO

Representante en Coronel Pringles
Sra. FRANCISCA ODRIOZOLA

Representante en Tres Arroyos
Sra. GABINA MAYOLAS



Wear Gossard CORSETS They Lace In Front

Las farsas del espiritismo

Entre las innumerables ilusiones que el espiritismo ha sabido provocar en los crédulos e inocentes, ninguna de tanto efecto como la que es objeto de estas líneas, estudiada y revelada por el profesor A. D. Ross.

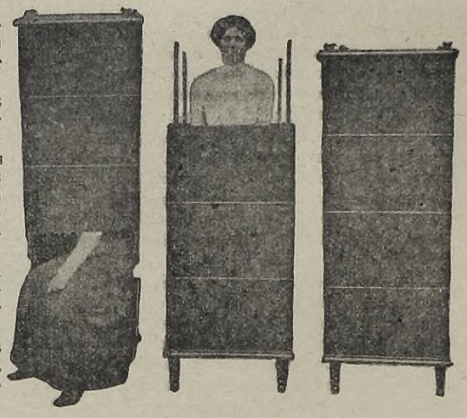
No se trata de ninguno de esos juegos de luz ofrecidos en esas cámaras semilúcidas, donde por fuerza ha de efectuarse la mayoría de las sesiones "espíritas". No es ninguno de esos ruidos de otro mundo provocados por el ruido de las choquezuelas de algún asistente, ni tampoco esos remedos de manos de espectros, reducidos después de todo a un hábil pie de cualquier concurrente que os abofetea la cara.

Se trata, en realidad, de una falsificación con todas las de la ley, y no de una habilidad personal, extraordinaria, imposible de efectuarse por el que no la posee.

El hecho ha sucedido muchas veces, y muchos hombres de ciencia, alucinados, han caído en la trampa. El propio Víctor Hugo quedó perplejo con la prueba que ofrecemos.

La sesión va a empezar. Los iniciados, el medium y los profanos escogen la habitación para el experimento, determinando la que ha de constituir el encierro del medium comunicante. Y es así el cuarto escogido, sencillo, grave, en carácter. Para más espiritualidad el medium no es una persona, no se conoce, se escoge cualquier objeto material. Examinado con preferencia el "bureau", sobre el que ha de descansar el objeto escogido, se verá que no tiene nada de particular. Es un mueble sólido, elegante, que no tiene nada de particular. El violín, la mandolina, la campanilla o el objeto que se escoja, se ha inspeccionado también de una manera minuciosa y detenida.

El mueble escogido es un "bureau" compuesto de cuatro departamentos o cajones, de los cuales, dos de ellos, los del centro, no tienen fondo. Unas piezas triangulares en los ángulos de cada cajón sirven para encajarlos entre sí. El primer grabado de los adjuntos muestra cómo entra el "medium", de "carne y hueso".



El "bureau" de los espíritus.

Los asistentes pueden, si así lo desean, formar la cadena, esto es, sentarse alrededor del mueble, colocando las manos abiertas de manera que los dedos pequeños de cada uno toquen con los del individuo próximo. En otro tiempo era de rigor que la mesa o velador parlante fuese de tres pies; pero la heterodoxia americana consiente mesas parlantes de cuatro, cinco y siete patas.

Unas discretas palabras sobre el testimonio de los sentidos predispondrán a no acercarse a la mesa. ¿Para qué? ¡Si no sabemos nada! Y entonces, a distancia, se puede poner sobre ella el violín, la guitarra, el papel y el lápiz, lo que quiera que sea. El pudor y la modestia del espíritu exigen la luz anónima o absoluta obscuridad. Todo lo que pasa después es adivinable. Un asistente coloca el violín sobre la mesa, y dice muy emocionado: "¡El Parsifal!". Un silencio, un ruido extraño y "El Parsifal" después.

Si se examina la mesa, se la encuentra sólida y con las llaves echadas. Si hubiera más tiempo para el examen, y la circunspección de los asistentes, con la que desde luego se cuenta, desapareciera, se podría ver que basta un pequeño movimiento de compresión para que las llaves se alcen por sí mismas, y para que todo un paño de la mesa ascienda, como se ve en la figura primera.

Es incalculable el número de habilidades que se han desarrollado alrededor de las pretendidas manifestaciones espiritistas, y es más considerable de lo que parece el número de sabios, profesores y académicos que han caído en el lazo de algunos charlatanes, hábiles por lo demás en la mecánica. ¡Lo que ha hecho por la mecánica el espiritismo!

Viveros de zorros.—

Por efecto de la creciente demanda de pieles finas, la cría de animales salvajes en cautividad ha llegado a constituir una nueva e importantísima industria, cuyos gastos son escasos y cuyos beneficios son enormes.

Entre todos los animales salvajes criados en cautividad, el zorro es el favorito, porque exige menos molestias que los demás y proporciona grandes beneficios. Aprovechando ambas circunstancias, en toda la parte septentrional de los Estados Unidos se están estableciendo grandes viveros de zorros, cuyas pieles resultan más bonitas y de mejor calidad que las de los animales de la misma especie en estado salvaje.

La especie predilecta es la del zorro azul de Alaska, que se cría muy bien en todas las regiones frías, y que es la más apreciada por los peleteros.



Esperando su manjar!

La mirada y la sonrisa de este robusto bebé, indican que aguarda su alimento favorito

AVENOL

SIEMPRE FRESCO

El producto natural eminentemente puro y sano, el de mayor coeficiente alimenticio, y el que por sus altos méritos para la crianza de los niños, está mereciendo el decidido patrocinio de los principales médicos.

AVENOL se elabora con cereales seleccionados y con la más rigurosa higiene.

SE VENDE EN DROGUERIAS, FARMACIAS, etc.

"LA VASCONGADA"

SOCIEDAD ANONIMA

PUEYRREDON y CANGALLO - Bs. As.



Corte y mande este cupón...

y a vuelta de correo le remitiremos gratis el catálogo de música más completo y más hermoso que existe.

Está notablemente ilustrado con fotografías de los artistas célebres, y con escenas de las óperas más conocidas.

EL GRAN CATÁLOGO VÍCTOR DE MÚSICA



Firme el cupón enseguida

Pratt & Cía.

Buenos Aires: 205 a 217, Calle San Martín
Rosario: Córdoba esq. Maipú

CUPÓN

Sres. Pratt y Cía.
205, San Martín, 217-Buenos Aires
o Córdoba esq. Maipú-Rosario

Sírvase mandarme el Catálogo Víctor de discos ilustrado y con descripciones de óperas célebres, de acuerdo con su aviso.

Nombre.....

.....

Dirección.....

.....

Producir más trabajando menos

El sistema Taylor

Para hacer frente a las necesidades de la industria que después de la guerra tendrá tantas ruinas que reparar, que conquistar tantos mercados, es preciso intensificar, por todos los medios posibles, el trabajo entre los obreros. Uno de los procedimientos cuya utilidad es sumamente grande, es el empleo de un método que ha dado ya magníficos resultados y que es bien conocido en el mundo industrial con el nombre de "sistema Taylor".

La potencialidad de las fábricas de guerra europeas, en la actualidad, es debida, en gran parte, a los descubrimientos del ingeniero norteamericano Federico Winslow Taylor.

El objeto esencial de dicho sistema es aumentar la producción individual suprimiendo las pérdidas de energía y las fatigas inútiles.

¿Qué es el sistema Taylor?

Comprende dos partes a menudo confundidas. Un método científico aplicable al estudio de todos los problemas industriales, sin excepción. Ciertas soluciones pariculares, ciertas reglas prácticas establecidas por este método científico aplicadas a industrias definidas o a grupos de industrias, particularmente a las industrias mecánicas más especialmente estudiadas por Taylor y sus colaboradores.

Un millón de francos; veinticinco años de esfuerzos.—

El nombre de Taylor fué pronunciado en el mundo de la fama por vez primera durante la exposición universal celebrada en París en 1900. Presentó entonces una serie de herramientas para cortar acero que lo hacían con una enorme velocidad. Aquel descubrimiento estaba llamado a hacer una verdadera revolución industrial. La historia de este descubrimiento permaneció por largo tiempo en el misterio. Un competidor—bien intencionado como suelen serlo los competidores—puso en circulación la anécdota siguiente: un obrero torpe, recalentando demasiado, por descuido, una herramienta, contrariamente a todo lo previsto, mejoró sus condiciones y eficacia. F. W. Taylor, jefe de este obrero, recogió esta observación accidental y sacó de ella provecho. Esta anécdota tuvo, en su tiempo, mucho éxito. F. Taylor continuó, sin embargo, su silencio; pero algunos años más tarde, después de haber abandonado definitivamente la industria, dió a conocer la historia real de sus descubrimientos. Trabajó dos años con el concurso permanente de ocho ingenieros y obreros estudiando un centenar de aceros diferentes y consumiendo en los ensayos efectuados doscientas toneladas de metal. Su descubrimiento dió un ejemplo de la aplicación del método científico al estudio del problema industrial. Taylor toma como punto de partida el principio de la interdependencia de todos los fenómenos naturales: no hay efectos sin causa; el azar no existe en la naturaleza. Las calidades de un acero dependen de un número limitado de factores: composición química, tratamiento térmico, etc., El conocimiento preciso o la ignorancia de los factores establece la demarcación entre la ciencia y el empirismo. La busca de los métodos de temple de los metales, de lo que los estudios sobre las herramientas y útiles no son más que una parte, duró veinticinco años y costó un millón de francos, necesitando la intervención simultánea y sucesiva de un centenar de ingenieros y de empleados.

Estudio de los móviles humanos.—

Otra particularidad importante del sistema Taylor es la aplicación sistemática del mismo método científico al estudio de lo que se puede llamar el factor humano. He aquí cómo Taylor se refiere a este respecto. Hay una especie de busca científica que debe llamar especialmente nuestra atención: es el estudio minucioso de los móviles que hacen obrar al hombre.

Esbocemos la aplicación de este método. En la industria la intervención del obrero—es decir, del factor humano—puede reducirse a tres puntos principales: el *conocimiento* de los buenos métodos de trabajo, la *voluntad* de aplicarlos y la *aptitud* física para hacerlos. Cada uno de estos tres elementos del factor humano depende a su vez de otros factores más simples.

Taylor formuló un gran número de reglas con respecto al factor humano, pero son de uso delicado, exigen un esfuerzo constante de parte de la dirección de los talleres y, sobre todo, un cambio completo de mentalidad en sus relaciones con los obreros. Estas reglas no se traducen, por otra parte, más que por datos numéricos, y su aplicación en cada industria particular necesita nuevos estudios y una más amplia comprensión del método general científico.

Señalaremos aquí las más importantes de estas reglas. Fijación de una tarea determinada al obrero y asignación de una prima comprendida entre el 25 y el 50 por ciento del salario normal en caso de la realización de esta tarea. Creación de un servicio de manutención y conservación del material para poner en el tiempo preciso a la disposición del obrero las máquinas, planos, instrumentos y materias primas, de modo que le permitan ejecutar sin trabajo, sin interrupción accidental. Buena fe absoluta del patrón en sus relaciones con el obrero.

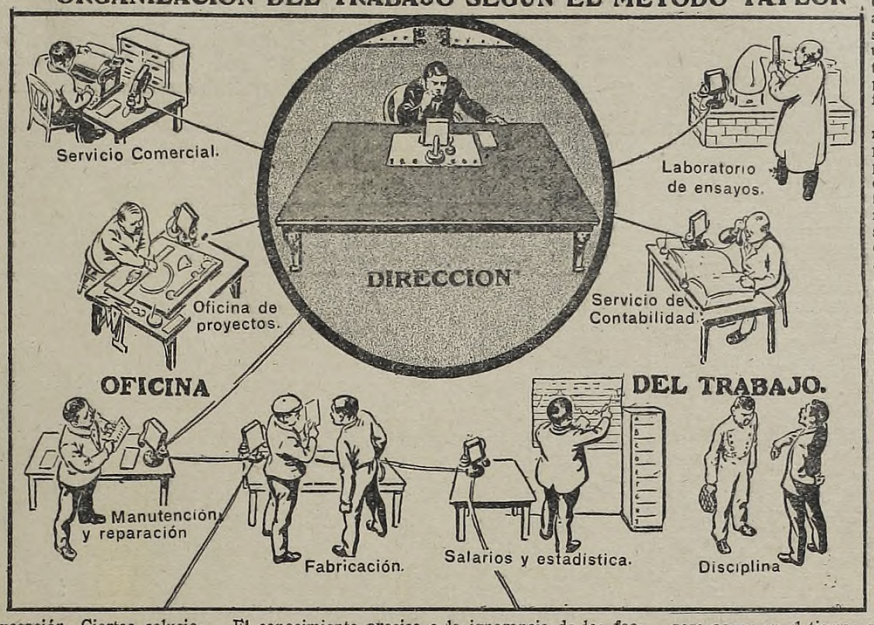
Organización de una oficina de preparación del trabajo encargada de estudiar los mejores métodos de fabricación y enseñarlos en seguida a los obreros.

El detalle de una organización hecha según el sistema Taylor, nos hará comprender mejor el método y las reglas que de él se deducen. Tomemos por ejemplo lo que se llama el "capataz funcional" en la organización de un taller. ¿Qué es un capataz funcional? ¿En qué se diferencia del antiguo jefe de taller? Esto es lo que vamos a explicar en las líneas que siguen.

Un taller donde se sabe trabajar.—

La introducción de un capataz funcional en las fábricas es la más grande revolución provocada por la aplicación de los nuevos métodos. Su presencia entraña necesariamente la creación de una oficina especial de organización del trabajo. La creación del capataz funcional supone la repartición entre varios individuos de las atribuciones y funciones confiadas antes al único jefe de taller. Esto permite tener para cada función particular hombres más competentes. Un ejemplo nos demostrará la diferencia entre el nuevo y el antiguo sistema.

Sea un taller con treinta obreros puestos bajo la dirección de un solo jefe; llamaremos a los obreros Juan, Pedro, José, Antonio, etc. El jefe está ocupado momentáneamente con Juan que confecciona una pieza difícil. Pedro se acerca para pedirle nuevo trabajo; el jefe le dice que espere unos minutos; Pedro se pone entonces a hablar con José, lo que impide a éste trabajar. Al cabo de un cuarto de hora Pedro recibe las indicaciones que pedía, pero como no comprende, pide nuevas explicaciones complementarias. Viene entonces Antonio a demandar a su vez nueva





"Producir más trabajando menos"

(Final)

tarea; el jefe por atenderlo abandona las explicaciones que le pedía Pedro "et sic de cœteris".

Veamos ahora a marcha del mismo taller con el sistema Taylor. El jefe del taller ha sido reemplazado por ocho capataces.

Cuatro empleados en la oficina de organización preparan el trabajo.

Cuatro capataces en el taller vigilan su realización.

Cada objeto fabricado es vigilado sucesivamente por cinco de entre ellos; el séptimo y el octavo están encargados, uno de la conservación de las máquinas y otro de la disciplina. La oficina de organización de trabajo recibe los servicios centrales.

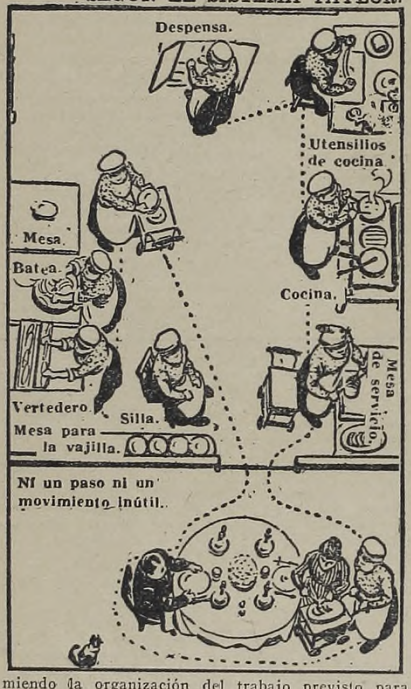
1.º La orden de fabricar cualquier pieza.

2.º Los dibujos y modelos necesarios.

3.º Las materias primas compradas a este efecto.

El primer empleado de oficina—el jefe repartidor—decide por cuál procedimiento la pieza será fabricada—decide la secesión de operaciones necesarias determinadas—las herramientas precisas para el trabajo, y en fin, establece lo que podríamos llamar el horario de la fabricación, es decir, el tiempo dedicado a cada operación y su orden de sucesión. Una vez terminado este trabajo preparatorio, trasmite al almacén de herramientas una ficha indicando las que serán necesarias para el día y que deben estar preparadas; envía al capataz correspondiente del taller—capataz de manutención—una ficha resumiendo la organización del trabajo previsto para todo el taller; en fin, una *ficha de trabajo* especial a cada pieza que sea remitida al obrero para indicarle el tiempo necesario a cada operación con los salarios y las primas correspondientes.

UNA COCINA ORGANIZADA SEGUN EL SISTEMA TAYLOR.



Antes de abandonar la oficina todas las piezas así preparadas son comunicadas al segundo empleado—empleado que establece la ficha de fabricación—encargado de dar al obrero instrucciones completas sobre la manera de ejecutar su trabajo. Debe tener a mano numerosos documentos reunidos anteriormente, necesarios para efectuar cada operación elemental. A medida que es necesario va al taller a hacer algunas medidas de tiempo para completar los datos que le faltan. Teniendo entonces a mano los dibujos de la pieza, prepara para el obrero una ficha llamada "ficha de fabricación", dando al obrero las indicaciones más detalladas para la realización de su trabajo.

Después de estos dos empleados, entran en funciones los capataces del taller. El jefe encargado de poner en marcha dicho taller se cerciora del buen funcionamiento de las máquinas y se encarga de pedir los útiles o herramientas necesarias para el trabajo de los obreros.

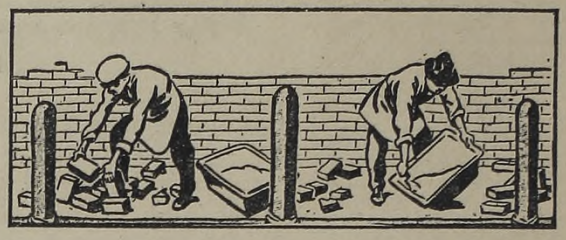
Entra en funciones luego el segundo capataz o jefe de fabricación; éste ve si el obrero obra conforme a las instrucciones de la ficha de fabricación, le da en caso de una dificultad las indicaciones necesarias y si es preciso empieza él mismo el trabajo para enseñar al obrero cómo se hace.

Una vez el trabajo terminado, el tercer capataz—el inspector o el jefe de control—contralorea la fabricación.

Después interviene el sexto y último empleado que es el que se encarga de los salarios y de la estadística. Recibe la ficha de trabajo y de ella se sirve para redactar la planilla de paga de cada obrero y la estadística de los trabajos hechos. La ficha vuelve entonces a las manos de otro empleado, y el círculo de su circulación se cierra.

El empleo de estos métodos de organización de trabajo ha permitido en muchos casos duplicar y hasta triplicar el rendimiento del obrero sin pedirle un esfuerzo más considerable que de ordinario.

LOS MALOS MÉTODOS.



* * * En los principales hoteles de los Estados Unidos hay máquinas de escribir que se ponen en disposición de funcionar durante media hora echando por una ranura una moneda de veinte centavos. De este modo los huéspedes no tienen que someterse a la semipublicidad de las mecanógrafas del hotel.

* * * Si moviésemos las piernas con una velocidad proporcionada a la de las hormigas, se calcula que podríamos andar 1.500 kilómetros por hora.

* * * Los anzuelos que hoy se usan son iguales a los de hace veinte siglos, excepto en el material, pues actualmente se hacen de acero y antes se hacían de bronce.



Inimitables"



Infinitamente Superiores

SI Vd. no fuma REINA VICTORIA por creer que son similares a los de otras marcas de cigarrillos, debe adquirir un paquete y compararlos con los de la marca que usted fuma generalmente. Tal comparación demostrará a Vd. mucho más palpablemente la superioridad de los cigarrillos REINA VICTORIA que todo lo que se puede argumentar en un aviso.

ReinaVictoria

son mejores que otros cigarrillos, no solamente porque el tabaco mismo es mejor, sino también porque su elaboración ha sido extremada hasta el límite de su perfección máxima. En los cigarrillos REINA VICTORIA, Vd. encontrará el tabaco — habano rico y fragante — en su más perfecta condición.

—o—

TODO detalle de su elaboración y empaque se hace con el mayor cuidado bajo condiciones de absoluta higiene. Para el bien de su salud debe Vd. estar seguro de que lo que fuma llega a sus manos en estas condiciones de garantía.

—o—

EL fumador de REINA VICTORIA fuma el mejor cigarrillo que se conoce. Un control riguroso y una revisión prolija aseguran que cada cigarrillo que sale de la fábrica es digno de la merecida reputación de que, por su inmejorable calidad, gozan los cigarrillos

ReinaVictoria

NO ES ESTRAÑO PUES QUE LA GENTE CHIC FUME CIGARRILLOS

ReinaVictoria

Casi jóvenes

Lo eran en realidad, y sin embargo, el marido contaba noventa y nueve años y la mujer noventa y siete; habían celebrado sus "bodas de plata" en 1821, las "de oro" en 1846, después de medio siglo de matrimonio, y se disponían a festejar las "de diamantes" cuando yo los conocí, una mañana de julio...

—¡Alto!—dijo mi padre atando al tronco de un olmo su mula, a la cual llevó brida en mano por un sendero tan escarpado y recortado a pico, que ni las cabras podían escalarle sin fatiga.

—Haz lo que yo: coloca tu cabalgadura junto a la mía y ven por aquí.

—Está bien—repuse después de separarme de mi acémila, que se regalaba ya con las hojas de un cardo;—¿están ahí?

—Sí, agáchate; mira al través de este vallado y los verás allí juntitos.

Sentada en un montón de sarmientos hilaba su rueca, y de cuando en cuando, al humedecer el cáñamo puesto alrededor de la caña, acariciaba con sus ojos zarcos a un gato blanco como el armiño, apelotonado contra sus faldas. El, no lejos de allí, removía la tierra de su huerto, y silbando una añeja cancioncilla, miraba con sus pupilas grises a su nívea compañera y la sonreía cual si la fogosa sangre de la juventud circulase todavía por sus venas.

—¿Qué hermoso está el cielo hoy, ¿verdad, Manón?

—¡Ya lo creo!

—¿Trabajas con tanto gusto como yo?

—Sí, y nunca me sentí con mejor salud. ¡Bendigamos a la Providencia, que tanto nos ha favorecido!

La campana de una iglesia tañía a lo lejos... Quitó de su cabeza el gorro de lana, y mientras se santiguaba, ella se arrodilló devotamente. Muy tieso, bastante rechoncho, la piel curtida y los dientes cabales, formaba digna pareja con su compañera, algo regordeta, y cuyas mejillas, salpicadas de manchas encarnadas, aparecían bajo el gorro peculiar de las montañesas del Peouergue.

—Y ahora—añadió el marido después de haber rezado sus oraciones—abrázame, compañera.

—¡Ven acá, compañero!

Enternecidos y encantados de tanta ternura, mi padre y yo reteníamos la respiración con objeto de no asustarlos; contemplábamoslos en silencio, y no sé qué sensación deliciosa experimentamos cuando se abrazaron patriarcalmente.

—¿Me quieres, morenilla, tanto como antes?

—Sí, mi rubito.

De mi pecho inflamado surgió un suspiro, y con voz menos firme de lo que hubiera deseado, mi padre dijo:

—Ustedes dispensen, abuelos. Si no les molestamos, entraremos en la casa.

—No hay por qué dispensar; entren ustedes cuando gusten; la puerta está abierta.

Y al reunirnos con ellos, el viejo exclamó:

—¡Ah! son ustedes los molineros de la "Lande"... Habrá que refrescar. Trae algo de comer, hermosa.

—Voy—respondió ella haciendo una reverencia, con el semblante regocijado y la sonrisa de una jovenzuela,—voy en seguidita.

Y entró a escape en un cobertizo, del cual salió con una botella de rosolí y cuatro vasitos, y menudeamos los trinquis, charlando de todo, de lo pasado, de lo presente y de lo porvenir.

Aquellos viejos se habían casado el año segundo de la primera república, de la república grande, y el último de los quince hijos que habían tenido, y que ella había creado a sus pechos, nació al día siguiente de aquel en que el terrible emperador, prisionero de los ingleses, salió para Santa Elena. Desde entonces, ¡lo que habían trabajado al amparo de la Providencia! Toda la parentela estaba ya colocada, casados todos, acá unos, allá otros, y el primogénito, Santiaguillo, era ya bisabuelo.

De higos a brevas se visitaban, y el día de la función del pueblo los abuelos presidían la comida de toda la familia, que a la sazón se componía de los quince hijos, varones y mujeres, quienes habían tenido cuarenta y nueve hijas y treinta y dos hijos; éstos por su parte habían procreado tres veces más criaturas; de suerte, que en tal día se reunían más de cuatrocientos cristianos a la mesa. ¡Y tamaña muchedumbre descendía de aquella pareja de tórtolos siempre enamorados!...

—Tomad—les dije al volver a cabalgar entregándoles una torta y un tonelito de vino de Cahor que mi caritativa madre me había puesto en las alforjas rogándome que se lo diera a aquellos abuelos tan queridos y venerados,—recibid esto de parte de la que llaman "la buena señora", allá abajo en el valle.

Recogieron el regalo sin melindres y hablaron como si hubieran estado solos:



—El domingo, después de misa, echaremos una cana al aire, si te parece, monina.

—Sí, monín; pero cuidado con ese vino, que se sube a la cabeza. Si no eres juicioso cuando lo bebas, ¡pobre de ti! No tendría gracia que a tus años te pusieras a hacer locuras.

—¡Y qué le vamos a hacer, hija! Yo fuí, soy y seré siempre un poquito loco.

—¿Y no te da vergüenza?

Aquella pastoral, égloga, idilio o bucólica, diez años hace que se grabó en mi retina, y el corazón me salta en el pecho siempre que pienso en aquellos dos patriarcas, que ya no existen.

* * *

Aquí cerca ocurrió la otra noche una desgracia—nos dijeron un día al anochecer:—la centenaria de Pico Rojo murió repentinamente; mañana la entierran a mediodía.

Veinte horas después de conocida esta nueva fatal llegaba yo a la salvaje colina donde la cabaña de las longevidades se erguía, en el centro de una meseta casi plana. Luego que hubieron derramado el agua bendita sobre el féretro, puesto en el carro fúnebre, dirigiéronse todos los del acompañamiento a la casita "que el ángel de la muerte había visitado". Al instante, en el dintel, bañado por un implacable torrente de luz meridional, apareció el viudo. ¡Ah! ¡él tan alegre todavía la víspera, menos achacoso que el más resistente sexagenario, parecióme más caduco y decrépito que un hombre que hubiera vivido diez siglos! Azorado, con la cabeza descubierta, exangüe, amarillo como la cera de los cirios, adelantóse tropezando como un beodo hacia las cuatrocientas o quinientas personas de su parentela allí reunidas. Sin saber lo que hacía me cogió las manos, apretándomelas, y yo me estremecí al contacto de aquellas manos rígidas y frías como el acero. Luego cubrieron su cabeza con un amplio sombrero parecido a los que usaban los campesinos en tiempo de Luis XVI, que el infeliz había buscado inútilmente por los rincones todos de la casa. Algunos afirmaban en torno mío que desde la víspera había cegado, no acertando a distinguir su mano derecha de la izquierda. Al argentino son de algunas campanillas, cuyo eco repercutía en las salvajes gargantas de los contornos, el séquito se puso en marcha. Al cabo de algunas paradas a la bajada del cerro, lleno de barrancos, en los cuales las vacas que tiraban del carro fúnebre resbalaban mugiendo, llegó el entierro a la puerta de un mísero cementerio, en medio del cual, entre multitud de cruces de hierro enmohecidas, entreabría su boca una fosa recién cavada. En pocos minutos acabó la ceremonia, y el cura iba ya de retirada, cuando el marido de la difunta, apoyándose en dos de sus hijos, arrodillados como él al borde de la tumba, se levantó con gran esfuerzo, elevando al cielo sus brazos convulsos y sus mortecinos ojos, en los cuales descubríanse sólo dos orificios inflamados que manaban sangre. De pie ante el abismo en que yacía enterrado para siempre cuanto fué su alegría en este mundo, extendía los brazos como para bendecir a la muerta; surcaban sus manos rugosas negras y abultadas venas; entreabrió su boca, y no acertó a proferir palabra alguna.

Quisieron arrancarle de allí, pero se resistía. De pronto, una avalancha de suspiros atropelláronse fuera de su pecho, tumultuosos y entrecortados. Por fin, tartamudeando como un niño, profirió estas dos palabras:

—¡Compañerita! ¡oh, mi compañerita!...

Y pesadamente se dejó caer en la tierra sin sentido.

Fuí a verle algunos días después de la inhumación de su esposa. Rodeado de algunas mujeres que le cuidaban suministrándole tazas de tisana, esforzábase por beberlas, tendido en el amplio lecho. Al alejarse la esposa leal, se llevó el alma de su leal esposo. Reconocióme en el hablar, y con voz extinta, tan queda que apenas se oía, díjome que después de su desdicha había decaído mucho; las piernas, las espaldas, los brazos, el vientre, la cabeza y el corazón, todo le faltó a la vez; ¡al perderla, todo lo había perdido! ¡Con cuánto ardor deseaba volver a verla! ¡Ah, pluguiera a Dios llevarle junto a ella por toda la eternidad! Después me estrechó las manos, y sentí como si las mías se petrificasen entre sus dedos mortecinos, helados por completo. Y al verle tiritar y castañetear los dientes, casi tan muerto ya como aquella a quien reclamaba todavía, sin obtener respuesta a sus llamadas, le dije:

—Abuelo, ¿tiene usted mucho frío?

—Sí—replicó recogiendo las últimas fuerzas que le quedaban para hacer esta última confidencia;—tengo mucho, mucho frío desde que me abandonó mi tortolilla. ¡Compañerita! ¡oh, mi compañerita!

Y riendo y llorando como un niño, besaba el sitio para siempre vacío que quedaba libre en el amplio lecho conyugal.

León CLADEL.

---

* * * Los hombres sólo pueden resistir la falta de aire durante cinco minutos, la falta de sueño durante diez días, la falta de agua durante una semana y la falta de comida durante períodos de diferente duración, según las circunstancias.

Cuando nos dormimos, el primer sentido que perdemos es el de la vista, después el del gusto, tras de éste el del olfato, luego el del oído y después el del tacto. Este último es el que más fácilmente se despierta, después lo hace el oído y luego la vista. El gusto y el olfato se despiertan después que los anteriores.

* * * Unos 500 millones de habitantes del mundo viven en casas; 700 millones, en chozas y cuevas, y 250 millones no tienen vivienda propiamente dicha.

Una fiera que no es fiera :: El guepardo o leopardo cazador

El origen de los animales domésticos, por lo menos el de muchos de ellos, se explica viendo que aun hoy, entre las bestias salvajes, hay ciertas especies que voluntariamente se dejan dominar por el hombre y se prestan a ser por éste utilizadas. Una de estas especies es el guepardo o leopardo cazador. Aunque de la misma familia que el tigre y la pantera, y tan grande como ésta, el guepardo es de un temperamento tímido y dócil. Las gacelas y los antílopes son los únicos seres que tienen algo que temer de él; para el hombre es un animal inofensivo. Tal vez ello depende de que el guepardo tiene las uñas obtusas, como las del perro, y por consiguiente no puede desgarrar con ellas. Lo cierto es que, aun sin estar especialmente adiestrados para la caza, los felinos de esta especie son muy sociables y se dejan manejar fácilmente por el hombre.



Figura de un guepardo en una antigua pintura egipcia.

Existe en el jardín de Plantas de París un ejemplar que no ha sido nunca domesticado, y sin embargo, se deja conducir por una mujer o por un niño, sin que trate de hacer daño cuando se le saca a dar un paseo por el jardín. Antes al contrario, agrádale tumbarse en el suelo para jugar con su cadena o con las piernas de la persona que lo conduce, sin pasar jamás a mayores.

Esta disposición natural del guepardo ha hecho que, desde los tiempos más remotos, en todos los países en que se cría (esto es, en casi toda Africa y en buena parte de Asia), se le haya mirado como animal de adorno, o bien como auxiliar en la caza. En los antiguos monumentos egipcios se ven con frecuencia bajorrelieves y pinturas murales en que aparecen guepardos, a veces con un collar, lo que prueba que ya entonces era costumbre tenerlos en cautividad. Cuando la primera cruzada, los francos vieron la caza con guepardos practicada en Siria, y trataron de introducirla en Europa. Desde luego, quedó introducida hacia el año 1413, por un cierto marqués de Este, y desde aquella época, hubo siempre en la corte de Ferrara cierto número de guepardos, cuya fama no tardó en extenderse a otros países. Por lo menos, se sabe que en 1476, Luis X de Francia escribió a Hércules I de Este rogándole le enviase uno de aquellos "liépards", de los que había oído hablar, y Francisco I todavía cazaba liebres con guepardos. Lo que generalmente se ignora, es que estas panteras cazadoras son los verdaderos leopardos de los antiguos. Como tienen una especie de patilla o melena corta alrededor del cuello, y su piel es manchada, los antiguos creían que se trataba de un animal híbrido de león (leo) y pantera (pardus), y de aquí que le llamasen leopardo. Andando el tiempo, cuando en el mundo occidental dejó de prestarse atención a las ciencias, como cosa propia de judíos y de árabes, vino la mala aplicación del nombre y la costumbre de llamar leopardo a la pantera. En heráldica, la figura del leopardo, tal como se ve, por ejemplo, en el escudo de Inglaterra, recuerda siempre más bien la del guepardo que la del animal a que erróneamente ha venido aplicándose aquel nombre.

La barba y los soberanos.—

El rey de Inglaterra, Jorge V, lleva la barba como su padre Eduardo VII; entre los soberanos barbudos conviene citar al ex zar Nicolás II, el rey de Bulgaria, el de Rumanía, el ex rey de Montenegro y el rey Gustavo de Suecia.

Bien sabido es que el difunto emperador de Austria, Francisco José, ha sido siempre fiel a sus patillas, patillas a la autriaca.

El emperador de Alemania, Guillermo II, ha llevado hasta hace poco tiempo los bigotes levantados en ángulo recto, pero desde hace poco se los deja crecer rectos.

El rey de Grecia lleva bigote largo y sedoso, lo mismo que el ex rey de Serbia, Pedro I.

Duro y corto es el de Víctor Manuel, rey de Italia. En algunas ocasiones no desdeña afeitarse solo, principalmente en su veraniega residencia de Racconigi, en el Piemonte, cuando va muy temprano de caza.

El rey Haakon, de Noruega, no lleva asimismo más que el bigote, por cierto muy elegantemente.

Y por último, el ex rey de los belgas, Alberto I, lleva igualmente bigote abundante, rubio y largo.

La regeneración de las lámparas eléctricas.—

En Alemania han ideado un procedimiento para ampliar las ampollas de las lámparas de incandescencia de filamento de carbón ennegrecidas interiormente, y para rejuvenecer los filamentos.

Después de romper la punta de la ampolla para que penetre el aire, se quema el depósito de carbón calentando mucho el cristal. Luego se extrae el aire de la bombilla, se le reemplaza por un carburo gaseoso, y se pone incandescente el filamento haciendo pasar por él una corriente eléctrica. El carburo se descompone y su carbón se deposita sobre el filamento con mayor abundancia en los puntos débiles, que, al ofrecer mayor resistencia a la corriente, provocan mayor desarrollo de calor. De este modo el filamento "se nutre" y toma un espesor uniforme e igual al que tenía en principio. La operación de rejuvenecer una lámpara sólo cuesta veinticinco centavos.



PARA TODA MUJER JOVEN O ANCIANA

AFRICANA
EXTRACTO DOBLE

Da fuerzas al débil organismo de la mujer - niña.

Permite a la mujer-madre criar robusto, por sí misma, a su recién nacido.

Embellece a la mujer-abuela con la envidiable hermosura de una ancianidad sana y vigorosa.



En la Capital
$ 4 m/n.
la docena



DE GÜELTA AL PAGO
(EL PANGARÉ)

En un flete pangaré,
con la rienda media suelta,
al pago ha caído de güelta,
del partido de Pigüé,
el gaucho Heraclio José
de fama entre la mozada,
que lo espera alborozada
porqu'es porfiac pal querer;
como dice ño Reuter,
su fama está cimentada.

El paisano, convencido
que las prendas de su pago
no siente mayor halago
que un triste, dulce y sentido,
él, al revés, ha querido
tráir de regalo a su china
esa cosa tan divina
que Reuter dan en llamar
los que saben aprecear
un jabón de clase fina.

Que hasta sirve pa las viejas
que ya están acordionadas,
con las arrugas marcadas
mesmito que surco'e reja,
y dicen que lo aconsejan
pa los chicos empachaos,
qu'en cuantito son lavaos
con esta pasta divina,
sale el mamón de la tina
sanito, fresco y rosao.

El paisano aquerenciao
y aficionao a lo güeno,
dejuro que muerde el freno
si la china se ha lavao,
y mucho más si ha olfatiao
en el jeder de la moza
esa fragancia de rosa
que don Reuter'ha invintao
pa su jabón, afamao
como yerba milagrosa.

Otoño 1917

Distinguida señora:

Nos es grato invitarle a visitar la "Exposición y Venta" de nuestro colosal surtido de las ÚLTIMAS CREACIONES de la moda, recientemente llegadas de Europa.

MODAS LA COLECCIÓN DE MODELOS DE SOMBREROS para Señoras, Señoritas y Niñas que actualmente exponemos, constituyen un portento de buen gusto, elegancia y MÁXIMA ECONOMÍA EN SUS PRECIOS



N° 34234 **Linda** forma, terciopelo de seda a. . . . . $ **10.90**

N° 34174. **Elegante** forma, terciopelo de seda a. . . . . $ **10.90**



N° 274. **Gorrito** de pluma, última novedad a. . . . . $ **12.90**

N° 276. **Muy elegante** modelo de gorro de pluma a . . $ **12.90**



N° 34266. **Sombrero** de gran chic, en terciopelo de seda adornado con motif perla a. . . $ **21.--**

N° 34140. **Modelo** sumamente elegante, adornado con un velo de gran moda a $ **16.90**

MERCERÍA

Tules, Encajes, Malinas, Tiras de piel, Marabú, Cisne, Carteras, Peinetas, Tules para la cara, Pinches para sombreros, Corbatas, Cuellos, Pecheras y Mazos de mostacilla en todos colores.



El incomparable guante de cabritilla y piel de Suecia, marca JOUVIN, no tiene rival.

Únicos depositarios para la venta:

Paris Élégant

Paris Elegant

800, VICTORIA, 800 esq. PIEDRAS
BUENOS AIRES-Unión Telef. 2998, Avenida

Casa de compras en Paris:
42 RUE DE PARADIS

Marín y Tornero

Una prueba de capacidad y de rapidez

Los industriales y los funcionarios de Norte América tienen un curioso método para probar la habilidad y la rapidez de los jóvenes que solicitan un empleo. No suelen, como nosotros, someter a los jóvenes a la resolución de problemas abstrusos, sino que se limitan a pruebas sencillísimas pero que son sin embargo de gran eficacia para demostrar la capacidad del examinando.

Una de estas pruebas se basa en la tabla de cifras que reproducimos en esta página. Al joven que se examina se le presenta una hoja de papel, en la cual se han escrito a máquina ciento cincuenta cifras. De éstas deben ser tachadas con el lápiz todos los dos y todos los tres, por ejemplo, o todos los cincos y todos los sietes.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	1	2
3	4	5	6	9	4	5	3	2	8	7
1	0	3	0	4	3	2	2	0	1	2
4	6	3	2	8	4	0	9	2	6	7
3	5	4	2	1	3	6	0	2	7	4
3	5	9	2	0	1	4	3	0	0	7
2	2	8	4	3	2	1	3	9	3	4
5	2	7	8	9	0	3	2	7	6	0
1	8	4	0	7	9	3	3	3	3	3
0	4	5	6	1	7	6	4	1	3	6
3	6	2	0	9	2	2	6	4	6	7
3	5	7	2	4	9	0	3	7	6	3
9	5	2	2	7	0	4	5	3	3	4
1	0	2	6	4	2	1				

Ese trabajo parece sencillísimo, pero requiere una gran atención para ser efectuado sin equivocación en un tiempo brevísimo. El examinando no tiene a su disposición más que dos minutos; si en estos dos minutos el trabajo queda hecho sin un error, el examen ha salido perfectamente; si el joven ha llegado a tachar el uno, ochenta y cinco por ciento, el examen puede ser clasificado como bueno. Será considerado como malo si no llega a tachar el sesenta y cinco por ciento.

He aquí otra prueba al parecer también sencilla y que cualquier muchacho puede hacer. En las cincuenta líneas de este artículo habrá aproximadamente un centenar de "e".

El encontrarlas y tacharlas en el espacio de dos minutos sería una prueba que llevaría a cabo perfectamente cualquier muchacho de Chicago.

Nerón y la higiene.—

Los romanos eran grandes aficionados al agua: la querían de la más pura y de la más fina para sus baños y para beberla. Sabían que las aguas corrientes son preferibles a las estancadas y que las mejores de todas eran las de pozo, cuando no permanecían en él, sino que se filtraban por la arena, tanto para llegar como para escaparse.

Lo más notable es que conocían las excelencias del agua hervida, y según parece, el inventor de esto fué nada menos que Nerón. El famoso emperador bebía siempre agua que había sido hervida y luego la metía en frascos que ponía a refrescar dentro de nieve, en vez de meter la nieve dentro del agua como hacían sus contemporáneos. Por lo visto era un predecesor de nuestros higienistas.

Suetonio, hablando de la muerte de Nerón, lo describe rendido de fatiga y a punto de ser cogido por los jinetes enviados en su persecución, y exclamando al beber agua de las lagunas antes de esconderse en algún agujero: "¡Esta es el agua hervida de Nerón!" La frase intrigó bastante tiempo a los eruditos, hasta que cayeron en un párrafo de Plinio el Antiguo en que dice que la mejor manera de purificar el agua malsana es hervirla hasta reducirla a la mitad de su volumen.

Pero hemos dicho mal al afirmar que Nerón fué quien inventó el agua hervida; en realidad, lo que hizo fué resucitar un procedimiento más antiguo que él y perfeccionarlo con el enfriamiento en la nieve.

Puede leerse en Herodoto la frase siguiente: "El gran rey (Ciro) se pone en campaña bien provisto de víveres y de ganado; lleva en odres agua del río Choaspe, y es la única que se servía a la mesa real; la hace "hervir", y donde quiera que va la lleva en vasija de plata, en un convoy de carros de cuatro ruedas tirados por mulas." Pero aún hay más datos acerca de la antigüedad de la purificación del agua por los hombres, y he aquí uno que de seguro sorprenderá a más de un lector.

Los antiguos habían imaginado medios ingeniosos para conseguir agua dulce del agua del mar, cosa indispensable en las largas navegaciones que a lo mejor emprendían los marinos de aquellos tiempos. Extendían sobre el barco multitud de zaleas o pellejas que recogían la humedad del mar y que luego al ser exprimidas soltaban una cantidad de agua, no muy limpia, pero dulce. Además metían en el mar dentro de redes bolas de cera huecas y vasijas vacías pero bien tapadas; en el interior de ellas se formaba agua dulce.

La sensibilidad de las manos.—

En la mayoría de las personas, la mano derecha tiene una sensibilidad mucho mayor al tacto que la izquierda, pero ésta es más sensible a la temperatura. Si se meten las dos manos en dos vasijas llenas de agua a igual temperatura, la izquierda sentirá mejor la sensación de calor, y otro tanto ocurrirá aunque un termómetro colocado dentro de cada vasija demuestre que el agua de la vasija de la izquierda está más fría que la de la derecha.

Este efecto tiene su causa indudablemente en el hecho de que el uso más constante de la mano derecha produce una tendencia a engrosar el cutis de ésta.



TRAPICHE

EL MEJOR VINO DE MESA

El papel como explosivo



El papel, no un papel especialmente preparado, sino el más común y ordinario de los papeles, puede ser un poderoso explosivo. No se asuste el lector, ni arroje lejos de sí estas páginas temeroso de volar inopinadamente por los aires. Para que el papel explote, tiene que hallarse en determinadas condiciones. La primera explosión de este género ha ocurrido hace poco, el último día de mayo del año pasado, en una fábrica de tubos o husos de cartón de los que se emplean en las industrias textiles, fábrica establecida hace ocho años en Tourcoing (Francia). Los tales tubos o husos se hacen a máquina, enrollando unas hojas de papel o cartón de diferentes gruesos, y cuando la hoja es muy gruesa, con objeto de que la pegadura quede todo lo disimulada posible se liman o raspan los bordes con unas máquinas llamadas "ralladoras". Esta operación produce una especie de serrín o polvo de papel, que por medio de un ventilador aspirador pasa a un cuarto largo y estrecho, donde se guarda hasta los sábados, día en que se recoge el polvo de papel almacenado durante la semana, se mete en bolsas y se vende a bajo precio. Calcúlase que cada día salen de las máquinas ralladoras unos cien kilos de polvo de papel, destinado a diferentes usos.

Esta sería, poco más o menos, la cantidad que el cuarto encerraba, cuando entraron en la cámara dos obreros encargados de recoger el polvo en bolsas, provisto cada uno de ellos de una linterna ordinaria de aceite de colza, pues la habitación no tiene ninguna ventana por donde entre la luz natural, penetrando el aire respirable tan sólo por dos chimeneas provistas de filtros especiales. Uno de los operarios, después de una hora de trabajo dentro de la habitación, salió de ella y subió al techo para limpiar los filtros de la chimenea; mas no bien lo hubo hecho, cuando se produjo dentro una violenta explosión, y una llamarada inmensa, brotando por la chimenea, envolvió al infeliz obrero, dejándolo carbonizado. Su compañero, que había quedado dentro, acababa de sufrir la misma suerte, y los muros de la habitación quedaron agrietados y quemados.

Una información pericial hecha en el lugar mismo del triste y extraño suceso, explicó muy pronto las causas del mismo.

Se sabe que las substancias orgánicas o ricas en materias orgánicas, pulverizadas muy finamente, pueden formar con el aire mezclas explosivas que detonan al contacto de una llama. Así, se han citado explosiones de polvo de harina, de carbón, de azúcar, de fécula y hasta de limaduras de corcho, como la que ocurrió en Niza en 1890. El polvo de papel es igualmente inflamable y puede producir la misma mezcla detonante. En la cámara donde este polvo se guardaba, en la fábrica de Tourcoing, había siempre una atmósfera cargada de finísimo polvillo de papel, como la atmósfera de los graneros está cargada de finísimo polvo de trigo. Puesta en contacto con una llama, la detonación es casi obligada. Ahora, lo extraño es que el accidente no hubiera ocurrido antes, en los ocho años que lleva la fábrica funcionando, a pesar de que los obreros entraban todas las semanas, llevando los mismos farolillos de aceite de colza. Acaso la atmósfera no estaba ordinariamente lo bastante saturada de polvo de papel para que se produjese la explosión, y un movimiento cualquiera del obrero que quedó en la habitación, revolviendo con la pala o con el pie, levantó una nube de la al parecer inofensiva substancia, ocasionando así una sobresaturación, o tal vez imprudentemente abrió la puertecilla del farol, poniendo en más directo contacto la llama con el polvo del papel.

Sea como fuere, lo cierto es que el papel, muy pulverizado y mezclado con el aire en un local cerrado, puede ser un explosivo peligroso, y que en tales condiciones no conviene entrar en dicho local con luces de llama, debiéndose emplear únicamente la luz eléctrica.

* * * Aparte del conocidísimo caso de los hermanos Rómulo y Remo, que fueron amamantados por una loba, se puede citar a Telepho, rey de los cecios, que fué criado por una cierva; a la reina Semíramis, a la cual, según la historia, sustentaron unas palomas, y a Ciro, que mamó de una perra.

Al siracusano Ision, si hemos de dar crédito a la tradición, le criaron unas abejas; a París, una osa; a Midas, unas hormigas; a Esclefo y Pilias, una yegua, y a Júpiter, una cabra.

* * * Un acróbata americano hizo una apuesta con un atleta de Viena sumamente original. Le aseguró que no podría resistir la caída de cinco litros de agua, gota a gota, en un mismo punto de la mano, desde un metro de altura. El atleta creyendo la cosa lo más fácil del mundo, aceptó la apuesta y se dió principio a la prueba en presencia de una porción de espectadores. Cuando habían caído ya 305 gotas sobre la mano, la cara del atleta se puso roja dando muestras de un gran dolor; a las 420 gotas quitó la mano diciendo que no podía resistir por más tiempo la tortura. Tenía la palma de la mano toda inflamada: el pellejo había desaparecido dejando la carne al descubierto.

* * * En la biblioteca del Museo Británico hay un millón setecientos cincuenta y nueve tomos y más de 70 kilómetros de anaquelería.

APARATOS PARA

MASAJE VIBRATORIO

(PORTÁTILES)



Método al alcance de todos para aumentar el volumen de la sangre, estimular los órganos secretorios, aliviar las contracciones musculares.

SOLICITEN FOLLETOS

Cajas de Primeros Auxilios

PARA AUTOMÓVILES, ESTANCIAS, VIAJES, ETC.

ARTÍCULOS DE HIGIENE

LUTZ. FERRANDO y Cía

Primer Instituto Óptico Oculístico Lutz y Schulz

240 FLORIDA, Buenos Aires

Córdoba — Rosario — Tucumán — Mar del Plata



Los estómagos delicados requieren alimentos sanos y puros, y la base de éstos es el exquisito aceite de olivas

"BUITONI"

el ideal de los platos finos y sabrosos



En venta en todos los buenos almacenes.

Eduardo de Bary y Cía

ESMERALDA 916 - BUENOS AIRES

Páginas magistrales

Factores psicológicos de las luchas guerreras

por GUSTAVO LE BON

No obstante los progresos de la civilización y las disertaciones de ciertos filósofos, la guerra nunca ha dejado de ser una de las principales ocupaciones de los pueblos. Es dudoso que los descubrimientos de la ciencia la hagan menos frecuente. Cierto es que se ha convertido en más mortífera, pues aun remontándose a las grandes destrucciones de Gengis-Kan o de Atila, sería difícil recordar una fase de la Historia en que tantos hombres hayan quedado sobre el campo de batalla como en el siglo de la electricidad y del vapor.

Cuando un fenómeno se manifiesta con tan persistente regularidad, debe convenirse en que traduce imperiosas necesidades. Protestar contra su fatalidad sería tan pueril como revolverse contra la vejez o la muerte. Por lo demás, las luchas de los pueblos han sido la causa de los más importantes progresos. Sin ellas los primeros hombres no hubieran salido de la barbarie y hubiese sido imposible fundar esos magníficos imperios, una de las artes, las ciencias y la industria. ¿Qué gran civilización no ha sido guerrera? ¿Cuál es el pueblo pacífico que ha ejercido influencia en la Historia?

Pero no es este el momento de examinar las ventajas o los inconvenientes de las luchas periódicas entre las naciones. Nos limitaremos, por el momento, a indicar su necesidad y a investigar sus causas psicológicas.

Estas causas son muy varias. En primer lugar puede señalarse la del instinto natural, que en toda la escala animal lleva a los fuertes a destruir a los débiles. La civilización la atenúa, sin duda, pero lo que no puede atenuar es la antipatía profunda que engendra entre las razas, las divergencias de su constitución mental, divergencias que las llevan a concepciones muy distintas de la vida y, por consecuencia, a conductas diferentes.

La mayor parte de las luchas proceden de esas divergencias. Todas las grandes guerras de la humanidad, guerras de conquista, de dinastía, de religión, de propaganda, no han sido, por lo general, más que guerras de razas. El conflicto entre los persas y los asirios, que por primera vez hizo pasar el imperio del mundo de los semitas a los arios, fué una guerra de razas. Guerra de razas igualmente la lucha entre los griegos y los asiáticos, entre los romanos y los bárbaros, los japoneses y los rusos. Guerras de raza, en fin, las luchas religiosas de la Edad Media. ¿Qué eran, en efecto, estas últimas, sino una lucha de razas defendiendo el individualismo y la libertad de pensar, contra los que reclamaban la autocracia política y religiosa, con sus consecuencias: principio de autoridad, tradición y formalismo latinos?

Considerar estas guerras como resultantes únicamente de rivalidades entre soberanos, demostraría poseer una concepción muy superficial de la historia. Los reyes que no han encarnado el ideal de sus pueblos, sus pasiones y sus ensueños, jamás han durado mucho tiempo.

* * *

¿Es de esperar que los progresos de la civilización y la multiplicidad de relaciones que unen a los pueblos puedan atenuar las antipatías de origen psicológico que dividen las razas? Puede contestarse a esta pregunta con hechos indiscutibles.

En época reciente todavía, en que las comunicaciones eran difíciles y escasas y el conocimiento de las lenguas extranjeras poco extendido, las diferencias psicológicas que separaban a las razas permanecían casi invisibles, disfrazadas por el barniz superficial de una civilización análoga en las clases inteligentes de Europa.

Hoy la facilidad de comunicaciones y el encadenamiento de los intereses comerciales que establecen entre los pueblos relaciones constantes, son causa de que sus diferencias de constitución



mental, y el desacuerdo que engendran sobre la mayor parte de las cuestiones, se manifiesten todos los días. Entre individuos de razas distintas, el acuerdo no es posible sobre ningún asunto, pues todos son considerados desde el punto de vista distinto. Las relaciones prolongadas entre esos pueblos sólo sirven para acentuar sus disentimientos. Y mientras los intereses de los pueblos les unen, su alma les separa en lugar de avanzar hacia una mayor fraternidad, caminan hacia una antipatía cada día más sensible.

Esta antipatía produce numerosas consecuencias políticas y sociales. Después de haber reducido las distancias por el vapor y la electricidad, las naciones llegan ahora a exagerar sus armamentos y a rodearse de prohibiciones aduaneras que cortan las relaciones y terminan por elevar, alrededor de cada país, una verdadera muralla de China. Esta muralla, no obstante, la mayor parte de los pueblos no la encuentran bastante aisladora, y la fórmula hoy de muchas naciones civilizadas — sea su gobierno autocrático o sea liberal — es la expulsión de los extranjeros. América, después de haber votado como Australia, la expulsión de los chinos, prohibe ahora el acceso a su territorio de los barcos cargados de emigrantes pobres; los "trade-unions" ingleses solicitan el despido de los obreros extranjeros; el gobierno ruso, obedeciendo a clamores populares, más poderosos con frecuencia que la voluntad de los déspotas, se ha visto obligado a expulsar a los judíos de las grandes ciudades. Igualmente su expulsión ha sido pedida en Alemania por un partido que cada día adquiere más adictos. El gobierno prusiano expulsó a los polacos y a los italianos que trabajaban en sus ferrocarriles. El mismo gobierno suizo, después de haber desechado en 1892 el proyecto de prohibición del trabajo a los obreros extranjeros, exige ahora en sus convenios con los contratistas de suministros militares el empleo exclusivo de obreros locales. Las mismas tendencias se observan en todas partes, incluso en Francia. No puede tacharse al siglo XX de ser la edad de la fraternidad universal. La fraternidad entre razas distintas no es posible sino cuando recíprocamente se desconocen. Relacionar los pueblos suprimiendo las distancias, es condenarles a conocerse mejor y, por lo tanto, a soportarse menos.

Y es necesario advertir que estamos en el principio del movimiento general de todas las naciones contra la dominación extranjera. Cuando gobiernos inspirados en los principios más opuestos, desde el autócrata absoluto hasta el republicano más liberal, emplean los mismos procedimientos; es necesario deducir que responden a alguna necesidad también generalmente sentida. Los odios de razas no bastan por sí solos a explicarlas.

El instinto que impulsa hoy a todos los gobiernos a marchar por el mismo camino es aún bastante inconsciente, pero de bases psicológicas muy firmes. La influencia preponderante de los extranjeros es un indiscutible disolvente de la existencia de los Estados. Quita a un pueblo lo más preciado, su alma. El imperio romano dejó de existir cuando los extranjeros fueron numerosos. Suponed una nación, como la nuestra, en que la población disminuye, rodeada de países en que la población acrece constantemente. La inmigración de estos pueblos extraños, si se tolera, es fatal. Esos extranjeros se ven libres del régimen militar, sufren poco o ningún impuesto, pueden desempeñar un trabajo más fácil y mejor retribuído que en su territorio natal. No tienen lugar a dudas respecto al país a donde deben dirigirse, ya que los demás no los admiten. La invasión de las gentes extranjeras llegan a ser en estos casos muy perjudicial, ya que los que emigran son gente inferior, incapaz de valerse por sí misma. En condiciones parecidas, ¿cuál puede ser la unidad de un pueblo o simplemente su existencia? Las mayores hecatombes de los campos de batalla serían infinitamente preferibles a tales invasiones.

Un instinto muy certero enseñaba a los antiguos el temor a los extranjeros; sabían perfec-

tamente que el valor de un país no se mide por el número de sus habitantes, sino por el de sus ciudadanos.

* * *

Como conclusión a las líneas precedentes, diremos que los progresos de la civilización son impotentes para disminuir las probabilidades de lucha entre los pueblos. Y esa disminución será tanto menor cuanto que a las causas psicológicas de disentimiento, descritas anteriormente, la civilización viene a añadir motivos de orden económico, de los que nos ocuparemos muy pronto.

Los filósofos y los filántropos tendrán, pues, ciertamente que lamentarse durante mucho tiempo aún de las calamidades ocasionadas por las guerras. De todas suertes pueden consolarse pensando que una paz universal, acordada por alguna potencia mágica, marcaría el fin inmediato de toda civilización y de todo progreso y la vuelta rápida a la más espantosa barbarie. "La certidumbre de la paz, escribe acertadamente M. de Vogué, engendraría antes de medio siglo una corrupción y una decadencia más destructora en el hombre que la peor de las guerras."

Ciertamente que las guerras tienen sus inconvenientes, y muy grandes; pero importa determinar, entre los inconvenientes y las ventajas, de qué lado se inclina la balanza.

Los inconvenientes de las guerras son de tres clases, pérdida de dinero, pérdida de hombres y enervamiento de la raza.

Las pérdidas de dinero sóolo tienen una importancia pequeña. La historia demuestra que los pueblos más ricos desaparecen ante los más pobres. Empobrecer una nación no es, por lo tanto, perjudicarla. Las estadísticas demuestran que Alemania ha debido gastar ya varios miles de millones para conservar las provincias francesas conquistadas, y que todas las naciones de Europa consagran anualmente muchos millones a su armamento. Estos son inconvenientes pequeños. Cierto es que varias naciones caminan hacia la bancarrota; pero ésta no tendrá otras consecuencias que estimular su energía y acostumbrarlas a las privaciones. Hay que considerar, sin embargo, estos inevitables gastos militares como una especie de prima de seguro pagada por las naciones para evitar la invasión y el pillaje. ¿Hay en Europa un solo pueblo, excepto aquellos cuya derrota no aprovecharía a nadie, que pueda subsistir un solo día sin ejército? Inmediatamente sería anexionado a alguna nación poderosa y sufriría impuestos mucho más pesados que los que exigía su armamento.

"Factores psicológicos de las luchas guerreras".—(Final)

Cierto es que los gobiernos y los pueblos aprecian mucho los beneficios de la paz y hacen de ellos el tema más común de una multitud de discursos; pero nadie cree en esta paz de que todo el mundo habla. Todos saben que en el instante mismo en que una gran nación presentara una inferioridad, aun momentánea, de su potencia militar, sería inmediatamente invadida y saqueada por sus vecinos más fuertes.

El segundo inconveniente de las guerras, que es la destrucción de los hombres, no merece tenerse en cuenta sino por sus consecuencias lejanas. Las batallas de Napoleón costaron tres millones de hombres, pero si se tiene en cuenta que ocuparon a los hombres durante veinte años y que crearon una leyenda gloriosa a una raza, satisfaciendo al mismo tiempo el instinto de destrucción, que es uno de los más imperiosos de la naturaleza humana, se puede soportar esta hecatombe con bastante resignación. Su único resultado lamentable, como el de todas las guerras, es la muerte de los elementos viriles más robustos de un pueblo y, por lo tanto, la reducción del aumento futuro de la población y el acrecentamiento de su debilidad. Pero en realidad, esta consecuencia es sólo temible para los pueblos de población estacionaria.

* * *

Al decirnos lo que las guerras han costado a la humanidad, los estadistas olvidan siempre calcular lo que han producido. Este es, sin embargo, uno de los aspectos del problema que no hay que olvidar.

Entre las numerosas ventajas de las guerras, la primera es la formación de un alma nacional, que ellas engendran y determinan, y no hay que olvidar que sin alma nacional no hay civilización posible para un pueblo.

Las guerras consolidan el alma nacional en caso de victoria, y aumentan considerablemente su fuerza en caso de derrota. Jena fué, según se dice, un desastre para Alemania, lo que es inexacto, pues sin este pretendido fracaso la unidad y el poder del imperio alemán se hubiesen retardado todavía mucho s siglos. Y hasta podríamos asegurar, si sólo observamos sus consecuencias lejanas, que Jena fué un desastre para Francia y no para Alemania. Prescindiendo de estas influencias indirectas de las luchas de razas, las hay muy inmediatas, perfectamente apreciables, y cuya importancia no puede desconocerse. Las últimas guerras han puesto a Europa sobre las armas, ¿y cuál fué el resultado? La ruina de las haciendas, dicen los estadistas; un serio despertar del carácter de los pueblos, podrían responder dos psicólogos a esos honrados burócratas. Sin el régimen militar obligatorio, al que se halla sometido hoy la población masculina de Europa, la anarquía, el socialismo y todos los disolventes de la civilización moderna hubiesen progresado a pasos agigantados. Los viejos fundamentos religiosos, sobre los cuales se edificaron las sociedades modernas, se derrumbaban y no teníamos con qué substituirlos. El régimen militar nos enseña a tener paciencia, firmeza y espíritu de sacrificio, procurándonos cierto ideal transitorio. El solo ha podido luchar contra el egoísmo y la malicia que invadían a los pueblos. El servicio militar es un impuesto muy penoso y recuerda a los períodos más duros de la esclavitud antigua; pero sin él las sociedades modernas serían pronto víctimas de los elementos bárbaros que cada una de ellas contiene en sí. Los dioses de las edades antiguas costaban menos, pero su reino ha pasado a la historia.

Gustavo LE BON.





Para la gente menuda :: Concursos, cuentos y curiosidades infantiles

El niño desaplicado

Luisito había sido muy travieso durante las vacaciones, por lo cual le anunciaron sus padres que iban a ponerle en un colegio como medio pupilo.

Luisito se fué a su cuarto, lloró y pensó en el medio de evitar que le encerrasen de ese modo.

Un día encontró a su amigo Cholito, guardador de ovejas, y concibió un atrevido plan. Comenzó por deslumbrarle, mostrándole su relojito y unas bolitas que llevaba.

Luego le dijo muy serio:

—Cholito, mi nombre es muy feo, y lo cambiaría de buena gana por el tuyo, dándote mi vestido, mi reloj y las bolitas que te mostré. Tú serás Luisito por el día, y por la noche volverás a ser Cholito, poniéndote tus vestidos otra vez.

Abobado por lo que Luisito le decía, Cholito accedió. Al abrirse las clases, Luisito fué a ver a Cholito, se hizo el cambio de traje y Cholito ingresó en el Colegio. Luisito se quedaba en el campo con las ovejas, corriendo y jugando.

Por la tarde, Cholito iba a ver a Luisito, cada cual se ponía su vestido, y Luisito regresaba a la casa paterna.

Así pasó mucho tiempo, hasta que un día Cholito anunció al amigo que en premio de su aplicación le habían concedido una beca en una gran escuela politécnica.

Los padres de Luisito estaban muy contentos, pero su dicha no duró mucho. Luisito fué expulsado de la escuela porque no sabía sumar, y tuvo que confesar lo ocurrido. Lo más triste es que luego, no sabiendo nada, tuvo que trabajar de jornalero bajo la dirección de Cholito, que era un ingeniero de gran renombre.

Niños: Id a la escuela y estudiad vuestras lecciones.—**Gerónimo Terribile.**

El crepúsculo

La tarde estaba serena y tranquila.

La imponente grandeza del campo extendíase inconmensurablemente hasta perderse en lo infinito.

Los pájaros, que un momento antes llenaban el ambiente con sus variados y melodiosos trinos, callaron de pronto para dedicarse a la fácil tarea de encontrar un lugar seguro para pasar la noche, pues las sombras del crepúsculo tendían su manto obscuro sobre la inmensa llanura.

La tarde moría lentamente. Los rojos rayos del sol, que descendía como una enorme bola de fuego, se reflejaban en las cristalinas aguas de un manantial cercano.

La majestuosa figura de un ombú destacábase en el fondo claro del firmamento, y los pájaros acudían presurosos a cobijarse bajo sus frondosas ramas.

El sol desapareció; las sombras de la noche inundaron la vasta soledad de la campiña. Una que otra estrella aparecía en el cielo; mientras el grillo interrumpía aquel silencio sepulcral con su triste y monótono canto.—**Santiago Santa Coloma.**

Heroísmo de un anciano

Es un error y a veces grave injusticia el juzgar a las personas que encontramos en sociedad por su aspecto exterior. El ser más obscuro, más contrahecho, menos favorecido por la naturaleza, oculta quizá, bajo sus groseros vestidos y ridículas formas, un noble corazón.

Célica Olga Etchart, bella niña criada en la opulencia, era única hija de una noble familia de París. Amiga de los pobres, los socorría en sus necesidades y se le veía siempre practicando el bien. En su casa habitaba un pobre anciano que prestaba servicio en esa casa desde más de setenta años, y había conocido a los bisabuelos de esta joven.

Célica Olga le llamaba cariñosamente "padre Daniel".

Zoe Susana Larrazábal era otra jovencita distinguida de París, muy amiga de la anterior. Zoe Susana reíase irónicamente de la estimación que su amiguita tenía hacia el anciano, diciendo: "Querida compañerita: jamás permitiría yo que gente semejante me llamara su "pequeña señorita", como a ti te dice."

—Es un antiguo servidor nuestro —le respondía Célica Olga. — Y no me sonrojo de estrechar su mano y la mía ante cualquiera.

Las dos discutían frecuentemente sobre el anciano, cuyas conversaciones, algunas oídas por el pobre viejo, le hacían sonreir de lástima y pedía a la Providencia le diera la oportunidad para probar a la joven orgullosa que para algo servía. Su voz la oyó Dios. Cierto día se hallaba en un banco del jardín la soberbia Zoe Susana esperando a su amiga; y se quedó dormida.

En momentos que soñamos con la felicidad, el mayor peligro nos amenaza. Una enorme culebra, deslizándose bajo los rosales con la boca abierta y el dardo amenazante, iba a infestar con su mortal veneno la sangre de la niña, cuando el padre Daniel, que se encontraba por allí, pega un grito que hace despertar a Zoe Susana, y mata al animal a fuerza de golpes de pala. Al rato, llega Célica Olga, y ayuda al padre Daniel a sostener a la joven que, al volver en sí, se encuentra en brazos del que ella creía inútil sobre la tierra.

No titubea ahora Zoe Susana de estrechar la mano callosa del anciano en la suya blanca y suave, ni en que sus labios de rosa depositen un beso en la arrugada frente de su defensor.

Cuando Zoe Susana oye que alguien se ríe de algún desgraciado, les relata su aventura con el heroico padre Daniel. —**Nélida Cortés Manzanares.**

20º Concurso de "El Hogar" -- 100 Premios

La Abuelita invita a todos sus nietos y amiguitos de "El Hogar" a iluminar la escena infantil que va en esta página, empleando para ello el procedimiento que mejor les parezca: acuarela, lápices, pastel, gouache, óleo, etc. Una vez coloreado el cuadrito debe recortarse con el cupón que va al pie, remitiéndose bajo sobre a:

LA ABUELITA — "El Hogar" — Chacabuco, 677.

La admisión de cartas se cerrará el día 5 de abirl a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 13 del mismo mes.

Cada niño puede enviar la cantidad de cuadritos que desee.

Los premios a distribuirse entre los vencedores son:

100 hermosos premios

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El correo de la Abuelita. — No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que desean recibir respuesta, adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.—**LA ABUELITA.**

Córtese por aquí



Córtese por aquí

Córtese por aquí

Nombre .....

Domicilio .....

Población ..... (4)

La desobediencia de Paul

—Federico, hijo mío, no te inclines jamás sobre el puente que pasas todos los días para ir a la escuela, porque ahora que el río ha crecido podrías caer al agua; eres grande, hijo, tienes 9 años; obedece a tu madre—dijo la señora Alicia, la esposa del médico del pueblo de X.—Pedro te acompañará hasta la escuela e irá a buscarte; no vengas solo a casa, Federico, ¿Prometes cumplir lo que te he dicho?

—Sí, mamita, lo prometo—contestó Federico Lafont.

El sirviente Pedro acompañó en el coche hasta la escuela al niño; éste entró a clase como de costumbre, pero el portero avisó a los niños que el maestro no había venido ese día. Los niños se retiraron; quedaron solamente los que tenían personas que vinieran a buscarlos, entre ellos Federico. Paul, el muchacho más holgazán del pueblo, díjole:

—Federico, ¿te quedas?

—Sí, mi madre no quiere que vaya a casa solo.

—¡Tu madre! ¡Siempre metido en las polleras! ¡Ja, ja! Ven conmigo, pescaremos mojarritas; mira, traje queso, e iremos a casa a la hora de costumbre—dijo Paul.

—¡No, no! y déjame. Mi ma...

—¡Tu madre, otra vez! Mira, Lafont, si no vienes le diré al maestro que hablaste mal de él.

—¡Paul! No me importa que le digas, porque el maestro me conoce. ¡Sabe que jamás he hablado mal de nadie!—contestó llorando Federico.

—Bien, me voy; pero ya sabes ¿eh?—y, silbando, se alejó, haciendo amenazas, con dirección hacia el río.

—¡Paul Doudal! No vayas, mira que te puede suceder algo malo—replicó Lafont.

—¡Conque me quieres mandar a mí! ¡Cualquier día!—gritó enfurecido Paul.

Quedóse Federico, hasta que dieron las once y media. Subió con Pedro en el coche, y antes de llegar al puente vieron a un numeroso gentío.

—¿Qué sucede, Pedro? — preguntó asustado Federico, pensando que a Paul le hubiera podido pasar algo malo. Pedro bajó del coche, y volvió con la noticia:

—Un muchacho: es Paul Doudal, niño. Está casi ahogado y ha perdido el conocimiento.

Federico ordenó:

—Trae a Paul y lo llevamos a casa; papá lo curará.

Cuando volvió en sí, Paul se encontró acostado y, dirigiendo la mirada a su alrededor, vió a Federico.

—Amigo mío, perdóname que te quise hacer pecar a ti también—dijo Paul.

—¡Oh, te perdono!—contestó Federico.

—Este muchacho sufre la enfermedad de la desobediencia. ¡Y mira que trae muy malas consecuencias!... Un segundo más y hubieras muerto—dijo el doctor Lafont, el papá de Federico. Paul calló.

Poco tiempo después, Paul Doudal era el tercer alumno de la clase: modesto, servicial, obediente; todo lo aprendió en casa de Federico. ¡Nadie dirá ahora a Paul que vaya a dar un paseo sin que antes alguien se lo permita! ¡Buena lección recibió Paul! ¿No es verdad?—**María Dora Correas.**

Los héroes de la fantasía :: La reina Ginebra

Ginebra, a Guinevère, como dicen los ingleses y Lanzarote del Lago, vienen a ser, entre los amantes famosos de aquellos felices tiempos de la andante caballería, lo que en las leyendas de la antigua Grecia fueron Elena y París; pero mientras Lanzarote es muy superior bajo todo concepto a París, la reina Ginebra queda muy por debajo de Elena. Ambas figuras se parecen, sin embargo, asombrosamente en algunas cosas; las dos eran tan hermosas como ninguna mujer fue antes de ellas, las dos con su belleza, hicieron la desgracia de un reino.

Para juzgar a la reina Ginebra, no basta leer los largos romances franceses, donde la gentil esposa del rey Artús y el enamorado caballero del Lago aparecen como amantes perseguidos por el infortunio y dignos, por su propio amor, de mejor suerte. La historia de los sucesos relacionados con el reinado del legendario Arús debe basarse principalmente en las antiguas tradiciones poéticas del país de Gales, en las que el famoso rey aparece, no como tal rey, sino más bien como un simple caudillo. Ginebra, según estas tradiciones, "era mala cuando joven, y peor cuando se fué haciendo vieja", lo cual, a decir verdad, dista mucho de la historia que afirma que había sido formada, por arte de magia, de las más bellas flores.

Ginebra era hermosa, era apasionada, era fiel al hombre a quien amaba; pero con este amor ocasionó la ruina de ese mismo hombre y la del reino de su esposo. Lanzarote, valeroso, cortés y constante en sus amores, tuvo la desgracia de amarla, encendiéndose con esto en su corazón una lucha entre el amor a su dama y la lealtad a su rey, junto a la cual eran nada los rudos combates y las lides sangrientas en que constantemente habían de tomar parte los caballeros de aquellos tiempos. Formaba Lanzarote del Lago parte de aquel grupo de esforzados paladines que se conocía con el nombre de Tabla Redonda, y que tenía por misión la busca y conquista del



Santo Grial; su bravura, su caballerosidad, el ser descendiente de reyes, hacíanle verdaderamente digno de tal empresa; pero el sagrado vaso sólo podría ser conseguido por un caballero en cuya conducta moral no hubiese la menor tacha, y el amor de la bella Ginebra, correspondido por el paladín, impidió que éste llevase a feliz término aquella aventura, reservada a su hijo, el virtuoso Galaad.

El fracaso en la conquista del Santo Graal contribuyó no poco a desmoralizar a los caballeros que no pudieron realizarla. Desde el regreso de Lanzarote la historia de Ginebra es una historia cobarde y repulsiva de traición e infidelidad. Conocida por el rey Artús la falta de su esposa, Ginebra fué condenada a morir en la hoguera. La terrible sentencia iba a cumplirse, cuando Lanzarote apareció oportunamente para rescatarla. Los dos amantes huyeron, lanzándose ciegamente a un porvenir desconocido, a una vida de aventuras, de algunas de las cuales escapó el caballero punto menos que milagrosamente, como ocurrió en el sitio del castillo donde se habían refugiado, y en su lucha cuerpo a cuerpo, desarmado, contra los espías armados de Meliograunce.

El final de los dos amantes fué más tranquilo de lo que pudo hacer esperar su azarosa vida. Ginebra había tenido, enmedio de sus faltas, una gran virtud: había amado mucho, y este amor fué premiado con una muerte feliz. Malory, que en 1470 contó su historia, lo dijo en breves y sentidos términos: "Siendo una buena amadora, tuvo un buen fin." Tanto ella como Lanzarote habían acabado por consagrarse a la religión. Un día, la infiel esposa del rey Artús murió; Lanzarote cavó su tumba, y después de rendir este último tributo a la mujer que tanto había amado, murió también. Con lo cual termina la historia, a grandes rasgos referida, de la reina Ginebra.



¿Transpira usted, Señorita?
PUEDE EVITARLO

El agua de tocador ODO-RO-NO, sin afectar en lo más mínimo la transpiración natural en las demás partes del cuerpo, evita la transpiración bajo los brazos, en los pies, las manos, la frente y el cuello. Hace innecesario el uso de las sobaqueras.

Compre hoy mismo un frasco.

Su uso tres veces por semana erradica por completo la traspiración molesta.

Importadores: RIVER PLATE COMMERCIAL Co. 784 - CÓRDOBA - 800

Concesionarios: ODORONO PARLOUR VIAMONTE 627

BUENOS AIRES



Teñirse el cabello

sin reparar en la calidad de la tintura que se usa, puede presentar inconvenientes más grandes de lo que generalmente se cree. A veces, caída del pelo; otras veces, irritaciones de la piel y hasta verdaderos envenenamientos.—Al contrario, la

CROMATINA

permite devolver al cabello y a la barba su color natural: rubio, castaño o negro, como se desee, al mismo tiempo que es perfectamente inofensivo por no contener ninguna sal metálica. Con esta ventaja sola le queda asegurada la preferencia entre todos los productos similares.

USO SENCILLO **INNOCUIDAD ABSOLUTA**

EN VENTA: Droguería de la Estrella Ltda., sus secciones y todas las buenas farmacias y perfumerías.

Las novedades teatrales









Una escena del último acto de "Mancha de aceite", obra estrenada la anterior semana por la compañía argentina del San Martín. Su autor, Enrique de Vedia, ha intentado por vez primera el género teatral con resultado negativo, según veredicto de público y crítica.

(*Fot. Louzán*)

Un cuadro de la regocijada revista "Cuentos españoles", original de J. Ribas Montenegro, Carrasco y Terés. Por vez primera en la actual temporada ha estrenado la compañía de la Comedia una obra digna de mantenerse en el cartel y que ha sido del agrado del público.

(*Fot. Louzán*)



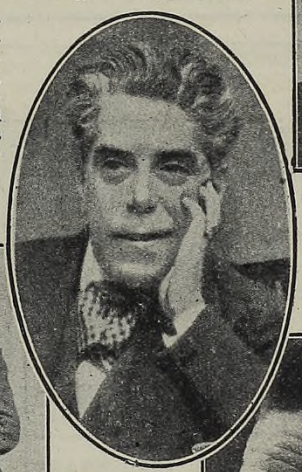
Regina Badet, conocida bailarina francesa que este año vendrá al teatro Odeón en calidad de actriz dramática con una compañía formada "ad hoc".

(*Fot. Reutlinger*)



Pura Blaya, primera tiple de la compañía Vittone-Pomar, del Nacional. Mantiene con éxito en este teatro el género de revistas y sainetes criollos y de actualidad.

(*Fot. F. Bixio*)



Enrico Caruso volverá este año a figurar en el elenco del Colón a falta de otros elementos más nuevos y más jóvenes.

(*Fot. White Studio*)



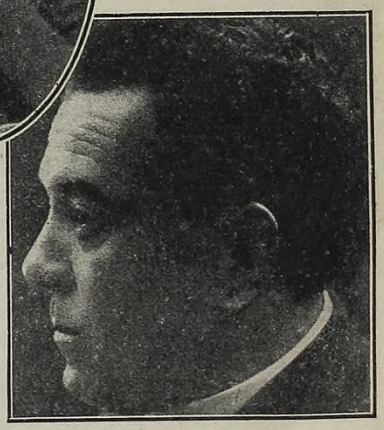
Rosario Pino, antigua conocida del público porteño, viene al Odeón después de haberse retirado definitivamente hace algunos años de la escena.

(*Fot. Kaulak*)



Simó Raso, actor cómico español muy estimado por el público madrileño, que este año debutará en la Opera. Afrontará por vez primera el juicio del público argentino.

(*Fot. Alonso*)



Otra vez María Guerrero cultivará en la escena del Odeón su conocido repertorio. Le acompañarán, como de costumbre, su esposo, sus hijos, su cuñado y otros actores no menos aplaudidos.

(*Fot. Kaulak*)

En representación del más elevado arte francés, vuelve a visitarnos este año el actor André Brulé que, como se sabe, cultiva un repertorio muy original y excesivamente parisiense.

(*Fot. Manuel*)

Amadeo Vives, uno de los músicos españoles que más han contribuído en dar a conocer en su patria las antiguas y modernas escuelas extranjeras. Viene este año al Colón a dirigir obras suyas, como lo hizo el año anterior Saint Saëns.

(*Fot. Kaulak*)

Juegos de ingenio

Queda abierto un concurso de juegos de ingenio con cuatro premios distribuidos en la forma siguiente: 1.º, de $ 20 m|n. a la persona que envíe el juego que obtenga menor número de soluciones; 2.º, 3.º y 4.º, de $ 10 m|n. cada uno, para las tres primeras personas que nos remitan el mayor número de soluciones durante el mes. Este concurso quedará clausurado el 6 de abril y su resultado se dará a conocer el 13 del mismo. Los juegos y soluciones deben enviarse con esta dirección: "Concurso de juegos de ingenio de "El Hogar", Chacabuco número 677, Ciudad".

(43) Charada gramatical, por Angel S. Ponte

1ª.	2ª. 3ª.	4ª.
Prefijo	Adverbio	Verbo

TODO: VERBO

(44) Charada, por Delarfo

Es la primera segunda
apreciado mineral,
mientras prima tras segunda
es un rico vegetal.

(45) Cuadrado, por Pedro

* * * *
* * * *
* * * *
* * * *

Sustituir los asteriscos por letras de modo que se lea horizontal y verticalmente: 1.º, Río de Gerona; 2.º, Río de Prusia; 3.º, Río de Francia; 4.º, Río de Persia.

(46) Intercalación, por Ocaso

ARB nacionalidad USTO

(47) Refrán comprimido, por Sempronio

DOCTOS TONTOS GATOS

(48) Triángulo, por Armando P. Támere

* ● * ● * ●
● * ● * ● *
* ● * ● *
● * ● *
* ● *
● *
*

Sustituir los astericos por consonantes y los puntos por una misma vocal, de manera que se lea horizontal y verticalmente: animal marino, verbo, ganado, verbo, en geografía, radical de verbo y consonante.

(49) Charadístico, por Angel C.

1ª. 1ª.	2ª. 2ª.	1ª. 2ª.	1ª 2ª. 3ª.	2ª. 3ª.	3ª. 2ª.
Vegetal	Divinidad	Ciudad	Adjetivo	Sustantivo	Tpo. verbo
1ª. 3ª.	3ª. 4ª.	1ª. 4ª.	2ª. 4ª.	2ª. 1ª.	4ª. 3ª.
En el cuerpo	Tpo. verbo	En el teatro	De una raza	En la nariz	Tpo. verbo

TODO: EN LA MARINA

(50) Intercalación, por B. L.

AR nota BOL

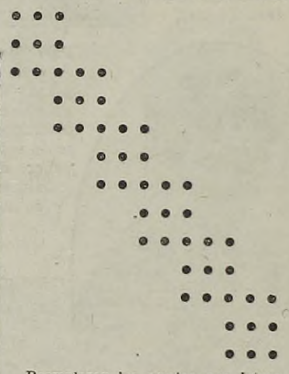
(51) Charada, por Vadarkablar

Tres cuatro nombre de dama
lo mismo que tercia prima,
y otro nombre prima cuatro,
y también dos tercia prima.
y si hay que seguir la rima
Una dos tercia primera
es de mujer otro nombre
cual lo es mi charada entera.

(52) Intercalación, por E. S.

POSE NOTA SION

(53) Cadena, por Guillermo Chiappe



Reemplazar los puntos por letras de modo que horizontal y verticalmente se lea: 1.º, medida de Siam; 2.º, río; 3.º, antigua escritura de la música; 4.º, rey de los suevos; 5.º, planta; 6.º, insecto; 7.º, metal; 8.º, rey de Wessex; 9.º, en Africa; 10.º, Monte de Creta; 11.º, pez; 12.º, valle; 13.º, en las vasijas.

(54) Triángulo numérico, por P. C. Zárate

1 2 3 4 5 6 7	nacionalidad
2 3 6 7 4 5	nombre masculino
2 7 4 5 6	animal
4 3 2 5	ave
1 5 7	reptil
2 3	nota
2	consonante.



NUESTRA NUEVA SECCIÓN DE ARTÍCULOS PARA
SEÑORAS Y NIÑOS, SERA INAUGURADA
EL LUNES 2 DE ABRIL

Por lo cual invitamos a nuestra numerosa y distinguida clientela a hacer una visita a nuestra casa para apreciar de cerca la infinita variedad de artículos a elegir.

CASA ESPECIAL EN ARTÍCULOS DE SPORT
Jorge G. Brown y Cía.
684 CANGALLO 690 BUENOS AIRES



EXQUISITO
DELICIOSO
ECONÓMICO

Para la mesa.
SAL
Cerebos
usada en Inglaterra, por la Cámara de los lores, la Cámara de Comunes, el Almirantazgo, el Ministerio de Guerra, y por todos los principales clubs.
Cerebos Ltd., Londres, Inglaterra.

Jabón contra los mosquitos

Usándolo, sus niños no sufrirán más!
NO DAÑA LA PIEL, NI LA MÁS DELICADA!

EVITA que los mosquitos se acerquen a la piel.

CURA cualquier picadura en pocos minutos, y es el único medio seguro de preservarse de las muchas enfermedades propagadas por mosquitos.

$ 1.-- cada pastilla

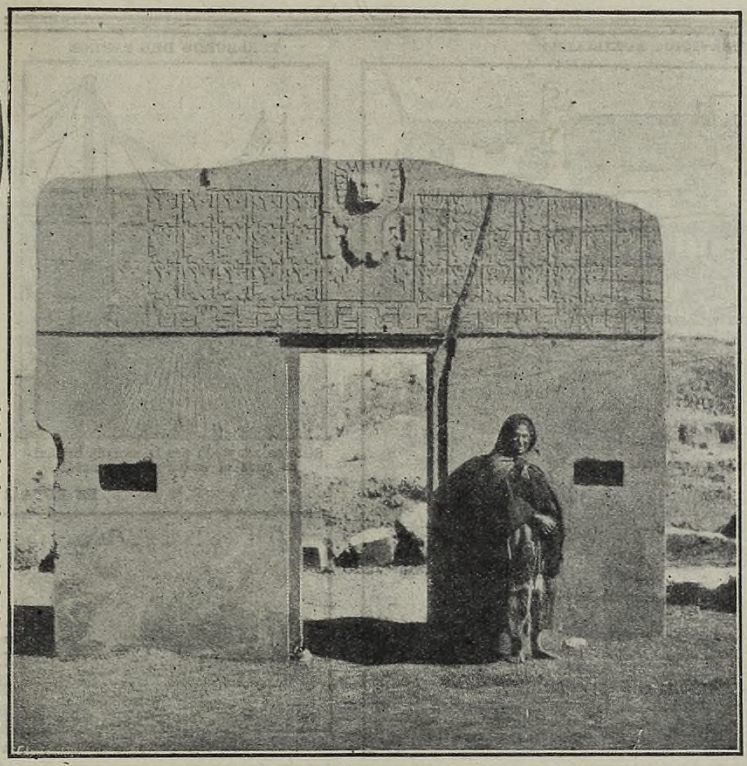
En las grandes farmacias

Importadores: Van Hulsteyn, Vecke & Cía. Stgo. del Estero 131
Depositarios: Nestler & Gramm Reconquista 375 Buenos Aires

Curiosidades históricas sobre los Incas



Un descendiente de los Incas.



La Puerta del Sol del Templo de Tihuanaco, en Bolivia.

Un inca, historiador de su raza, escribe así:—"Yo hago en este lugar una enérgica protesta ante los historiadores de mi tiempo y aun ante los libros anteriores a éste que escribo, que si bien en su mayoría fueron concebidos por fecundos y brillantes ingenios españoles, no reunen todas las cualidades de veracidad e imparcialidad precisas en esta clase de obras. Si muchas veces no son ciertas sus afirmaciones, es debido a que sólo conocen por referencias bastantes hechos de nuestra raza; y si no son imparciales al achacarnos más barbaridad y salvajería de la que tuvimos, obedece a su apasionamiento de dominadores y civilizadores, que por otra parte es bien disculpable si se tiene en cuenta los muchos bienes que hicieron a los naturales de nuestro país.

"Yo, inca real de origen y español católico por mi voluntad, no he de hacerme sospechoso de parcialidad en el transcurso de esta historia, que aunque sea inmodestia, me creo mejor documentado e inspirado que los demás historiadores para su empresa, teniendo presente mi ya citada doble condición. He de decir, pues, por último, que por eso que hemos recibido gran caudal de bienes y mercedes de manos españolas nos duele, a los hermanos incas, la arbitrariedad con que nos han tratado ingenios que ni siquiera nos conocen, pues no fuimos tan bárbaros, idólatras e impíos como se supone."

El origen de la palabra inca, aplicada a los primitivos habitantes del Perú, se encuentra en la fábula de la tradición madre de esta raza. Según dicha leyenda, el Sol, padre de los "quechúas", viendo el vicio y desconcierto en que vivían sus hijos de aquella tierra, puso dos hijos suyos celestes, varón y hembra, en la laguna Titicaca, distante ochenta leguas de la ciudad del Cuzco, y dándoles una gran barra de oro les dijo:—Os he hecho descender para que prediquéis entre vuestros hermanos terrenales, la moralidad, el bien y la mesura en el goce de las libertades que les he otorgado. Con esta barra que os entrego caminad por el mundo. En diferentes lugares habéis de procurar "incarla" en la tierra, y en el sitio donde se hunda por completo, empezad el apostolado que os confío, pues aquel lugar blando querrá deciros que el corazón de los hombres que sobre él viven no está endurecido por la impiedad.

Los hijos del Sol anduvieron muchas leguas e inútilmente procuraron hundir una barra, lo cual da una idea lastimosa de los hombres de aquellos terrenos. Por fin en un montecillo dejáronla caer y la barra áurea desapareció bajo el suelo. Y por esta hazaña los naturales que aclamaron reyes, les llamaron "Reyes Incas".

No sólo reverenciaban estos idolátras al Sol como gran divinidad. En éste sólo adoraban lo visible, lo natural. Pero tenían otro ícono invisible, al que llamaban Pachacamac; palabra compuesta de éstas otras dos: Pacha (mundo) y Camac (alma). En él reverenciaban al Creador del mundo y al ser Todopoderoso que había dado alma a los seres humanos. Casi nunca le nombraban y cuando lo hacían era con grandes señales de respeto y de recogimiento, humillando los cuerpos y lanzando fervorosos cantos al cielo.

Jamás juraban, como los cristianos hacen, en el nombre de sus divinidades. Y cosa que hoy asombraría, todos eran creídos bajo su palabra. También creían en el alma y en la resurrección de la carne. Y en la otra vida, los muertos iban según sus merecimientos al Hanán Pachá (cielo), Hurín Pachá (purgatorio) y Cupaypa Huacin (casa del demonio). Como curiosidad anotaremos que los incas en su templo al Sol, del Cuzco, tenían en el Huaca (lugar sagrado) una gran cruz de mármol blanco, a la que regalaban oro y piedras preciosas en señal de veneración. Luego, cuando la dominación española, el templo del Sol fué convertido en catedral y la cruz, despojada de sus riquezas según convenía a la austeridad cristiana, fué relegada a la sacristía y atada con un cordelillo negro quedó colgada de un clavo.

Son curiosísimas sus leyendas sobre la luna. Conocían y apreciaban sus eclipses. Cuando se eclipsaba creían que estaba enferma de melancolía, y empezaban a cantar tocando sus instrumentos musicales, y si con esto no conseguían nada como remedio sumo, ataban a los perros para que aullasen y hacían se congregasen los ttaravicus (poetas) para que le compusieran poesías... Todo esto era porque creían que la luna sentía perdilección por los canes y los poetas.

Sobre las manchas de la luna tenían también una fábula extraña. Decían que una doncella hermosísima, en fuerza de ver cómo su amado satisfacía todos sus caprichos dió en pedirle la luna, y pasaba el día gritando a grndes voces su deseo. Pachacamac la convirtió en alada zorra, como castigo a su ambición y gritería. Y la mujer convertida en bestia voló a la luna y quedó a ella abrazada eternamente.

Tuvieron muchos amautas (filósofos) y ttaravicus (poetas). Las tragedias de estos últimos nunca fueron compuestas para ensalzar vicios viles, sino para cantar glorias y grandezas.

En verso hacían cantos de amor. Y aunque se ha afirmado rotundamente que sólo componían versos cortos, de todo lo más siete sílabas, véase cuán erróneo es este aserto, según consta en el único pareado que se conserva de una poesía amorosa y que a continuación copio con su versión literal al castellano:

Chaupituta puñunqui.
Samufac Caylla llapi.
(Media noche dormirás.
Yo vendré a tu cántico).

G. de las MORENAS.

La ciudad del hormigón.—

La capital de Méjico puede llamarse con razón la primera y la mayor ciudad de hormigón, pues en el espacio de cuatro siglos puede decirse que todos los edificios se han construído de hormigón.

Las construcciones de madera son tan raras que casi se consideran como curiosidades, y el ladrillo es casi tan escaso como la madera.

La situación especial de esta ciudad con su medio millón de habitantes y su gran número de edificios públicos y privados, rodeada parcialmente por montañas de 3.000 a 4.000 metros de altura sobre el nivel del mar, hace que la madera en todas sus formas sea uno de los artículos de comercio más escasos. En los alrededores de la población no se encuentra arcilla para la confección de ladrillos, mientras que en cambio abundan la cal y la arena. El hormigón es más barato en Méjico que en ninguna otra parte del mundo, y por lo mismo apenas hay casa que no sea de este material.

Algunos edificios son magníficos desde el punto de vista del artista y del constructor, y además, están construídos con un material que los hace impermeables a la lluvia, resistentes contra los más tremendos terremotos y firmes como la roca para las tempestades.

Por esta causa todos los edificios públicos, los de las grandes empresas y muchos particulares, son del citado material reforzado con acero.

La casa de Correos es uno de los mejores edificios de este carácter en América del Norte, y ha costado unos tres millones de pesos oro, y sus materiales son hormigón armado y mármol italiano del más fino. Lo mismo puede decirse del palacio de la Presidencia.

Para el servicio de aguas de la ciudad se emplean acueductos de hormigón. El agua viene de Monterrey, y para su conducción hay multitud de puentes de hormigón tendidos sobre los valles.

El coñac, el champagne y la electricidad.—

La idea de emplear una estación de telegrafía sin hilos para envejecer el coñac o para clarificar el vino de champagne parece a primera vista un tanto fantástica, y, sin embargo, tiene sólidos fundamentos.

Hace ya muchos años que se les ocurrió a los químicos utilizar la acción de las corrientes de alta frecuencia en la industria de la perfumería produciendo una especie de electrolisis que por un efecto poco explicado todavía une y mezcla las diversas esencias que entran en la composición de un perfume.

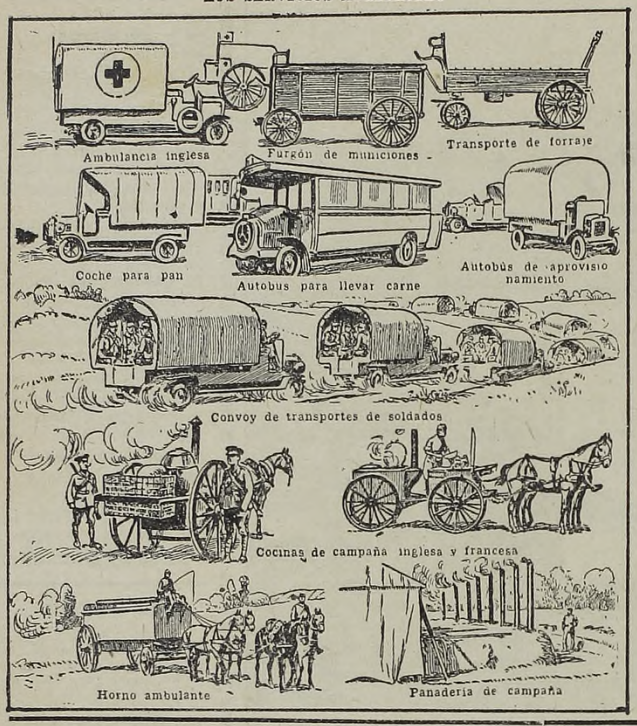
Por otra parte, M. d'Arsonval ha observado que bajo la influencia de dichas corrientes las materias coloidales que se hallan en suspensión en un líquido aumentan de volumen y por consecuencia se aglomeran entre sí.

Estos fenómenos han inspirado los curiosos experimentos comenzados recientemente en Cognac y en Epernay. Un generador eléctrico de alta frecuencia instalado en las bodegas envía ondas hertzianas alrededor de las botellas y de este modo se espera obtener dos resultados muy diferentes: envejecer el cognac y provocar el depósito de los residuos de la fermentación que los fabricantes de champagne consiguen actualmente agitando todos los días las botellas, cuya inclinación se modifica poco a poco hasta que los posos se acumulan sobre el tapón.

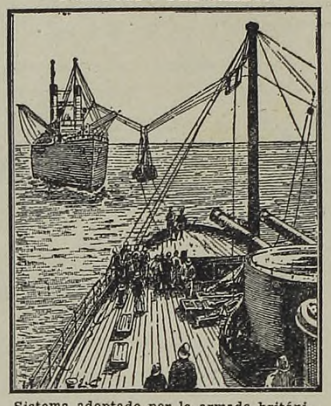
Los aparatos empleados para aplicar las ondas hertzianas se conservan en el más riguroso secreto.

Notas pintorescas de la guerra

LOS SERVICIOS AUXILIARES



TRASBORDO DEL CARBON



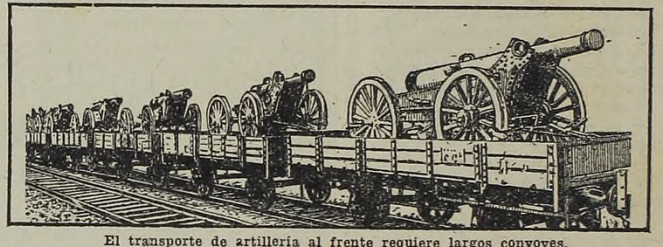
Sistema adoptado por la armada británica para el embarque de carbón.

ARTILLERIA ITALIANA



Difícil escalamiento de las montañas del Trentino.

EN RUTA AL FRENTE



El transporte de artillería al frente requiere largos convoyes.

¿Tiene Vd. feo cutis?

Mejorarlo es fácil sin necesidad de tomar drogas ni levaduras. Pase por su piel un algodón mojado en Agua Helena y a los pocos días no tendrá Vd. más granos. manchas, pecas, forúnculos, paños, etc. Especial para despues de afeitarse. (No es agua blanca). Se vende en las Farmacias o en el Depósito Chacabuco 710, Bs. Aires.

Frasco grande: $ 2.00 **E. DIAZ KELLY**

Use Agua Helena Preparado científico de Eter

Manos suaves y delicadas



tienen las señoras que usan los guantes de goma **"Domestic"** para los quehaceres del hogar.

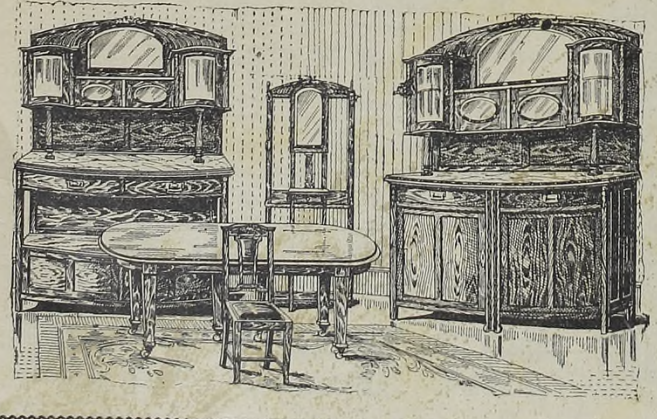
Enviando $ 2.—

que es un precio de propaganda para hacerlos conocer, recibirán a vuelta de correo un par de guantes **"Domestic"** libres de todo gasto.



COMPAÑIA ARGENTINA DE INSTRUMENTAL CIENTÍFICO S. A.

FLORIDA 385 — Bs. As.



La Proveedora de las 14 Provincias

declara:

GUERRA A LA GUERRA

Resueltos estamos a imponernos en calidad, gusto, solidez y precios. VEAN y JUZGUEN.

Juego comedor, las 2 piezas, en roble, **$ 230**

Completo, 12 piezas . . . . . **,, 310**

Para la campaña, FLETE GRATIS

PIDAN EL CATALOGO 1917

OTORGAMOS CRÉDITOS CAPITAL E INTERIOR

DANIEL ETKIN - Rivadavia 2743-45



La paja en el ojo ajeno...



En "Santa Fe", del 21, en un suelto titulado "La plaza España abandonada":

Coopera a su abandono la escasez de luz, por lo que dicha plaza presenta ahora buen estado de conservación.

En "Santa Fe" son más paradojales que el energúmeno Unamuno.

"El Mercurio", de Rosario, del 17, en una silueta social:

Su boquita es la de un querube y aseméjase a un rojo clavel que al entreabir sus pétalos deja ver una hilera de blancos dientes...

Un clavel con media dentadura americana... ¡Señor: lo que puede la imaginación!...

En "El Radical", de Posadas (Misiones), fecha 17, leo estos títulos en la sección de la guerra europea:

El nuevo gobierno ruso
Posible deportación del zar
15 mil *provincias adheridas.*

Otro caso de imaginación desenfrenada. Porque suponer que Rusia tiene unas "quince mil" provincias no se le ocurre ni al autor de "Ravengar".

"La Razón", del 21 de marzo, publica en su tercera edición un magnífico bombo al Sr. Honorio Stoppani, y le acopla el indispensable retratito. En la cuarta edición se repite el mismo bombo, pero con otro retrato distinto.

Y los lectores se quedan así con la horrible, con la espantosa duda de no saber cuál de las dos fotografías es la vera efigie del Sr. Stoppani.

¡El pueblo quiere saber a qué atenerse!

"Deutsche La Plata Zeitung", un periódico extranjero que en vez de letras emplea unas cositas llenas de firuletes, publica en su número del 23 este inquietante aviso:

Señorita *vasco-española, ofrece su buena presencia, se ofrece de valet de señor, lacayo, portero o cosa análoga...*

Una señorita germanófila vasco-española, que se ofrece para lacayo... Esto es cinematográficamente misterioso.

En el estupendo servicio telegráfico de nuestro enorme colega "La Prensa", del 21:

Londres, *marzo 20.—La manteca argentina se cotiza desde 200 a 206 chelines por cada diez libras.*

¡Ciudadanos: abandonad el pernicioso hábito del "completo" y enviad sobre la marcha toda la manteca a Londres! Gangas como la anunciada por "La Prensa" no se encuentran a la vuelta de cualquier esquina.

En "La Nación", del 17, leo estos interesantes títulos a 2 columnas:

4.45 a. m.
La revolución en Rusia.
Informes de fuente diplomática.
El porvenir futuro *del imperio.*

El "porvenir" "futuro"... ¡Ah! ¿Qué se ha hecho de la concisión telegráfica?

"La Nación", en su noble deseo de contribuir a la cultura general divulgando entre sus lectores las más excelsas obras de la literatura contemporánea, publica ahora en folletín la exquisita producción de Charles Douglas Maxwell (pseudónimo de Georges Bernard Shaw), titulada "Ravengar". En el número del 18 del corriente, se lee al final:

Satisfecho por esta seguridad, Jerry continuó su paseo, y el contramaestre, sentándose de nuevo, echó mano a su pipa, que ya no estaba allí.

Esto, que parece en primera lectura un insustancial disparate, no es tal, sino una sangrienta ironía, porque Bernard Shaw ha simbolizado en el contramaestre a Mr. Asquith, y en su pipa al poder imperial británico.

"La Argentina", del 16, al pie de un grabado: *Dr. Diego Saavedra que á aceptado...*

¡Viva "La Argentina"! Es el primer diario porteño que á afrontado seriamente la nacionalización de la ortografía.

"Diario del Plata", de Montevideo, fecha 10 del corriente:

...Aquino cayó al suelo al recibir el balazo en la cabeza, manteniéndose en pie *por un rato.*

¡Pobre Aquino! ¿Cuánto tiempo habrá estado así, si "cade o non cade"?

Un avisito de "La Prensa", del 24:

Se ofrece cocinera argentina de 15 años, para cocina sencilla y otros quehaceres, para corta familia, con hijo de 11 años, medio día va al colegio....

Hay niños precoces, pero también hay madres que se distinguen por lo mismo.

"La Gaceta", de Tucumán, del día 23 de los corrientes:

La actividad de nuestra banda ha preparado un acto de la deliciosa ópera pucciniana, que como livianas mariposas saltantes, *llegan los deliciosos temas en sus vivaces colores instrumentales al oído, y una delicada y exótica atmósfera armoniosa envuelve el ambiente.*

Eso de las "livianas mariposas *saltantes*" es preciosísimo y yo siento mucho que no se me haya ocurrido a mí primero.

Paciencia. Otra vez será.

"La Prensa", del 24, en la literaria sección "Arte y teatro":

En el tercer acto ya la familia Vilches no puede ocultar su situación desesperada. Hasta las lámparas han sido vendidas y sustituídas *por mesas cubiertas con sábanas.*

La verdad es que para hacer sustituciones como ésta sí que se necesita estar en la miseria y además haber perdido la cabeza.

"La Época", del 25:

El doctor *Leopoldo Lugones hizo uso...*

¡No, por favor! No confundamos a Lugones con Irigoyen, Villanueva, Ugarte u otro doctor cualquiera por el estilo. Ni Lugones ni Rojas son "dotores", cosa rara en este país donde todos lo son. Si "La Época" le colgó el título por pura simpatía, por halagarle, erró el tiro. Existe una distinguida minoría que tiene verdadero empeño en ilustrar sus respectivos apellidos sin el pueril y vulgar aditamento de los "Dr., Ing., Prof., etc.

PESCATORE DI PERLE.

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".

No se admiten "perlas" anónimas, es decir sin documentación. Cada envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".

Esta semana corresponde la áurea moneda a la persona que firma "Zampatortas", domiciliada en esta capital.

Peces amaestrados.—

Son muchos los casos que se cuentan de haber conseguido amaestrar a los peces. Un caballero que conservaba en un pequeño acuario dos truchas de río, consiguió que saltaran sobre la superficie del agua para coger moscas e insectos que él las ofrecía. También las enseñó a tocar una campana pequeñita cuando tenían hambre y a saltar sobre un palito que había colocado a cinco centímetros de altura sobre el nivel del agua.

Es curioso el sistema que empleó para enseñarlas a tocar la campana. Esta, que era de plata, estaba colgada del borde de la pecera, y al badajo tenía atada una cuerda cuyo extremo libre penetraba en el agua. En este extremo ataba un insecto o un gusano que los peces cogían en seguida, haciendo sonar la campana al mismo tiempo. Al cabo de varios días, cuando ya las truchas se habían acostumbrado al son de la campana al tiempo de coger la presa, no volvió a ponerles cebo alguno, hasta que las truchas descubrieron que el alimento lo podrían obtener tirando de la cuerda y haciendo sonar, por lo tanto, la campanilla. Cuando ésta sonaba, el propietario de las truchas las llevaba comida, y así consiguió que adquirieran la costumbre de llamar cuando tenían hambre, y como esto ocurría a menudo, la campana estaba sonando casi incesantemente.

Un fenómeno de las perforaciones terrestres.—

A los ingenieros de minas les ha llamado más de una vez la atención el hecho inexplicable de que en la mayoría de las perforaciones cuya profundidad alcanza o pasa de los cien metros, se observa una marcada desviación, hacia el norte por lo general. El fenómeno es tan constante que parece casi imposible dirigir una perforación hacia el centro de la tierra, e impedir que forme un ángulo en dirección del Polo Norte.

Mr. J. S. Curtis, en el periódico "Mining World", apunta una explicación posible de este notable fenómeno. A consecuencia de su rotación en el campo magnético de la tierra, el taladro se imana fuertemente con el polo negativo hacia arriba. Como el taladro es muy largo, los polos no se hallan en los extremos, sino a cierta distancia de los mismos. La atracción ejercida por el campo magnético de la tierra sobre el polo positivo del taladro situado en la parte inferior, produce una curvatura en la herramienta en tal dirección, que su convexidad se dirige hacia el sur, y el taladro recibe una inclinación que hace desviarse el agujero hacia el norte.

En ciertos casos la desviación se produce en otro sentido, pero esto puede atribuirse a la oblicuidad de los estratos terrestres.

La sanidad en el ejército alemán.—

Una estadística del estado sanitario en el ejército alemán durante el segundo año de guerra presenta un descenso de la enfermería, un triunfo de la vacuna de inmunidad, así como el haber sido combatida la transmisión de enfermedades por moscas y mosquitos. El número de variolosos en el segundo año de la guerra fué de cero, y en el primer año, de 1 por cada 100.000 hombres; de tifus, 1,4 por 1.000, contra 5.6 en el primer año; de disentería, 1,8 contra 2,8; de cólera, 0,24 contra 0.32; de tuberculosis, 1,7 contra 2,9; de pulmonía, 4 contra 6,8; de enfermedades nerviosas 21,5 contra 24,3.

El mejoramiento del estado sanitario, es tanto más valioso cuanto en el segundo año las tropas fueron llevadas mucho más hacia regiones malsanas y mal aprovisionadas del este y sureste.

De los heridos descontados los fallecidos, regresaron el 70 por 100 al frente, quedando un 6.4 por 100 inútil y el resto apto para seguir el servicio en guarniciones.

De los que pasaron por los lazaretos de la patria, el 90 por 100 volvió a quedar útil para el servicio, muriéndose un 1 por 100, y el resto, en parte, fué enviado a sanatorios, en parte quedó inútil, El número de los que perdieron la vista desde el comienzo de la guerra es de 1.250.

¿Estamos todos locos?—

Todos los humanos, hombres y mujeres, estamos más o menos locos en ciertos períodos de la vida.

Esto lo dice el doctor Owen Copp, médico yanqui, director del manicomio de Pennsylvania, y añade que hay muy pocas familias en las que no se registre algún caso de locura cada dos o tres generaciones.

Según el mismo doctor, las personas entre cuyos ascendientes no hay rastros de demencia, se hallan en ciertos períodos al borde de la locura.

Otro especialista inglés en enfermedades mentales corrobora tales teorías y dice que en general es exacta la opinión del médico americano, aunque parezca sorprendente.

Todos los individuos atravesamos ciertas crisis, durante las cuales estamos locos, pero no lo suficiente para que haya necesidad de recluirnos en un manicomio.

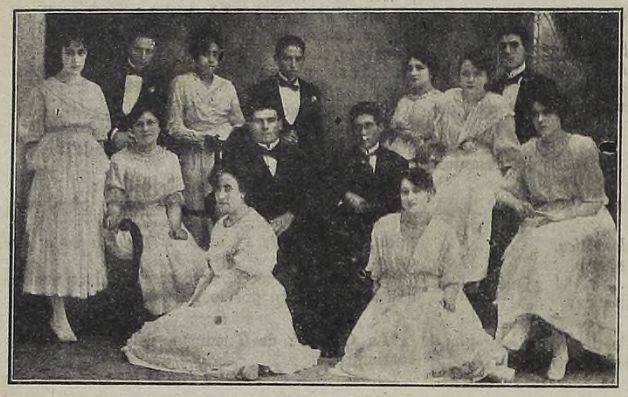
"Los sujetos que se dedican a ocupaciones artísticas, dice el doctor, tales como la música, la pintura o la literatura, son quizás los más locos de todos los que viven entre nosotros"

Otro doctor que ha hecho un estudio de los desórdenes mentales declara que es muy difícil hallar un hombre perfectamente cuerdo.

"Un hombre así, añade el doctor, sería probablemente, muy pesado y muy aburrido. Su mentalidad sería incolora y fría, y su vida ordenada y regulada como una máquina. El hombre completamente cuerdo no tendría imaginación, puesto que imaginación es en cierto modo locura. Nunca sería intensamente feliz ni intensamente desgraciado, sino que se hallaría siempre en un término medio. Los que más se aproximan a este tipo son los financieros, los jueces, los banqueros y, en general, los hombres de negocios".

De las provincias

San Francisco (F. C. C. C.)



Los nuevos maestros normales.

Mendoza



Pic-nic organizado por el Club Nacional de Deportes.

Inauguración del "Asilo Quiroz", en Salta



Frente del edificio. — En el ángulo superior: la señora Lucinda Quiroz, donante del asilo.

Fots. Clelaud, Scalvini y Musso.



Los bombones "Saint" son la mejor delicia que pueda ofrecerse como bombón.

EL ENCANTO DE LA MUJER

Está en la perfección de sus líneas y éstas se conservan y se recuperan mediante el uso de la afamada

Faja Abdominal Elástica "GESELL"

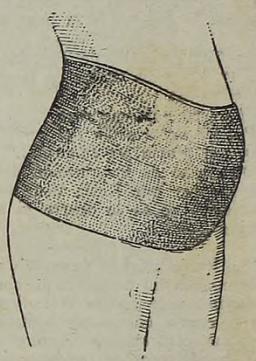
SIN BALLENAS.—SIN CORREAS.—SIN SUBMUSLOS.—LIVIANA.—COMODA.—ABSORBENTE.—FRESCA.—CALIDAD SUPERIOR.—BONDAD INDISCUTIBLE Y LARGA DURACION

INMEJORABLE SOSTEN DEL ABDOMEN EN CASOS DE OBESIDAD, VIENTRE CAIDO, RIÑON FLOTANTE, HERNIA UMBILICAL, DESCENSO DE ALGUNOS ORGANOS Y PARA ANTES Y DESPUES DEL ALUMBRAMIENTO

LA FAJA ABDOMINAL "GESELL" hace al cuerpo más resistente a las fatigas, procura una agradable sensación de seguridad y bienestar, da esbeltez al talle, elegancia al andar, soltura y gracia a los movimientos.

PIDA NUESTRO PROSPECTO ESPECIAL

Unicos introductores GESELL y Co. Av. de Mayo 1431, Bs. As.



PRECIO SEGUN CONFECCION Y MEDIDA
De $ 9.— a $ 18.—

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY — ÉTAT

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT
VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS



¡¡SUS CANAS LA HACEN A Vd. MAS VIEJA!!

El KO-DOL, usándolo como una loción cualquiera de tocador, le quitará a Vd. 10 años; fortifica la cabellera, haciéndola más abundante y espesa; las canas desaparecen y le dará un color tan suave y hermoso, tan exacto y natural, que sus más íntimos no pueden apercibirse de que Vd. usa artificio. Las innumerables cartas que recibimos a diario sobre la eficacia que proporciona en todos sentidos al cabello canoso, nos convence una vez más que nuestro KO-DOL es único en el mundo. El legítimo KO-DOL, de Norte América, se vende únicamente en THE KO-DOL HOUSE, Alsina, 1168, Buenos Aires.—Precio: $ 5.00. Encomienda: $ 0.50.

Qué tendrá mi hijito?

Esta pregunta se hará usted al verlo melancólico, pálido, débil, etc., etc. Pida en seguida un folleto gratis del alimento

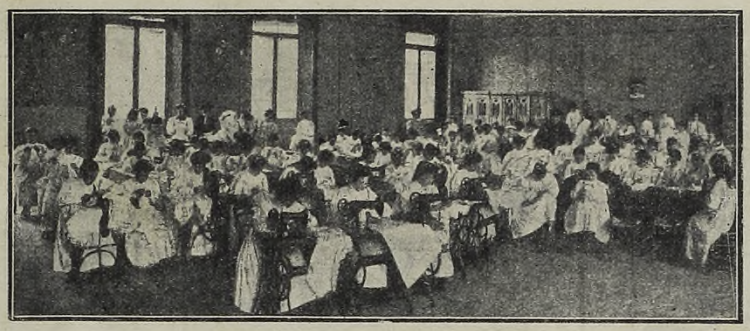
PEPTO MALTINA

a su concesionario F. López, San José 841, U. T. 1449, Libertad, y obtendrá la respuesta y el remedio. - Agente en Montevideo: M. Ferrari, J. Carlos Gómez 1513

* * * El año pasado se mataron en una sola región de Rusia nada menos que 40.000 lobos, y en otra 31.000. Por lo general, se matan en toda Rusia anualmente 170.000 alimañas. En cambio, los lobos mataron en el mismo año a 203 personas.

* * * Los habitantes de las regiones árticas se hacen oir hablando aunque estén a más de un kilómetro de distancia, porque el aire de allí es muy buen conductor del sonido. La superficie llana del hielo favorece también la transmisión.

Temas escolares :: Escuelas para la enseñanza doméstica
El arte de hacer mujeres de su casa.



De la educación de las niñas depende la felicidad de su hogar futuro. Menor o emancipada, sierva o libre, la administración de la casa le pertenece y constituye una de las principales misiones de su vida. Y sin embargo, hasta hace poco se ha venido descuidando el enseñarlas para que sepan dirigir bien una casa.

A Mme. de Maintenon, la amiga de Luis XIV, corresponde la iniciativa. Ella fué la que tuvo primero la idea de educar en el Colegio de Saint-Cyr a las burguesas como burguesas, y de prepararlas para educar y criar a sus hijos y para gobernar a los criados. Las alumnas, entre dos ensayos de alguna tragedia de Racine, pasaban por grupos a la cocina o al ropero y aprendían todos los quehaceres de la casa, desde guisar hasta planchar y quitar las manchas. Napoleón I quiso hacer otro tanto en el Colegio de la Legión de Honor, pero no se atrevió a que enseñaran a guisar a las alumnas, temiendo que la burguesía se le pusiera enfrente.

El movimiento moderno en este sentido empieza el año 1870 en Reims, donde Mme. Doyent-Doubliée propuso al ayuntamiento la creación de una clase modelo donde se enseñaran a las niñas las obligaciones de una mujer de su casa. El ayuntamiento no aceptó la idea; Mme. Doyent-Doubliée abrió entonces una escuela de ese género por su cuenta, y el éxito fué tal que cuatro años después el municipio seguía el ejemplo, y no tardó mucho en hacer aquellas enseñanzas obligatorias en todas las escuelas de la ciudad.

En Inglaterra la institución de ese género de clases principió en 1875, y se han desarrollado de una manera colosal. Las escuelas de cocina casera, con excelentes profesoras prácticas, abundan en todo el Reino Unido.

Una Escuela Politécnica fundada en Londres, con varias sucursales en otras poblaciones, enseña a las jóvenes a cortar, a coser, a guisar, las modas, el lavado, el planchado, la dirección de una casa y hasta algunas nociones de farmacia.

Escuelas parecidas a éstas se han fundado en Bélgica, y en muchas de ellas la asistencia a las clases se verifica los domingos; en otras las clases se tienen por la mañana y por la noche con objeto de que las obreras puedan asistir a ellas. El gobierno y los municipios prestan poderosa ayuda a estas instituciones, en las cuales se enseñan nociones de higiene y de economía doméstica, los primeros cuidados que hay que dar a los niños y a los enfermos, y ejercicios prácticos sobre la limpieza de las habitaciones y de los muebles, el lavado y el planchado de la ropa, el corte y cosido de ella, el arte de remendar y la cocina. En las localidades rurales se enseña también algo del cultivo de legumbres y a cuidar y dirigir un gallinero.

En Suiza hay infinidad de colegios de pago donde se enseñan igualmente de una manera minuciosa y práctica todas las obligaciones de la mujer en su casa. Hay además escuelas especiales de cocina y de administración casera.

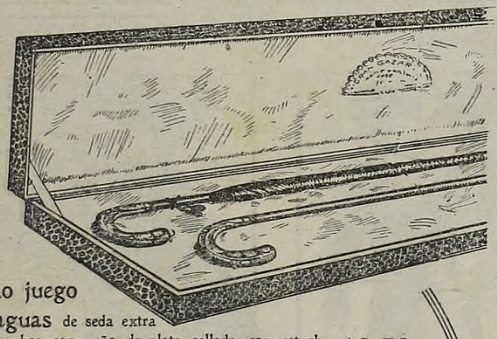
En Alemania, la organización de las escuelas de esta clase es muy semejante a la de las belgas. Hay, sin embargo, la diferencia de que en Alemania son damas de la aristocracia las que tienen la inspección de las escuelas y además dan en ellas cursos.

La Srta. PALOTES.

* * * Según la mitología mahometana, la montaña de Kaf, que se compone de una sola esmeralda, rodea por completo al mundo. Encima de la montaña dice que existen unos cuarenta mundos completamente diferentes a éste en que vivimos. Cada uno de ellos contiene 400.000 ciudades y cada ciudad 400.000 puertas.

Los habitantes de estos mundos están exentos de los padecimientos y enfermedades que afectan a los hombres de la tierra. Los días no tienen noches, la tierra es toda de oro y los habitantes son ángeles que cantan sin cesar alabanzas a Alah y a su Profeta. El monte Kaf está situado entre los cuernos del buey blanco Kirnit, cuya cabeza toca el Este y el rabo el Oeste, siendo necesarios 100.000 años para atravesar la distancia

OBSEQUIOS PARA CABALLEROS



Riquísimo juego de paraguas de seda extra y bastón, ambos con puño de plata sellada, con estuche para regalos. Modelo novedad . . . . . $ 19.50

Juego de cartera de 6 divisiones y billetera, ambas piezas de marroquín, calidad especialísima, con aplicación plata 800 para monograma, con estuche . . . . . $ 9.--

El mismo juego, sin aplicación . . . . . $ 7.50

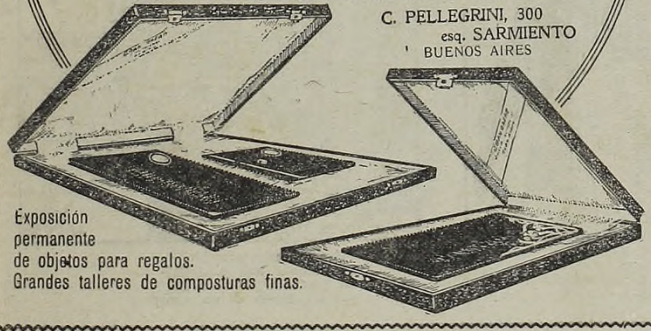
Cartera de riquísimo marroquín, 6 divisiones con aplicación de plata 800, con estuche . . . . . $ 4.75

(EMBALAJE GRATIS)

GRAN BAZAR PEDRO BIGNOLI

Fábrica de Paraguas, Bastones, Sombrillas y Abanicos

C. PELLEGRINI, 300 esq. SARMIENTO BUENOS AIRES



Exposición permanente de objetos para regalos. Grandes talleres de composturas finas.



A LOS DIABÉTICOS

Nada de vinos y de alcoholes que quitan de un lado la ventaja que dan de otro.

Háganse analizar las aguas ANTES de tomar el

AGUA MINERAL NATURAL ANTIDIABÉTICA de ASDRUBAL

CARTAGENA - España

y DESPUÉS de un mes vuelvan a analizarlas.

Los resultados de la ciencia no mienten

El Gobierno Español la declaró de utilidad pública; aquí, apenas conocida, los más afamados médicos la recetan.

Pedir folletos a los Únicos Introductores:

P. SOLDATI y Cía.

RIVADAVIA esq. CATAMARCA

BUENOS AIRES



Los niños débiles y delicados, atrasados en su desarrollo, las jóvenes anémicas, pálidas, sin sangre, las madres que crían, si quieren infundir sangre sana y robusta a sus chicos, **todas las personas extenuadas y debilitadas por exceso de trabajo,** deben tomar el

Hematógeno

del Dr. HOMMEL, de Zurich (SUIZA)

para fortalecer, renovar, enriquecer su sangre.

Tomando **HEMATOGENO HOMMEL** se hace una verdadera infusión de sangre nueva, fresca y sana.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Depositarios:

P. SOLDATI y Cía.

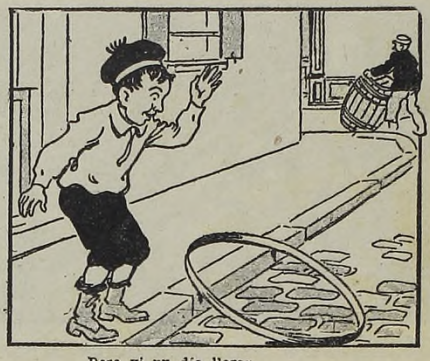
RIVADAVIA esq. CATAMARCA

BUENOS AIRES

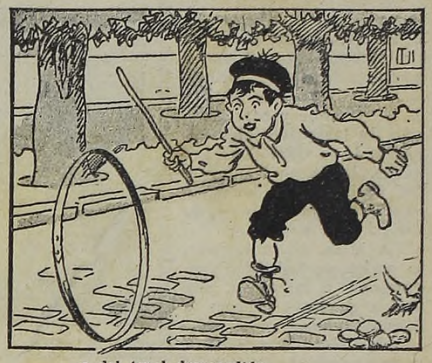
Epílogo un poco raro de las memorias de un aro



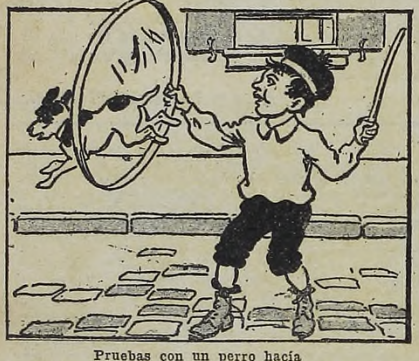
Formé parte de un tonel,
pues sus duelas apretaba
y dichoso me encontraba
al ir rodando con él.



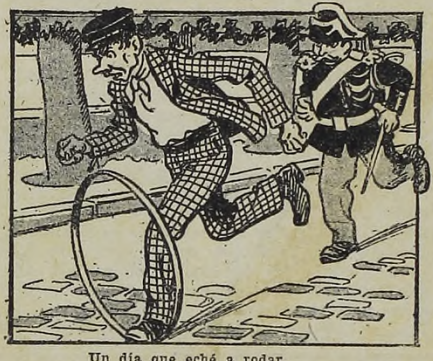
Pero vi un día llorar
al niño de don Genaro,
porque no tenía un aro
para correr y jugar;



y del tonel desprendido,
proporcionéle juguete
a aquel travieso pebete
que lloraba compungido.



Pruebas con un perro hacía
cual un artista eminente
y yo muy pacientemente
a tal objeto servía.



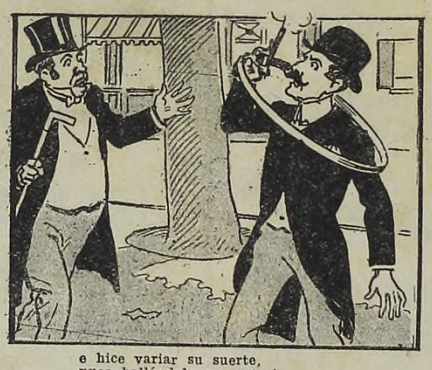
Un día que eché a rodar,
por una pendiente yendo,
de un ladrón que iba corriendo
me fuí en los pies a enredar.



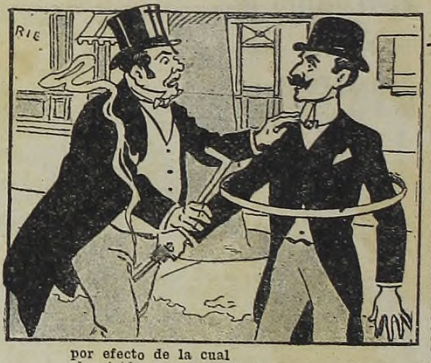
Y se consiguió por eso
que el ladrón en su carrera
se parase, de manera
que se le pudo hacer preso.



Arrojado con desdén
por el ruin malhechor,
pude impedir que un señor
se diera un tiro en la sien;



e hice variar su suerte,
pues hallándolo un notario,
de un tío archimillonario
anunció, al señor, la muerte;



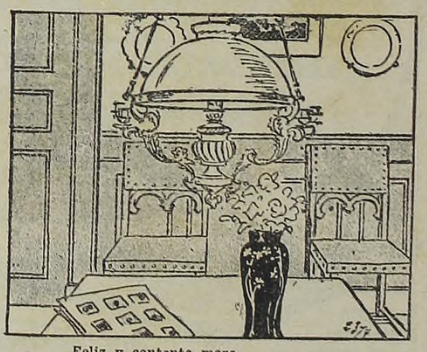
por efecto de la cual
el suicida en cuestión
se hallaba ya en posesión
de un fabuloso caudal.



Sin saber ya lo que hacía,
agitándome en la mano,
bailó un tango gaditano
loco el joven de alegría.



Joven, jovial, satisfecho
y convertido en ricacho
me compró presto al muchacho
para recordar el hecho.



Feliz y contento moro
sosteniendo una pantalla,
en casa del que se halla
por mí, dueño de un tesoro.



La luz para las personas de buen gusto

es la que no altera la pureza de los colores.

La conservación de los matices naturales en los objetos, no se puede obtener con lamparitas ordinarias, cuya luz amarilla empalidece y cambia los tonos.

La verdad y el encanto de la belleza en los colores, y del atractivo artístico en las combinaciones y armonías que dan realce a los adornos del hogar, se consigue únicamente con las lamparitas.

PHILIPS
MEDIO WATT

Las lamparitas que despiden la luz blanca

Unicos agentes:
BOSCO, VILA & MARZONI
BUENOS AIRES

De venta en todas las buenas casas de electricidad



Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Casa Editora Empresa Haynes, Chacabuco 677.


Pour
la
Noblesse
El cigarrillo
de lujo